

# ORGANIZADOS

## PARA HACER LA VOLUNTAD DE JEHOVÁ









# **ORGANIZADOS**

## **PARA HACER LA VOLUNTAD**

## **DE JEHOVÁ**

“En hacer tu voluntad,  
oh Dios mío, me he deleitado”  
(Sal. 40:8)

Entregado a: \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_

Dónde me bauticé: \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_

**Esta publicación se distribuye como parte de una obra mundial de educación bíblica que se sostiene con donativos. Prohibida su venta.**

**Si desea hacer un donativo, visite [jw.org](http://jw.org).**

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas se han tomado de la versión en lenguaje moderno *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras* (con referencias).

*Organizados para hacer la voluntad de Jehová*

*Organized to Do Jehovah's Will*

Impresión de septiembre de 2017

Spanish (od-S)

© 2005, 2015

WATCH TOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY OF PENNSYLVANIA

Editores

Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc.

Wallkill, New York, U.S.A.

Testigos Cristianos de Jehová

Ctra. Torrejón-Ajalvir, km. 5

28864 Ajalvir (Madrid)

Made in Spain

Hecho en España

## ÍNDICE

| CAPÍTULO                                                 | PÁGINA |
|----------------------------------------------------------|--------|
| 1 Organizados para hacer la voluntad de Jehová           | 6      |
| 2 Aceptemos la autoridad de Cristo                       | 12     |
| 3 Tengamos presentes a quienes dirigen la obra           | 17     |
| 4 Cómo está organizada la congregación cristiana         | 23     |
| 5 Pastores que atienden el rebaño                        | 29     |
| 6 Los siervos ministeriales prestan servicios valiosos   | 50     |
| 7 Reuniones que nos motivan a amar y a hacer el bien     | 55     |
| 8 Ministros de las buenas nuevas                         | 67     |
| 9 Maneras de predicar las buenas nuevas                  | 81     |
| 10 Oportunidades para hacer más en el servicio a Jehová  | 98     |
| 11 Los lugares donde adoramos a Dios                     | 108    |
| 12 Cómo se financia nuestra obra                         | 115    |
| 13 Hagamos todas las cosas para la gloria de Dios        | 122    |
| 14 Conservemos la paz y la limpieza en la congregación   | 132    |
| 15 Cómo nos beneficia respetar el principio de autoridad | 146    |
| 16 Una familia mundial unida                             | 150    |
| 17 No abandonemos nunca la organización de Jehová        | 156    |
| Apéndice                                                 | 165    |
| Índice por temas                                         | 215    |

A todos los que predicán las buenas nuevas:

¡Qué afortunados somos de servir juntos al único Dios verdadero, Jehová! Él nos considera sus colaboradores y nos ha encargado una obra sagrada, una obra de salvación que debe llegar a todo el mundo: predicar y enseñar las buenas nuevas del Reino (1 Cor. 3:9; Mat. 28:19, 20). Para efectuar unidos esta obra, necesitamos estar bien organizados (1 Cor. 14:40).

Este libro lo ayudará a entender cómo funciona hoy la congregación cristiana. Además, explica qué privilegios y responsabilidades tienen sus miembros. Si valora sus privilegios y cumple con sus deberes, su fe se hará más firme (Hech. 16:4, 5; Gál. 6:5).

Por eso, lo animamos a estudiar bien este libro y a pensar en cómo poner en práctica todo lo que aprenda. Por ejemplo, si recientemente ha sido nombrado publicador no bautizado, ¿qué otros pasos debe dar para bautizarse? Y si ya se ha bautizado, ¿cómo puede seguir creciendo en sentido espiritual y hacer más en el servicio a Jehová? (1 Tim. 4:15). ¿De qué maneras puede promover la paz en

la congregación? (2 Cor. 13:11). Aquí encontrará las respuestas.

Puesto que muchas personas están entrando en el pueblo de Dios, cada vez se necesitan más hombres capacitados que dirijan las congregaciones. Por eso, si usted es un hermano, ¿qué pasos debe dar para ser siervo ministerial y anciano? Este libro le explicará cómo alcanzar esas metas espirituales (1 Tim. 3:1).

Rogamos a Jehová que esta publicación lo ayude a entender cuál es su lugar en el pueblo de Dios y a valorarlo. Los queremos muchísimo y pedimos en oración que sirvan felices a Jehová por toda la eternidad (Sal. 37:10, 11; Is. 65:21-25).

Sus hermanos,

*Cuerpo Gobernante de los Testigos de Jehová*

# Organizados para hacer la voluntad de Jehová

POR todo el mundo hay organizaciones religiosas, políticas, comerciales y sociales, cada una con sus propias características, objetivos, criterios e ideologías. Ahora bien, hay una organización que no se parece a ninguna otra. La razón es que todo lo que hace está basado en las enseñanzas de la Biblia. Se trata de los testigos de Jehová.

<sup>2</sup> Estamos contentos de que usted forme parte de la organización de Jehová. Ha entendido cuál es su voluntad y la está haciendo (Sal. 143:10; Rom. 12:2). Es un ministro de Dios que sirve junto con sus hermanos de todo el mundo (2 Cor. 6:4; 1 Ped. 2:17; 5:9). Cuenta con la bendición de Jehová y se siente feliz, tal como promete la Biblia (Prov. 10:22; Mar. 10:30). Además, al hacer la voluntad divina, se está preparando para un futuro maravilloso (1 Tim. 6:18, 19; 1 Juan 2:17).

<sup>3</sup> Nuestro Creador tiene una organización mundial única porque está dirigida de forma teocrática. Eso significa que Dios la gobierna, que él es su máxima autoridad. Es nuestro Juez, Legislador y Rey, y nosotros confiamos completamente en él (Is. 33:22). Jehová también es un Dios ordenado, y ha organizado todo para que colaboremos con él (2 Cor. 6:1, 2).

<sup>4</sup> El fin de este mundo corrupto está más cerca que nunca, y es imprescindible que sigamos la dirección de Jesús, el rey que Dios ha nombrado (Is. 55:4; Rev. 6:2; 11:15). Jesús mismo dijo que sus seguidores harían obras más gran-

des que las que él hizo (Juan 14:12). Eso sería posible porque ellos predicarían a más gente, por más tiempo y en más lugares. Llevarían las buenas noticias del Reino a todos los rincones del mundo (Mat. 24:14; 28:19, 20; Hech. 1:8).

<sup>5</sup> Tal como puede comprobarse en el *Anuario de los testigos de Jehová*, el mensaje del Reino ya se está anunciando por toda la Tierra. Pero esta labor no durará para siempre. Jesús explicó que acabará en el momento establecido por Jehová. Las profecías bíblicas indican que está muy cerca “el gran día de Jehová”, un día en el que sucederán cosas impresionantes (Joel 2:31; Sof. 1:14-18; 2:2, 3; 1 Ped. 4:7).

<sup>6</sup> Puesto que sabemos cuál es la voluntad de Jehová en estos últimos días, debemos esforzarnos cada vez más por cumplirla. Por lo tanto, necesitamos conocer bien cómo funciona la organización de Dios y cooperar al máximo con ella. El fundamento de todo lo que hace esta organización son los principios, mandatos, leyes, órdenes, reglas y enseñanzas de la Palabra de Dios (Sal. 19:7-9).

<sup>7</sup> Cuando los siervos de Dios obedecemos las instrucciones basadas en la Biblia, trabajamos en paz y nos mantenemos unidos (Sal. 133:1; Is. 60:17; Rom. 14:19). ¿Qué fortalece esa unidad y la amistad con nuestros hermanos? El amor. Hacemos las cosas por amor y tratamos a los demás con amor (Juan 13:34, 35; Col. 3:14). Gracias a Jehová, su pueblo está unido. Y solo así podemos seguir el ritmo de la parte celestial de su organización.

## **LA PARTE CELESTIAL DE LA ORGANIZACIÓN DE JEHOVÁ**

<sup>8</sup> Los profetas Isaías, Ezequiel y Daniel tuvieron visiones de la parte celestial de la organización de Jehová (Is., cap. 6; Ezeq., cap. 1; Dan. 7:9, 10). El apóstol Juan tuvo ese

mismo privilegio, y lo que escribió en el libro de Revelación nos ayuda a hacernos una idea de cómo es la parte celestial de la organización de Dios. Él contempló a Jehová en su glorioso trono y a ángeles que proclamaban: “Santo, santo, santo es Jehová Dios, el Todopoderoso, que era y que es y que viene” (Rev. 4:8). Jesucristo, “el Cordero de Dios”, estaba de pie ante el trono (Rev. 5:6, 13, 14; Juan 1: 29).

<sup>9</sup> En esta visión se representa a Jehová sentado en un trono. Eso indica que él es la Cabeza de esta parte de su organización. Las Escrituras describen así el alto puesto que ocupa: “Tuya, oh Jehová, es la grandeza y el poderío y la hermosura y la excelencia y la dignidad; porque todo lo que hay en los cielos y en la tierra es tuyo. Tuyo es el reino, oh Jehová, Aquel que también te alzas como cabeza sobre todo. Las riquezas y la gloria las hay debido a ti, y tú lo estás dominando todo; y en tu mano hay poder y potencia, y en tu mano hay facultad para hacer grande y para dar fuerzas a todos” (1 Crón. 29:11, 12).

<sup>10</sup> Jesucristo también tiene un puesto elevado en el cielo. Colabora con Jehová, que le ha dado gran autoridad. Dios puso todo bajo su mando y “lo hizo cabeza sobre todas las cosas en cuanto a la congregación” (Efes. 1:22). El apóstol Pablo dijo sobre Jesús: “Dios lo ensalzó a un puesto superior y bondadosamente le dio el nombre que está por encima de todo otro nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en el cielo y de los que están sobre la tierra y de los que están debajo del suelo, y reconozca abiertamente toda lengua que Jesucristo es Señor para la gloria de Dios el Padre” (Filip. 2:9-11). Estamos seguros de que Jesucristo es nuestro legítimo líder.

<sup>11</sup> En una visión, el profeta Daniel vio al Anciano de Días sentado en su trono celestial. Cientos de miles de ángeles le servían, y millones más estaban de pie delante de él (Dan. 7:10). La Biblia dice que este gigantesco ejército está al servicio de Dios y que a los ángeles se les envía “para servir a favor de los que van a heredar la salvación” (Heb. 1:14). También dice que están organizados en tronos, señoríos, gobiernos y autoridades (Col. 1:16).

Debemos  
esforzarnos  
cada vez más  
por cumplir con  
la voluntad de  
Dios. Por lo tanto,  
necesitamos  
conocer bien  
cómo funciona  
su organización

<sup>12</sup> Cuando reflexionamos en lo que dice la Biblia sobre la parte celestial de la organización de Dios, podemos entender la reacción que tuvo Isaías al “ver a Jehová, sentado en un trono excelso y elevado”, y a “serafines de pie por encima de él”. Se dio cuenta de que era un simple humano imperfecto y temió por su vida. Entonces dijo: “Mis ojos han visto al mismo Rey, Jehová de los ejércitos”. Esta maravillosa visión lo ayudó a comprender la grandeza de esta organización y lo hizo más humilde. Isaías quedó tan impresionado, que cuando desde el cielo se le invitó a anunciar los mensajes de juicio de Jehová, respondió: “¡Aquí estoy yo! Envíame a mí” (Is. 6:1-5, 8).

<sup>13</sup> Lo mismo nos ocurre a nosotros. El agradecimiento que sentimos al conocer la organización de Jehová nos impulsa a responder con entusiasmo. Así pues, nos esforzamos por seguir el ritmo que marca esta organización y demostrar que confiamos en ella.

## LA ORGANIZACIÓN DE JEHOVÁ AVANZA

<sup>14</sup> En el capítulo 1 de Ezequiel se describe a Jehová dirigiendo un enorme carruaje celestial. Este extraordinario vehículo representa la parte invisible de su organización. En la visión, Ezequiel vio a Jehová al mando del carruaje. Esto significa que él dirige su organización con amor y la utiliza para cumplir su maravilloso propósito (Sal. 103:20).

<sup>15</sup> Cada rueda del carro tiene en su interior otra rueda, que es del mismo diámetro y encaja transversalmente en la rueda que le sirve de base. Solo así puede ir el carro en cualquiera de las cuatro direcciones (Ezeq. 1:17). Aunque las ruedas pueden cambiar de dirección en un instante, el carro no avanza sin control. Jehová supervisa su organización y no permite que esta decida por sí misma adónde ir. Según Ezequiel 1:20, las ruedas van adonde el espíritu santo las impulsa. Dicho de otro modo, Jehová usa su espíritu para indicar la dirección que debe tomar su organización. Por tanto, hacemos bien en preguntarnos: “¿Avanzo en la dirección que Jehová indica y al ritmo de su organización?”.

<sup>16</sup> Para avanzar al ritmo de la organización de Jehová, no basta con ir a las reuniones y predicar. Es necesario seguir madurando espiritualmente. Por eso queremos poner en primer lugar las cosas más importantes y mantenernos al día con el programa de alimentación espiritual (Filip. 1:10; 4:8, 9; Juan 17:3). Para hacer la voluntad de Jehová, también tenemos que usar bien todo lo que él nos ha dado: recursos materiales, cualidades espirituales y habilidades personales. Es importante cooperar con la organización de Dios, pues una organización solo funciona si hay coordinación y cooperación. En realidad, avanzar al rit-

mo del carruaje celestial de Jehová implica vivir de acuerdo con el mensaje que predicamos.

<sup>17</sup> Gracias a la ayuda que nos da la organización, podemos seguir haciendo la voluntad de Jehová. No olvidemos que es él quien dirige el carruaje celestial. Por tanto, cuando seguimos ese carro, demostramos que lo respetamos y que confiamos en él (Sal. 18:31). La Biblia dice que a cambio Jehová da fuerzas y paz a su pueblo (Sal. 29:11). Y nosotros ya disfrutamos de ambas cosas, pues somos el pueblo de Dios. No cabe duda, si hacemos su voluntad, siempre contaremos con su bendición.

# Aceptemos la autoridad de Cristo

“EN EL principio Dios creó los cielos y la tierra” y vio que todo “era muy bueno” (Gén. 1:1, 31). Puso ante los seres humanos un futuro lleno de posibilidades. Ahora bien, la rebelión que ocurrió en Edén cambió esa situación, pero no para siempre. El objetivo de Jehová sigue siendo que la humanidad sea feliz. Él prometió que los descendientes de Adán que le obedecieran serían libres, que la religión verdadera sería restablecida y que Satanás y su mundo desaparecerían (Gén. 3:15). Las cosas volverían a estar bien, como al principio. Para cumplir esta promesa, Jehová decidió usar a su Hijo, Jesucristo (1 Juan 3:8). Por tanto, es vital que aceptemos la autoridad que Jehová le ha asignado a Cristo (Hech. 4:12; Filip. 2:9, 11).

## EL PUESTO QUE OCUPA

<sup>2</sup> Jehová le ha dado a su Hijo un puesto muy elevado. En este puesto, Cristo desempeña distintas funciones: Libertador de la humanidad, Sumo Sacerdote, Cabeza de la congregación y Rey del Reino de Dios. Si entendemos bien estas funciones, apreciaremos más lo que Jehová ha hecho por nosotros y crecerá nuestro amor por Cristo. ¿En qué consisten estas funciones? Veamos.

<sup>3</sup> Cristo es el Libertador de la humanidad. Sacrificó su vida para rescatarnos del pecado y la muerte (Mat. 20:28). Durante su ministerio en la Tierra, quedó claro que los hombres y mujeres que fueran obedientes po-

drían reconciliarse con Dios gracias a Jesucristo (Juan 14:6). Jesús es mucho más que un simple ejemplo de buena conducta. Es la persona clave en el propósito de Jehová. Solo él puede ayudarnos a hacer las paces con Dios (Hech. 5:31; 2 Cor. 5:18, 19). Gracias a su muerte y resurrección, los siervos de Jehová tenemos la oportunidad de disfrutar para siempre de todo lo bueno que traerá el Reino de Dios.

<sup>4</sup> Cristo también es el Sumo Sacerdote. Él expía los pecados de sus seguidores que están en la Tierra para que se reconcilien con Dios. ¡Cuánto nos alegra que comprenda nuestras debilidades y se compadezca de nosotros! Es la persona ideal para hacerlo, pues “ha sido probado en todo sentido igual que nosotros, pero sin pecado”. El apóstol Pablo animó a los que tienen fe en Jesús a utilizar al máximo los servicios de este “gran sumo sacerdote”. De este modo podemos acercarnos a Dios sin temor, con la seguridad de que él nos ayudará cuando más lo necesitemos (Heb. 4:14-16; 1 Juan 2:2).

<sup>5</sup> Por otro lado, Cristo es Cabeza de la congregación. Por eso, los cristianos nunca hemos necesitado un líder humano. Para dirigir su congregación, Cristo se vale tanto del espíritu santo como de hombres que pastorean “el rebaño de Dios” y que les rinden cuentas a él y a su Padre (Heb. 13:17; 1 Ped. 5:2, 3). Jehová ya había dicho que asignaría a un líder para dirigir a las naciones (Is. 55:4). De ahí que Jesús les dijera a sus discípulos: “Tampoco sean llamados [líderes], porque su [Líder] es uno, el Cristo” (Mat. 23:10).

<sup>6</sup> No cabe duda de que Jesús desea ayudarnos, pues en una ocasión dijo: “Vengan a mí, todos los que se

afanan y están cargados, y yo [los aliviaré]. Tomen sobre sí mi yugo y aprendan de mí, porque soy de genio apacible y humilde de corazón, y hallarán [alivio]. Porque mi yugo es suave y mi carga es ligera” (Mat. 11:28-30). Jesucristo

Jesús es la persona clave en el propósito de Jehová

ha demostrado ser, al igual que su Padre, un excelente pastor. Con dulzura y paciencia dirige la congregación cristiana, y sus miembros encuentran alivio en ella (Juan 10:11; Is. 40:11).

<sup>7</sup> En su primera carta a los hermanos de Corinto, Pablo habló de otra labor que Dios le confió a Jesucristo: “Él tiene que reinar hasta que Dios haya puesto a todos los enemigos debajo de sus pies”. Después, Cristo “se sujetará a Aquel que le sujetó todas las cosas, para que Dios sea todas las cosas para con todos” (1 Cor. 15: 25, 28). Recordemos que Jesús fue la primera creación de Jehová y que colaboró con él en hacer todo lo demás (Prov. 8:22-31). Cuando Dios lo envió a la Tierra, siempre hizo la voluntad de su Padre y fue fiel hasta la muerte (Juan 4:34; 15:10). Por eso, Dios lo resucitó y le dio el derecho de ser el Rey de su gobierno celestial (Hech. 2:32-36). Jehová también le ha dado una misión extraordinaria. Pronto comandará un gran ejército de poderosos ángeles que acabará con los gobiernos humanos y con toda la maldad que hay en nuestro planeta (Prov. 2: 21, 22; 2 Tes. 1:6-9; Rev. 19:11-21; 20:1-3). Y entonces, el Reino de Dios será el único gobierno de la Tierra (Rev. 11:15).

## **RESPETEMOS SU AUTORIDAD**

<sup>8</sup> Jehová le ha dado a su Hijo la responsabilidad de cuidarnos. Y lo cierto es que Jesús es la persona ideal para hacerlo. A fin de beneficiarnos del cariño con que él atiende a sus seguidores, debemos ser siempre leales a Jehová e ir al ritmo de su organización.

<sup>9</sup> Los primeros cristianos aceptaron por completo la autoridad de Jesús. Trabajaron unidos y siguieron su dirección, que recibían a través del espíritu santo (Hech. 15: 12-21). Para explicar la unidad que hay entre los cristianos ungidos, el apóstol Pablo compara la congregación con el cuerpo humano. Dice que Cristo es la cabeza y que los ungidos son las demás partes del cuerpo. Cada parte “contribuye al crecimiento del cuerpo para la edificación de sí mismo en amor” (Efes. 4:15, 16).

<sup>10</sup> A semejanza del cuerpo humano, la congregación cristiana —hoy compuesta por los ungidos y las “otras ovejas”— también tiene muchos miembros. Cuando todos cooperamos y seguimos las instrucciones de Cristo, la congregación crece. Además, se respira en ella un ambiente de amor, el “vínculo perfecto de unión” (Juan 10:16; Col. 3:14; 1 Cor. 12:14-26).

<sup>11</sup> La situación mundial desde 1914 demuestra claramente que Jesús es el Rey del Reino de Dios. En ese año recibió autoridad para gobernar, y lo ha estado haciendo a pesar de los ataques de sus enemigos (Sal. 2:1-12; 110:1, 2). ¿Cómo afectará esto a la humanidad? Los enemigos de Jesucristo pronto recibirán el castigo merecido, y así él demostrará que es “Rey de reyes y Señor de señores” (Rev. 11:15; 12:10; 19:16). Entonces, se cumplirá lo que Jehová prometió después de la rebelión de Edén y

se librará a los que sean obedientes (Mat. 25:34). En estos últimos días, sigamos sirviendo a Jehová junto con nuestros hermanos de todo el mundo respetando la autoridad de Cristo.

## Tengamos presentes a quienes dirigen la obra

EL APÓSTOL Pablo dijo que debemos tener presentes a quienes dirigen la obra, o quienes nos gobiernan (Heb. 13:7, nota). En el año 33 de nuestra era, en los inicios de la congregación cristiana, los apóstoles de Jesucristo estaban a cargo de dirigir la congregación. Ellos formaban el cuerpo gobernante, o consejo central, que proporcionaba guía y dirección (Hech. 6:2-4). Unos años después, en el año 49, cuando surgió la cuestión de la circuncisión, había otros ancianos además de los apóstoles en dicho consejo central, que se encontraba en Jerusalén (Hech. 15: 1, 2). Estos hermanos eran responsables de resolver cuestiones que afectaban a todos los cristianos, como fue el caso de la circuncisión. También enviaban cartas e instrucciones que fortalecían a las congregaciones y ayudaban a los discípulos a permanecer unidos en su forma de pensar y actuar. Las congregaciones obedecían las instrucciones de este consejo central y se sometían a su guía. Como resultado, prosperaron con la bendición de Jehová (Hech. 8:1, 14, 15; 15:22-31; 16:4, 5; Heb. 13:17).

<sup>2</sup> Después de la muerte de los apóstoles, una gran apostasía corrompió la congregación, tal como había dicho Pablo (2 Tes. 2:3-12). En su ejemplo del trigo y la mala hierba, Jesús predijo que se sembraría mala hierba (cristianos falsos) entre el trigo (cristianos ungidos) y que se les permitiría crecer juntos hasta la época de la siega o cosecha. Esta comenzaría durante la “conclusión de un sistema de

cosas” (Mat. 13:24-30, 36-43). Durante todos esos años antes de la cosecha, aunque había cristianos ungidos y Jesús los protegía, él no usaba un grupo organizado para dirigirlos (Mat. 28:20). Pero esa situación iba a cambiar durante la cosecha. ¿Cómo lo sabemos?

<sup>3</sup> En otro ejemplo, Jesús dijo que durante la “conclusión del sistema de cosas” aparecería el “esclavo fiel y discreto” (Mat. 24:3, 42-47). Este esclavo se encargaría de darle alimento espiritual al pueblo de Dios en el momento oportuno. ¿Sería este esclavo un solo hombre? No. En el siglo primero, Jesús no usó a un único hombre para dirigir la congregación cristiana, sino a un *grupo* de hombres. Lo mismo pasa en nuestro tiempo. Le ha encargado a un grupo de hombres que dirija la congregación.

### **¿QUIÉN ES EL “ESCLAVO FIEL Y DISCRETO”?**

<sup>4</sup> ¿Quiénes son parte de este grupo? Es lógico que, para alimentar espiritualmente a sus seguidores, Jesús use a cristianos ungidos. La Biblia los llama “un sacerdocio real”, y dice que Dios los sacó de la oscuridad y los comisionó para que anunciaran las cosas maravillosas que ha hecho (1 Ped. 2:9; Mal. 2:7; Rev. 12:17). Esto no significa que *todos* los ungidos son parte del “esclavo fiel”. Pensemos en algo que Jesús hizo cuando alimentó a 5.000 hombres, además de mujeres y niños. Él les dio la comida a sus discípulos, y ellos la repartieron entre la gente (Mat. 14:19). En esa ocasión, Jesús alimentó a muchos por medio de pocos. En la actualidad sigue el mismo método para darnos alimento espiritual.

<sup>5</sup> Esto quiere decir que el esclavo o “mayordomo” está formado por un pequeño grupo de cristianos ungidos que preparan y dan alimento espiritual durante la presencia de

Cristo (Luc. 12:42). Durante los “últimos días”, estos hermanos ungidos han trabajado en la central mundial y forman lo que conocemos como Cuerpo Gobernante de los Testigos de Jehová.

Es vital que seamos sumisos a los hombres que se preocupan por nuestro bienestar espiritual

<sup>6</sup> Cristo usa a este grupo para explicar cómo se cumplen las profecías bíblicas y para ayudarnos a vivir de acuerdo con los principios de la Biblia. El esclavo distribuye el alimento espiritual mediante las congregaciones de los testigos de Jehová (Is. 43:10; Gál. 6:16). En tiempos bíblicos, el mayordomo cuidaba a los demás siervos que vivían en la casa de su amo. De la misma manera, al “esclavo fiel y discreto” se le ha confiado el cuidado de los siervos fieles de Dios de nuestros días. Esto significa que supervisa la predicación y produce publicaciones bíblicas, prepara el programa de las asambleas y nombra hermanos para que se encarguen de diferentes responsabilidades. También administra dinero y propiedades. Toda esta labor beneficia a los “domésticos” (Mat. 24:45).

<sup>7</sup> ¿Y quiénes son los domésticos? En pocas palabras, son todos los que reciben el alimento espiritual. Al principio, todos los domésticos eran ungidos. Pero más tarde se les unió una gran muchedumbre de “otras ovejas” (Juan 10:16).

<sup>8</sup> Durante la gran tribulación, cuando Jesús venga a juzgar y destruir a este mundo malvado, pondrá al esclavo a cargo de “todos sus bienes” (Mat. 24:46, 47). Los miembros del esclavo fiel recibirán su recompensa cuando vayan

al cielo, donde compartirán la autoridad de Jesús junto con el resto de los 144.000. Entonces ya no habrá un esclavo fiel en la Tierra, pero Jehová y Jesús nombrarán “príncipes” que dirigirán a los súbditos del Reino mesiánico (Sal. 45:16).

## **POR QUÉ DEBEMOS TENER PRESENTES A QUIENES DIRIGEN LA OBRA**

<sup>9</sup> Hay muchas razones para tener presentes a quienes dirigen la obra. La primera está en Hebreos 13:17. Allí, el apóstol Pablo dice que estos hombres se preocupan por nuestro bienestar espiritual. Nos recuerda que si no colaboramos con ellos, no harán su labor con alegría y nosotros nos perjudicaremos. Por eso es vital que seamos obedientes y sumisos cuando nos den instrucciones.

<sup>10</sup> ¿Cuál es la segunda razón? Cuando estos hermanos toman decisiones que afectan al pueblo de Dios, se basan en el amor (1 Cor. 16:14). Pablo dijo sobre esta magnífica cualidad: “El amor es sufrido y bondadoso. El amor no es celoso, no se vanagloria, no se hincha, no se porta indecentemente, no busca sus propios intereses, no se siente provocado. No lleva cuenta del daño. No se regocija por la injusticia, sino que se regocija con la verdad. Todas las cosas las soporta, todas las cree, todas las espera, todas las aguanta. El amor nunca falla” (1 Cor. 13:4-8). ¿Verdad que nos hace sentir seguros que el amor guíe sus decisiones? Y no olvidemos que la dirección que nos dan es una prueba del amor de Jehová.

<sup>11</sup> Es cierto que Jehová utiliza a hombres imperfectos para dirigir su organización, pero también en el pasado se valió de hombres imperfectos para cumplir su propósito. Por ejemplo, le encargó a Noé que construyera un arca

y que predicara que venía un diluvio (Gén. 6:13, 14, 22; 2 Ped. 2:5). Comisionó a Moisés para que sacara a Israel de Egipto (Éx. 3:10). Usó a hombres para escribir la Biblia (2 Tim. 3:16; 2 Ped. 1:21). Y en el siglo primero les encomendó la dirección de su pueblo a personas imperfectas. Así que el que use a hombres imperfectos para dirigir la obra de predicar no debilita nuestra confianza en su organización. Por el contrario, la fortalece. ¿Por qué lo decimos? Porque, sin la ayuda de Jehová, esta organización no habría logrado tanto, no habría vencido tantos obstáculos ni habría recibido tantas bendiciones como vemos en la actualidad. Todo esto demuestra que el espíritu de Dios está guiando al esclavo fiel. Por consiguiente, debemos confiar en la organización de Jehová y apoyarla incondicionalmente.

## **CÓMO DEMOSTRAMOS NUESTRA CONFIANZA**

<sup>12</sup> Los hermanos que tienen responsabilidades en la congregación demuestran que confían en Jehová y su organización cuando cumplen con entusiasmo las tareas que se les asignan (Hech. 20:28). Todos los proclamadores del Reino de Dios demostramos nuestra confianza cuando nos esforzamos por predicar de casa en casa, hacer visitas y dar clases de la Biblia (Mat. 24:14; 28:19, 20). También la demostramos cuando aceptamos el alimento espiritual que el esclavo nos ofrece. ¿Cómo podemos aprovecharlo al máximo? Preparándonos para las reuniones y asistiendo a todas ellas, incluidas las asambleas. Además, en esas ocasiones disfrutamos de la compañía de nuestros hermanos, que nos animan y fortalecen (Heb. 10:24, 25).

<sup>13</sup> Otra manera de mostrar confianza en la organización es ofreciendo donaciones monetarias (Prov. 3:9, 10). Los

siervos de Jehová respondemos de inmediato cuando nos enteramos de que nuestros hermanos necesitan ayuda material (Gál. 6:10; 1 Tim. 6:18). Lo hacemos porque los amamos, y estamos alerta a las oportunidades que se nos presentan de demostrar gratitud a Jehová y a su organización por todo lo que han hecho por nosotros (Juan 13:35).

<sup>14</sup> Por último, demostramos confianza en la organización cuando apoyamos sus decisiones. Esto significa seguir con humildad las instrucciones de los hermanos que ocupan puestos de responsabilidad, como los superintendentes de circuito y los ancianos. Debemos ser obedientes a estos hermanos porque ellos también forman parte de quienes dirigen la obra (Heb. 13:7, 17). Y debemos serlo incluso si no entendemos bien por qué toman algunas decisiones, pues sabemos que es lo mejor para nosotros. Obedecer a la organización de Dios y lo que dice la Biblia prueba que reconocemos a Jesús como nuestro Líder. Si hacemos esto, Jehová nos bendecirá.

<sup>15</sup> ¿Verdad que nos sobran razones para confiar en el esclavo fiel y discreto? Claro que sí. Pero debemos estar en guardia, porque Satanás está decidido a apartar de Jehová al mayor número posible de personas (2 Cor. 4:4). No caigamos en su trampa (2 Cor. 2:11). Satanás sabe que le queda poco tiempo, y por eso está haciendo todo lo que puede por manchar el nombre de Jehová y a su organización (Rev. 12:12). Cuanto más se esfuerce el Diablo por apartarnos de Jehová, más cerca tenemos que estar de nuestro Dios. Por tanto, confiemos siempre en Jehová y en el medio que usa hoy para dirigir a su pueblo unido.

# Cómo está organizada la congregación cristiana

EN SU primera carta a los cristianos de la ciudad de Corinto, el apóstol Pablo declaró esta importante verdad sobre Dios: “Dios no es Dios de desorden, sino de paz”. También dijo que las reuniones tenían que celebrarse de una manera digna y ordenada (1 Cor. 14:33, 40).

<sup>2</sup> Al principio de esa misma carta, el apóstol habló de las divisiones que había en la congregación de Corinto. Animó a los hermanos a que estuvieran de acuerdo y tuvieran la misma forma de pensar (1 Cor. 1:10, 11). Luego les dio consejos sobre diferentes asuntos que estaban rompiendo la unidad. Para ayudarlos a ver la necesidad de mantenerse unidos y cooperar unos con otros, Pablo comparó la congregación con el cuerpo humano. Dijo que todos los miembros de la congregación, sin importar su función en ella, tenían que mostrarse cariño y preocuparse sinceramente por los demás (1 Cor. 12:12-26). Esto sería imposible si no estuvieran organizados de alguna forma.

<sup>3</sup> Ahora bien, ¿qué tipo de organización sería la congregación cristiana? ¿Quién la organizaría? ¿Cómo estaría organizada? ¿Quiénes estarían a cargo de ella? La Biblia nos da las respuestas (1 Cor. 4:6).

## UNA ORGANIZACIÓN TEOCRÁTICA

<sup>4</sup> La congregación cristiana fue establecida hace unos dos mil años, el día de la fiesta del Pentecostés del

año 33. ¿Qué tipo de organización era? Una teocracia, es decir, Dios (*theós*) la gobernaba (*krátos*).<sup>\*</sup> El relato bíblico de lo que sucedió ese día no deja lugar a dudas: fue Dios quien fundó la congregación de cristianos ungidos (Hech. 2:1-47). La Biblia la llama edificio o casa de Dios (1 Cor. 3:9; Efes. 2:19). La congregación cristiana de nuestros días sigue el modelo de organización de la congregación del siglo primero.

<sup>5</sup> Al principio, la congregación cristiana estaba formada por unas ciento veinte personas que recibieron el espíritu santo prometido en Joel 2:28, 29 (Hech. 2:16-18). Ese mismo día de Pentecostés, unas tres mil personas aceptaron la verdad sobre Jesús, se bautizaron y llegaron a ser parte de la congregación de cristianos ungidos. A partir de ese momento se dedicaron a aprender lo que los apóstoles les enseñaban. Jehová bendijo la congregación, y esta no dejó de crecer (Hech. 2:41, 42, 47).

<sup>6</sup> La congregación creció tanto en Jerusalén que el sumo sacerdote judío se quejó de que la enseñanza de los discípulos estaba por toda la ciudad. Hasta algunos sacerdotes se hicieron discípulos y entraron en la congregación (Hech. 5:27, 28; 6:7).

<sup>7</sup> Antes de volver al cielo, Jesús les dijo a sus discípulos que serían sus testigos en Jerusalén, Judea y Samaria, y que incluso llegarían “hasta la parte más distante de la tierra” (Hech. 1:8). Y así fue. Después de la muerte de Esteban estalló una gran persecución en la ciudad de Jerusalén, así que los cristianos que vivían allí se esparcieron

---

<sup>\*</sup> Estas dos palabras aparecen traducidas como “Dios” y “potencia” en 1 Pedro 5:10, 11 en la *Traducción del Nuevo Mundo*.

por las regiones de Judea y Samaria. Pero siguieron predicando en los lugares adonde fueron, y muchas personas se hicieron creyentes, entre ellas algunas de Samaria (Hech. 8: 1-13). Más adelante, los discípulos predicaron a gente de las naciones, es decir, a los que no eran judíos (Hech. 10:

1-48). Gracias a toda esta labor, muchos se hicieron cristianos y se formaron muchas congregaciones fuera de Jerusalén (Hech. 11:19-21; 14:21-23).

<sup>8</sup> ¿Qué hizo Jehová para que estas nuevas congregaciones estuvieran organizadas y dirigidas de manera teocrática? Usó su espíritu santo para que se nombraran pastores que cuidaran del rebaño cristiano. Por ejemplo, Pablo y Bernabé nombraron ancianos en las congregaciones que visitaron durante su primer viaje misional (Hech. 14:23). Más tarde, cuando Pablo se reunió con los ancianos de Éfeso, les recordó algo importante. Según Lucas, dijo: “Presten atención a sí mismos y a todo el rebaño, entre el cual el espíritu santo los ha nombrado superintendentes, para pastorear la congregación de Dios, que él compró con la sangre del Hijo suyo” (Hech. 20: 17, 28). Estos cristianos cumplían con los requisitos que se encontraban en las Escrituras, y por ello podían servir de ancianos en la congregación (1 Tim. 3:1-7). Pablo no era el único que podía nombrar ancianos. A uno de sus colaboradores, Tito, se le autorizó a hacer lo mismo en las congregaciones de Creta (Tito 1:5).

La congregación cristiana de nuestros días sigue el modelo de organización de la congregación del siglo primero

<sup>9</sup> Los apóstoles y ancianos que estaban en Jerusalén seguían siendo los principales superintendentes de esta congregación internacional, que era cada vez mayor. Ellos formaban su cuerpo gobernante.

<sup>10</sup> Cuando el apóstol Pablo escribió a los efesios, les explicó cómo mantener la unidad en la congregación. Tenían que colaborar con el espíritu de Dios y aceptar lealmente a Jesucristo como Cabeza. Además, les dijo que debían ser humildes y mantener “la unidad del espíritu”. Así podrían vivir en paz con los demás miembros de la congregación (Efes. 4:1-6). Pablo citó el Salmo 68:18 y explicó que Jehová había nombrado hombres con las cualidades espirituales necesarias para atender a la congregación como apóstoles, profetas, evangelizadores, pastores y maestros. Eran un regalo de Dios que fortalecería a la congregación y ayudaría a los hermanos a ser cristianos maduros que agradaran a Jehová (Efes. 4:7-16).

## **CÓMO ESTÁN ORGANIZADAS HOY LAS CONGREGACIONES**

<sup>11</sup> Las congregaciones de los testigos de Jehová de la actualidad están organizadas de manera parecida. Todas ellas forman una congregación mundial unida cuyo núcleo son los ungidos (Zac. 8:23). ¿Cómo es posible esa unidad? Gracias a Jesús. Tal como él prometió, ha ayudado a sus discípulos ungidos “todos los días hasta la conclusión del sistema de cosas”. En la actualidad, hay otras personas que también han llegado a formar parte de la congregación cristiana. Han aceptado las buenas nuevas, han dedicado su vida a Jehová y se han bautizado (Mat. 28:19, 20; Mar. 1:14; Hech. 2:41). Estas son las “otras ovejas”. Junto con los ungidos, forman un único rebaño bajo la autoridad de Cristo, “el pastor excelente”

(Juan 10:14, 16; Efes. 1:22, 23). Ambos grupos se mantienen unidos porque reconocen que Cristo es su Cabeza y obedecen al “esclavo fiel y discreto”, a quien él ha nombrado para cuidar de su pueblo. Nunca olvidemos lo importante que es confiar totalmente en este esclavo (Mat. 24:45).

## **LAS ENTIDADES LEGALES**

<sup>12</sup> Se han creado algunas entidades legales para dar alimento espiritual al tiempo apropiado. También sirven para ayudarnos a predicar las buenas noticias del Reino por toda la Tierra antes de que venga el fin. Estas entidades colaboran entre sí y son reconocidas legalmente en diversos países.

## **LAS SUCURSALES**

<sup>13</sup> Por todo el mundo se han abierto sucursales que supervisan la predicación en uno o más países. En cada una de ellas se establece un Comité de Sucursal compuesto por tres o más ancianos, uno de los cuales sirve de coordinador.

<sup>14</sup> En el territorio de cada sucursal, las congregaciones están organizadas en circuitos. El tamaño de estos circuitos depende de la cantidad de congregaciones que hay en el territorio y de factores geográficos y lingüísticos. Para atender las necesidades de cada circuito, se nombra un superintendente. De vez en cuando, la sucursal escribe a estos hermanos explicándoles sus responsabilidades.

<sup>15</sup> Las congregaciones respetan y aceptan cómo ha organizado Jehová a su pueblo. Reciben con agrado el nombramiento de ancianos, que supervisan la obra en las sucursales, en los circuitos y en cada congregación.

También se dan cuenta de que dependen del alimento espiritual que el esclavo fiel y discreto da en el momento debido. Por su parte, este esclavo respeta profundamente la autoridad de Cristo, trabaja de acuerdo con los principios bíblicos y sigue la dirección del espíritu santo. Como todos servimos a Dios unidos, disfrutamos de bendiciones como las que tuvieron las congregaciones del siglo primero, que “continuaron haciéndose firmes en la fe y aumentando en número de día en día” (Hech. 16:5).

## Pastores que atienden el rebaño

CUANDO Jesús estuvo en la Tierra, demostró que era “el pastor excelente” (Juan 10:11). Al ver a las muchedumbres que lo seguían, sintió mucha lástima por ellas, porque eran como ovejas maltratadas y descuidadas por sus pastores (Mat. 9:36). Él era muy diferente de los líderes religiosos de Israel, que habían sido muy malos pastores. Habían abandonado al rebaño, y por eso estaba desatendido y hambriento espiritualmente (Ezeq. 34:7, 8). En cambio, Jesús les enseñó muchas cosas a las ovejas, y se interesó tanto por ellas que hasta dio su vida para salvarlas. Pedro y los demás apóstoles observaron el gran cariño con que Jesús trataba a la gente, y su buen ejemplo les enseñó cómo ayudar a las personas a volver a Jehová, el “pastor y superintendente de sus almas” (1 Ped. 2:25).

<sup>2</sup> En una ocasión, Jesús le recordó a Pedro que era muy importante alimentar y cuidar al rebaño (Juan 21:15-17). Pedro nunca olvidó esa lección. Tiempo después, él mismo les recordó a los superintendentes que debían pastorear al rebaño que Dios había dejado a su cargo. Les dijo que lo hicieran con gusto y no por obligación o para conseguir alguna ganancia personal. Debían ser un buen ejemplo para las ovejas, y no actuar como si fueran sus dueños (1 Ped. 5:1-3). Los superintendentes de nuestros días también hacen caso de estos consejos. Al igual que Jesús, se entregan al rebaño de todo corazón y le dan un buen ejemplo en el servicio a Dios (Heb. 13:7).

<sup>3</sup> Tenemos muchas razones para estar agradecidos por contar en las congregaciones con superintendentes nombrados por espíritu. Una de ellas es que nos dan estímulo y atención personal. Otra es que se encargan de dirigir las reuniones, en las que recibimos alimento espiritual (Rom. 12:8). Una tercera razón es que contribuyen a nuestra seguridad, pues nos protegen de cosas o personas que podrían hacernos daño (Is. 32:2; Tito 1:9-11). Además, nos animan a predicar todos los meses dándonos ellos mismos un buen ejemplo (Heb. 13:15-17). No cabe duda de que estos hombres son una dádiva, un regalo que Jehová nos ha dado para fortalecer a la congregación (Efes. 4:8, 11, 12).

## LOS REQUISITOS BÍBLICOS

<sup>4</sup> Jehová desea que la congregación reciba el cuidado debido, y por eso puso en su Palabra los requisitos que deben satisfacer los superintendentes. De los hombres que cumplen estos requisitos se puede decir que han sido nombrados por espíritu santo (Hech. 20:28). Es cierto que los requisitos son elevados, pero también es cierto que ser superintendente es una responsabilidad seria. Ahora bien, los requisitos no son tan elevados que no los puedan llenar los cristianos que de verdad aman a Dios y que están dispuestos a hacer lo que él les pida. Lo que debe ser evidente es que estos hombres ponen en práctica los consejos bíblicos en su vida.

<sup>5</sup> La Biblia nos indica los requisitos básicos que debe cumplir un superintendente. Están en la primera carta que el apóstol Pablo escribió a Timoteo y en su carta a Tito. En **1 Timoteo 3:1-7** leemos: “Si algún hom-

bre está procurando alcanzar un puesto de superintendente, desea una obra excelente. El superintendente, por lo tanto, debe ser irreprochable, esposo de una sola mujer, moderado en los hábitos, de juicio sano, ordenado, hospitalario, capacitado para enseñar, no un borracho pendenciero, no un golpeador, sino razonable, no belicoso, no amador del dinero, hombre que presida su propia casa excelentemente, que tenga hijos en sujeción con toda seriedad (si de veras no sabe algún hombre presidir su propia casa, ¿cómo cuidará de la congregación de Dios?); no un hombre recién convertido, por temor de que se hinche de orgullo y caiga en el juicio pronunciado contra el Diablo. Además, debe también tener excelente testimonio de los de afuera, para que no caiga en vituperio y en un lazo del Diablo”.

<sup>6</sup> A Tito le escribió lo siguiente: “Por esta razón te dejé en Creta, para que corrigieras las cosas defectuosas e hicieras nombramientos de ancianos en ciudad tras ciudad, como te di órdenes; si hay algún hombre libre de acusación, esposo de una sola mujer, que tenga hijos creyentes no acusados de disolución, ni ingobernables. Porque el superintendente tiene que estar libre de acusación como mayordomo de Dios, no ser voluntarioso, ni propenso a la ira, ni borracho pendenciero, ni golpeador, ni ávido de ganancia falta de honradez, sino hospitalario, amador del bien, de juicio sano, justo, leal, que

Al igual que Jesús, los ancianos se entregan al rebaño de todo corazón y le dan un buen ejemplo en el servicio a Dios

ejerza autodomínio, que se adhiera firmemente a la fiel palabra en lo que toca a su arte de enseñar, para que pueda exhortar por la enseñanza que es saludable y también censurar a los que contradicen” (**Tito 1:5-9**).

<sup>7</sup> Algunos cristianos podrían pensar que estos requisitos son demasiado difíciles. Pero en vez de desanimarse, deberían esforzarse por cumplirlos. Además, cuando muestren estas buenas cualidades, otros miembros de la congregación se sentirán animados a imitarlos. Al escribir sobre estos hombres que Jehová ha dado como un regalo a la congregación, Pablo dijo que Dios lo hizo para el “reajuste de los santos, para obra ministerial, para la edificación del cuerpo del Cristo, hasta que todos logremos alcanzar la unidad en la fe y en el conocimiento exacto del Hijo de Dios, a un hombre hecho, a la medida de estatura que pertenece a la plenitud del Cristo”, es decir, hasta que alcancemos la madurez propia de un cristiano (Efes. 4:8, 12, 13).

<sup>8</sup> Los superintendentes **no son** jovencitos ni **recién convertidos**, sino que tienen experiencia en la vida cristiana. Tienen un conocimiento y una comprensión profundos de las Escrituras, y aman sinceramente a la congregación. Son valientes y no les da miedo corregir a quienes actúan mal, protegiendo así a las ovejas de los que tratan de aprovecharse de ellas (Is. 32:2). La congregación ve claramente que son hombres con madurez espiritual que se preocupan sinceramente por el rebaño de Dios.

<sup>9</sup> Quienes deseen ser superintendentes deben mostrar sabiduría. Los que están casados obedecen las normas cristianas sobre el matrimonio, es decir, **tienen una sola esposa y presiden su casa excelentemente**. Si tienen

**hijos creyentes**, que están **en sujeción con toda seriedad**, a los que **no se puede acusar de disolución** —o sea, de llevar una vida de excesos— y que **tampoco son ingobernables**, o rebeldes, la congregación les pedirá con confianza consejos sobre la vida de familia y el vivir cristiano. El superintendente es **irreprensible**, está **libre de acusación** y tiene **buena reputación**, incluso **entre quienes no son cristianos**. Nadie puede acusarlo justificadamente de haber hecho algo que manche el nombre de la congregación. Además, no debe haber sido censurado recientemente por algún pecado grave. Por lo tanto, los hermanos de la congregación se sienten seguros, porque saben que su bienestar espiritual está en buenas manos, y desean imitar su buen ejemplo (1 Cor. 11:1; 16:15, 16).

<sup>10</sup> Hombres como estos realizan una labor parecida a la de los ancianos del antiguo Israel. Ellos eran hombres sabios, sensatos y experimentados (Deut. 1:13). Los ancianos son humanos imperfectos, pero tanto fuera como dentro de la congregación se les conoce como hombres de principios y temerosos de Dios, que han demostrado durante cierto tiempo que viven de acuerdo con los principios divinos (Rom. 3:23). Su conducta intachable les permite hablar a la congregación con franqueza.

<sup>11</sup> Estos hombres son **moderados en los hábitos** y no esperan demasiado de los demás. En lugar de ser fanáticos o extremistas, son equilibrados y tienen **auto-dominio**. Son moderados en campos como el entretenimiento, las aficiones, la comida y la bebida. Si consumen alcohol, lo hacen con prudencia, de manera que **no se les pueda acusar de beber en exceso o emborracharse**. Quien bebe demasiado pierde con facilidad el

control, y en ese estado no puede atender la espiritualidad de la congregación.

<sup>12</sup> Para cuidar de la congregación, el superintendente debe ser **ordenado**. Tiene buenos hábitos, y eso se nota en su apariencia, su casa y sus actividades diarias. No deja siempre las cosas para el último momento, sino que es previsor. Además, respeta los principios de la Biblia.

<sup>13</sup> El superintendente tiene que ser **razonable**. Debe ser capaz de colaborar con los demás ancianos de la congregación. Tiene una opinión realista de sí mismo y no exige demasiado de otros. Como es razonable, no cree que su opinión siempre sea más acertada que la de los demás ancianos. Reconoce que le faltan cualidades que otros tienen. Basa sus conclusiones en la Biblia y trata de imitar el ejemplo de Jesús (Filip. 2:2-8). El anciano **no es belicoso ni golpeador**. Eso quiere decir que no le gusta discutir ni es violento, sino que respeta a los demás y los considera superiores. **Tampoco es voluntarioso**: no se obstina en que siempre se hagan las cosas como él dice. **No es propenso a la ira**. En vez de enojarse con facilidad, es una persona pacífica.

<sup>14</sup> Quien sirve de superintendente tiene **juicio sano**. Esto significa que sabe mantener la calma en situaciones difíciles, y no es impulsivo ni juzga las cosas de manera precipitada. Alguien que tiene juicio sano comprende bien los principios divinos y sabe usarlos. Es una persona que escucha los consejos, sigue las instrucciones y no es hipócrita.

<sup>15</sup> Pablo le recordó a Tito que el superintendente debe **amar el bien y ser justo y leal**. Estas cualidades se re-

flejan en cómo trata a los demás y en su postura firme a favor de lo que es bueno. Siempre respeta y obedece los justos principios de Jehová, y nada ni nadie puede acabar con la devoción que siente por él. Sabe guardar secretos. Además, es **hospitalario**, un hombre dispuesto de corazón a dar de sí mismo y a usar sus bienes para ayudar a otras personas (Hech. 20:33-35).

<sup>16</sup> Un buen superintendente está **capacitado para enseñar**. En su carta a Tito, Pablo dijo que tiene que “[adherirse] firmemente a la fiel palabra en lo que toca a su arte de enseñar, para que pueda exhortar por la enseñanza que es saludable y también censurar a los que contradicen” (Tito 1:9). Sabe razonar con otros, presentar pruebas y responder a las objeciones. Utiliza las Escrituras para convencer y para fortalecer la fe de los demás. Enseña en momentos favorables y en momentos difíciles (2 Tim. 4:2). Tiene la paciencia que hace falta para corregir con apacibilidad a quien ha cometido un error, así como para ayudar a quien tiene dudas y motivarlo a servir a Jehová con fe. Es un buen maestro en la plataforma o a nivel individual.

<sup>17</sup> Es importante que los ancianos prediquen con entusiasmo. Debe ser evidente que se esfuerzan por imitar a Jesús también en este campo. Para él la predicación del Reino era una prioridad, y se interesó por ayudar a sus discípulos a ser buenos evangelizadores (Mar. 1:38; Luc. 8:1). Al igual que él, los ancianos hacen todo lo posible por dedicar tiempo al ministerio a pesar de llevar vidas muy ocupadas, y eso impulsa a los demás a mostrar el mismo entusiasmo. Y cuando los ancianos salen a predicar con su familia y con otros hermanos, el resultado

es un “intercambio de estímulo” en la congregación (Rom. 1:11, 12).

<sup>18</sup> Podría parecer que se espera mucho de los ancianos. Por supuesto, nadie puede cumplir a la perfección estos elevados requisitos, pero ningún anciano debería tener una deficiencia grave en alguno de estos campos. Algunos ancianos destacarán en unas cualidades, y otros en otras. Así, el cuerpo de ancianos en conjunto contará con las cualidades necesarias para cuidar bien a la congregación de Dios.

<sup>19</sup> Cuando el cuerpo de ancianos recomienda a un hermano para que sea superintendente, tendrá en cuenta este consejo del apóstol Pablo: que nadie “piense más de sí mismo de lo que sea necesario pensar; sino que piense de tal modo que tenga juicio sano, cada uno según le haya distribuido Dios una medida de fe” (Rom. 12:3). Los ancianos deben pensar que los demás son superiores a ellos. Ninguno debe ser “justo en demasía” cuando analice si otro hermano puede ser anciano (Ecl. 7:16). Entender bien los requisitos para los superintendentes les permitirá determinar si un hermano los cumple a un grado razonable. Cuando hagan una recomendación, demostrarán que respetan las normas divinas y se interesan por la congregación si evitan la hipocresía y la parcialidad y recuerdan que todos somos imperfectos. Le pedirán a Jehová que los guíe con su espíritu y analizarán con cui-

Jehová desea que la congregación reciba el cuidado debido, y por eso puso en su Palabra los requisitos que deben satisfacer los superintendentes

dado si el hermano cumple con los requisitos bíblicos. Recomendar a un hermano como superintendente es una seria responsabilidad, y por eso los ancianos deben seguir el consejo de Pablo: “Nunca impongas las manos apresuradamente a ningún hombre” (1 Tim. 5:21, 22).

### **PRODUCEN EL FRUTO DEL ESPÍRITU**

<sup>20</sup> Los ancianos dan prueba de que los dirige el espíritu de Dios al manifestar su fruto. Pablo dice cuáles son los nueve aspectos de este fruto: “amor, gozo, paz, gran paciencia, benignidad, bondad, fe, apacibilidad, autodominio” (Gál. 5:22, 23). Los ancianos que tienen estas cualidades animan y consuelan a los hermanos de la congregación y los ayudan a servir unidos a Jehová. Su conducta y los buenos resultados de su labor demuestran que han sido nombrados por espíritu santo (Hech. 20:28).

### **PROMUEVEN LA UNIDAD**

<sup>21</sup> Es esencial que los ancianos cooperen para fomentar la unidad en la congregación. Aunque tienen personalidades muy diferentes, mantendrán la unidad entre ellos si se escuchan con respeto, sin importar si están de acuerdo o no. Siempre que no se viole ningún principio bíblico, todos estarán dispuestos a ceder y apoyar la decisión final que tome el cuerpo de ancianos. La persona que está dispuesta a ceder demuestra que se deja guiar por “la sabiduría de arriba”, que es pacífica y razonable (Sant. 3:17, 18). Ningún anciano debe pensar que es superior a los demás ni debe tratar de dominarlos. Los ancianos trabajan unidos por el bien de la

congregación. Al hacerlo, están de hecho colaborando con Jehová (1 Cor., cap. 12; Col. 2:19).

### **ESFUÉRCESE POR CUMPLIR CON LOS REQUISITOS**

<sup>22</sup> Quien desea ser superintendente tiene que esforzarse por cumplir con los requisitos bíblicos. Este deseo es una muestra de madurez espiritual (1 Tim. 3:1). Sin embargo, ser anciano implica trabajo y sacrificio. Significa estar dispuesto a atender las necesidades de los hermanos y cuidar de su espiritualidad.

### **CUANDO CAMBIAN LAS CIRCUNSTANCIAS**

<sup>23</sup> Un anciano que ha servido fielmente durante años tal vez ya no pueda atender sus responsabilidades como antes por culpa de la mala salud, la edad u otros motivos. No obstante, se le debe respetar y ver como un anciano. No es necesario que renuncie por estas razones. Sigue mereciendo la honra que se le debe a los ancianos que se esfuerzan al máximo por cuidar del rebaño.

<sup>24</sup> Ahora bien, si él cree que sus nuevas circunstancias limitan lo que puede hacer y piensa que lo mejor para él es renunciar, puede hacerlo (1 Ped. 5:2). Pero los hermanos deben seguir respetándolo, pues es un miembro muy valioso de la congregación, aunque ya no tenga las responsabilidades de un anciano.

### **RESPONSABILIDADES EN LA CONGREGACIÓN**

<sup>25</sup> Los ancianos ocupan varios puestos de responsabilidad en la congregación: coordinador del cuerpo de ancianos, secretario, superintendente de servicio, conductor del Estudio de *La Atalaya* y superintendente de la

reunión Vida y Ministerio. Además, la mayoría de los ancianos, si no todos, son superintendentes de grupo. Estas responsabilidades se asignan por tiempo indefinido. Desde luego, si uno de ellos cambia de congregación, no puede atender sus responsabilidades por problemas de salud o deja de ser anciano porque ya no cumple con los requisitos bíblicos, otro anciano cubrirá su puesto. Es posible que un superintendente tenga que encargarse de más de una responsabilidad si no hay suficientes ancianos en la congregación. Esto ya no será necesario cuando se nombre a más ancianos.

<sup>26</sup> El **coordinador del cuerpo de ancianos** preside las reuniones de los ancianos. Colabora con humildad con sus compañeros en el cuidado del rebaño de Dios (Rom. 12:10; 1 Ped. 5:2, 3). Sabe organizar los asuntos de la congregación y cumple bien con su labor de anciano y coordinador (Rom. 12:8). También organiza los discursos públicos, aunque puede pedirle a otro anciano o a un siervo ministerial que lo ayude.

<sup>27</sup> El **secretario** tiene a su cargo los archivos de la congregación e informa a los demás ancianos de asuntos importantes. Si fuera necesario, otro anciano o un siervo ministerial competente podría ayudarlo con las cuestiones rutinarias.

<sup>28</sup> El **superintendente de servicio** se ocupa de todos los asuntos relacionados con la predicación, como por ejemplo, de organizar la predicación en grupo. Además, dedica un fin de semana al mes a visitar a cada uno de los grupos para el servicio del campo. En las congregaciones donde hay pocos grupos, los visitará dos veces al año. ¿Qué hace él en esta visita? Dirige las reuniones

para el servicio del campo, predica con los publicadores y los ayuda con sus visitas y cursos bíblicos.

## **LOS SUPERINTENDENTES DE GRUPO**

<sup>29</sup> Servir de **superintendente de grupo** es un privilegio muy especial. Sus responsabilidades son: 1) interesarse activamente en la espiritualidad de los publicadores del grupo; 2) ayudarlos a que sean regulares en la predicación, disfruten de ella y sean productivos, y 3) ayudar a los siervos ministeriales del grupo a que se pongan y alcancen la meta de servir más en la congregación. El cuerpo de ancianos determinará quiénes podrán cumplir mejor estas responsabilidades.

<sup>30</sup> En vista de lo que tiene que hacer el superintendente de grupo, se encargarán de esta labor los ancianos. Si no hay suficientes, nombran a un siervo ministerial con las cualidades necesarias para que sea el siervo de grupo hasta que un anciano pueda hacerse cargo. Se le llama así porque no es un superintendente de la congregación, sino que atiende esta responsabilidad bajo la dirección de los ancianos.

<sup>31</sup> Es importante que el superintendente de grupo sea un buen ejemplo en la predicación. Su regularidad, celo y entusiasmo animan a los demás miembros del grupo. Ya que también los anima y beneficia trabajar juntos, conviene tener un horario de predicación que sea práctico para la mayoría (Luc. 10:1-16). Por lo general, el superintendente dirige la reunión para el servicio del campo y organiza a los publicadores. Se asegura de que tengan suficiente territorio donde predicar. Si no puede dirigir el grupo, le pedirá a otro anciano o a un siervo ministerial

que lo haga. Si no hay ninguno disponible, se lo pedirá a un publicador competente.

<sup>32</sup> El superintendente de grupo lo organiza todo para recibir la visita del superintendente de servicio. Le informa al grupo y genera entusiasmo en los hermanos, recordándoles cómo les beneficia esta visita. Todos la apoyarán con entusiasmo si están al tanto de los planes que se han hecho.

<sup>33</sup> Los grupos para la predicación son pequeños para que el superintendente pueda conocer bien a todos sus miembros. Él es un pastor amoroso que se interesa profundamente por cada uno de ellos. Se esfuerza por ayudarlos y animarlos a salir a la predicación y a asistir a las reuniones y participar en ellas. Hace lo posible por lograr que todos permanezcan firmes espiritualmente. Algunos en especial pueden beneficiarse de su ayuda. A los enfermos o deprimidos les hará bien una visita. A otros, las palabras de ánimo y los buenos consejos pueden motivarlos a alcanzar otros privilegios que les permitan ser más útiles en la congregación. Es lógico que el superintendente de grupo ponga especial atención en los miembros de su grupo, pero como anciano y pastor se preocupa por toda la congregación y está listo para ayudar a quien lo necesite (Hech. 20:17, 28).

<sup>34</sup> El superintendente de grupo recoge los informes de predicación de su grupo y se los entrega al secretario. Los publicadores colaboran con su superintendente entregando a tiempo los informes. Pueden dárselos directamente a él o depositarlos en la caja designada del Salón del Reino.

## **EL COMITÉ DE SERVICIO DE LA CONGREGACIÓN**

<sup>35</sup> El comité de servicio está formado por el coordinador, el secretario y el superintendente de servicio. Ellos se encargan de los pedidos de publicaciones, los informes de predicación y otros formularios, como las recomendaciones de nombramientos o ba-

jas de ancianos y siervos ministeriales. Aprueban el uso del Salón del Reino para bodas y funerales, y asignan a los publicadores a un grupo de predicación. También aprueban solicitudes como la de precursor auxiliar y regular. En ocasiones, la sucursal les solicita que se ocupen de otras tareas. Cumplen sus funciones bajo la dirección del cuerpo de ancianos.

<sup>36</sup> El comité de servicio, el conductor del Estudio de *La Atalaya*, el superintendente de la reunión Vida y Ministerio y el resto de los ancianos reciben de vez en cuando instrucciones mediante cartas que les envía la sucursal.

<sup>37</sup> El cuerpo de ancianos de la congregación se reúne cuatro veces al año para tratar asuntos relacionados con el progreso espiritual de la congregación. Dos reuniones se realizan durante la visita del superintendente de circuito. Las otras dos tienen lugar unos tres meses después de cada visita. Estas reuniones deberían ser suficientes para atender cualquier asunto que requiera la atención de todo el cuerpo de ancianos. Desde luego, los ancia-

Aceptar la guía  
de los ancianos  
que pastorean  
el rebaño nos  
permite estar  
unidos a Cristo,  
Cabeza de la  
congregación

nos pueden reunirse siempre que sea necesario. Pero si cada uno de ellos atiende bien sus responsabilidades y el coordinador da guía oportuna, no hará falta que lo hagan con demasiada frecuencia.

### **SUMISOS AL ORDEN TEOCRÁTICO**

<sup>38</sup> Como ya dijimos, los superintendentes son imperfectos. Pero Jehová quiere que seamos sumisos a ellos, porque ese es el orden que ha establecido. Los ancianos lo representan en este orden teocrático, y él les pedirá cuentas de sus actos. Hebreos 13:17 dice: “Sean obedientes a los que llevan la delantera entre ustedes, y sean sumisos, porque ellos están velando por las almas de ustedes como los que han de rendir cuenta; para que ellos lo hagan con gozo y no con suspiros, por cuanto esto les sería gravemente dañoso a ustedes”. Jehová usa el espíritu santo para nombrar a los superintendentes, y lo usará para quitarlos de ese puesto si no demuestran el fruto del espíritu y su vida deja de estar a la altura de lo que se espera de un anciano.

<sup>39</sup> ¿Verdad que valoramos que los superintendentes de la congregación trabajen duro y nos den un excelente ejemplo? Su labor a favor de la congregación hace que servir a Dios sea más fácil y nos resulte más agradable. El apóstol Pablo les dijo a los cristianos de Tesalónica: “Les solicitamos, hermanos, que respeten a los que trabajan duro entre ustedes y los presiden en el Señor y los amonestan; y que les den consideración más que extraordinaria en amor por causa de su trabajo” (1 Tes. 5: 12, 13). Además, Pablo le dijo a Timoteo cuál era la actitud que deberían tener los miembros de la congregación

con respecto a los ancianos: “Que los ancianos que presiden excelentemente sean tenidos por dignos de doble honra, especialmente los que trabajan duro en hablar y enseñar” (1 Tim. 5:17).

## **OTRAS RESPONSABILIDADES**

<sup>40</sup> A algunos ancianos se les escoge para que sirvan en los Grupos de Visita a Pacientes. A otros, para que formen parte de los Comités de Enlace con los Hospitales. Los hermanos de estos comités visitan los hospitales y hablan con los médicos para animarlos a usar tratamientos sin sangre con los testigos de Jehová. Otros superintendentes apoyan la obra del Reino colaborando en la construcción y el mantenimiento de Salones del Reino y Salones de Asambleas o sirviendo en los comités de las asambleas. Todos apreciamos mucho a estos hermanos tan trabajadores, que voluntariamente dedican tiempo y energías a servir a los demás (Filip. 2:29).

## **LOS SUPERINTENDENTES DE CIRCUITO**

<sup>41</sup> El Cuerpo Gobernante nombra a ancianos capaces para que sirvan de superintendentes de circuito. La sucursal les asigna las congregaciones que visitarán, por lo general dos veces al año. También visitan con cierta frecuencia a los precursores que están en lugares aislados. Los superintendentes de circuito preparan un programa de visitas y avisan con suficiente antelación a las congregaciones para que estas se beneficien al máximo.

<sup>42</sup> El coordinador del cuerpo de ancianos se encarga de que todo esté listo para la visita. Así, esta fortalecerá la fe de todos (Rom. 1:11, 12). Cuando recibe más información sobre la visita y sobre las necesidades del supe-

rintendente y de su esposa, el coordinador se comunica con otros hermanos para conseguir alojamiento y otras cosas necesarias. Les informa a todos, incluido el superintendente de circuito, de los preparativos que se han hecho.

<sup>43</sup> El superintendente se comunicará con el coordinador para hablar sobre el horario de las reuniones, incluidas las reuniones para la predicación. Se programarán siguiendo las sugerencias del superintendente y las cartas de la sucursal. Todos deben estar al tanto de dónde y cuándo se celebrarán las reuniones de congregación, así como la reunión con los precursores, la reunión con los ancianos y siervos ministeriales y las salidas para predicar.

<sup>44</sup> El coordinador del cuerpo de ancianos se asegura de que el superintendente reciba las tarjetas *Registro de publicador de la congregación*, las de asistencia a las reuniones, los registros de territorios y la contabilidad de la congregación. El martes por la tarde, el superintendente revisa estos documentos y ve si es necesario ayudar a los hermanos que se encargan de mantenerlos. Este análisis también le permite ver posibles necesidades de la congregación. Si tiene alguna pregunta sobre los documentos, se reunirá con el coordinador o con otro anciano antes de la reunión de esa noche.

<sup>45</sup> Durante la semana de la visita, el superintendente aparta tiempo para conversar con los hermanos en las reuniones, en la predicación, en las comidas y en otras ocasiones. Cuando se reúne con los ancianos y los siervos ministeriales, los anima y les da consejos basados en la Biblia que los ayuden a pastorear el rebaño (Prov. 27:23; Hech. 20:26-32; 1 Tim. 4:11-16). También

se reúne con los precursores para animarlos y ayudarlos a enfrentarse a los problemas que pudieran tener para cumplir su labor.

<sup>46</sup> Cuando haya otros asuntos que requieran atención, el superintendente hará lo posible durante la visita para ayudar a resolverlos. Por ejemplo, dedicará tiempo a ayudar a los ancianos en caso de que alguien haya cometido un pecado grave y ellos necesiten ayuda para tratar el caso. Si esa semana no pueden resolverlo, indicará a los ancianos o a otros hermanos implicados cómo encontrar lo que la Biblia dice sobre el tema. Si es necesario que la sucursal dé seguimiento al asunto, el superintendente y los ancianos le enviarán un informe detallado.

<sup>47</sup> El superintendente asiste a las reuniones de la congregación que está visitando. Estas pueden sufrir cambios de acuerdo con lo que digan las cartas de la sucursal. Dará varios discursos para animar, motivar, instruir y fortalecer a la congregación. Tratará de que los hermanos sientan amor por Jehová, Jesús y la organización.

<sup>48</sup> Uno de los objetivos de la visita es animar a los hermanos a predicar con entusiasmo y darles sugerencias prácticas. Por eso, invitar al superintendente o a su esposa a hacer revisitas o estudiar la Biblia con una persona puede hacer mucho bien. Cualquiera que lo desee puede solicitar que lo acompañen en el ministerio. Además, es posible que muchos publicadores puedan salir más a predicar durante esa semana e incluso hacer el precursorado auxiliar. Los esfuerzos adicionales que se hagan para apoyar la predicación durante la semana de la visita son muy valiosos (Prov. 27:17).

<sup>49</sup> Se organizan dos asambleas de circuito al año. A una de ellas, la sucursal envía a un hermano, que será el orador visitante. El superintendente de circuito es el responsable de la organización de estas asambleas. Nombra al superintendente de asamblea y al superintendente auxiliar. Ellos lo ayudan a organizar la asamblea, lo que le permite a él concentrarse en la supervisión del programa. El superintendente de circuito también asigna a otros hermanos para que se encarguen de los diversos departamentos. Al finalizar la asamblea, le pide a alguien que haga una auditoría de la contabilidad del circuito. A veces, los circuitos se dividen en secciones debido a las distancias o a que no hay locales del tamaño adecuado. Cada sección tiene su propia asamblea.

<sup>50</sup> El superintendente de circuito envía su informe de predicación mensual a la sucursal. También puede enviar un informe de los gastos básicos que haya tenido y que no haya cubierto la congregación que ha visitado, como transporte, alimentación, hospedaje o cualquier otra cosa necesaria para cumplir con su labor. Jesús les prometió a quienes pusieran el Reino en primer lugar que nunca les faltaría lo necesario, y los superintendentes viajantes confían plenamente en esa promesa (Luc. 12:31). Por su parte, las congregaciones no deben olvidar el privilegio que tienen de ser hospitalarias con estos hermanos (3 Juan 5-8).

## **EL COMITÉ DE SUCURSAL**

<sup>51</sup> Las sucursales de los testigos de Jehová cuentan con un Comité de Sucursal, integrado por tres o más hermanos maduros y espirituales. Uno de ellos sirve de

coordinador. Este comité supervisa la predicación en el territorio que está bajo su jurisdicción, que puede consistir en uno o más países.

<sup>52</sup> El Comité de Sucursal cuida de las congregaciones que están en su territorio. ¿De qué maneras? Distribuye nuestras publicaciones, que fortalecen la fe de los hermanos. Organiza congregaciones y circuitos para atender las necesidades del territorio y que se predique en todas partes. Se interesa por la actividad de los misioneros y de los precursores especiales, regulares y auxiliares. Programa las asambleas y asigna a quienes sirven en ellas. Lo hace con el objetivo de que todas las cosas se efectúen de manera ordenada (1 Cor. 14:40).

<sup>53</sup> En algunos países, la obra está a cargo de una sucursal que está en otro país. A veces se nombra un Comité de País en esos lugares. Este comité puede supervisar mejor la obra en su propio país. Atiende el Hogar Betel y las oficinas, la correspondencia y los informes y las actividades del campo en general. El Comité de País y el Comité de Sucursal trabajan juntos a favor del Reino.

<sup>54</sup> El Cuerpo Gobernante nombra a los hermanos que sirven en estos dos comités.

## **REPRESENTANTES DE LA CENTRAL MUNDIAL**

<sup>55</sup> Cada cierto tiempo, el Cuerpo Gobernante envía representantes de la central mundial a las sucursales. El objetivo principal de estas visitas es animar a la familia Betel y ayudar al Comité de Sucursal a resolver cualquier problema o situación que se pueda presentar en la obra de predicar. Siempre que es posible, el representante se reúne con los misioneros que sirven en el campo y

con algunos superintendentes de circuito. Conversa con ellos sobre sus problemas y necesidades, y les da ánimo para que sigan dedicándose a la importantísima labor de predicar el Reino y hacer discípulos.

<sup>56</sup> Al representante de la central mundial le interesa mucho lo que se está logrando en la predicación y en las congregaciones. Si el tiempo se lo permite, puede visitar las oficinas remotas de traducción. También, en la medida de lo posible, sale a predicar durante la visita.

### **UNA PRUEBA DEL AMOR DE JEHOVÁ**

<sup>57</sup> No cabe duda de que el duro trabajo y el amor con que nos cuidan estos hermanos maduros nos beneficia mucho. Aceptar la guía de estos pastores nos permite estar unidos a Cristo, Cabeza de la congregación (1 Cor. 16:15-18; Efes. 1:22, 23). Como resultado, las congregaciones de todo el mundo prosperan gracias a la guía de la Palabra de Dios y de su espíritu (Sal. 119:105).

# Los siervos ministeriales prestan servicios valiosos

EN SU carta a los Filipenses, el apóstol Pablo escribió lo siguiente: “Pablo y Timoteo, esclavos de Cristo Jesús, a todos los santos en unión con Cristo Jesús que están en Filipos, juntamente con los superintendentes y siervos ministeriales” (Filip. 1:1). Observamos que en su saludo a la congregación incluyó a los siervos ministeriales. Su servicio valioso era un gran apoyo para los ancianos. Hoy también los siervos ministeriales ayudan mucho a los ancianos y contribuyen a que las congregaciones funcionen bien.

<sup>2</sup> ¿Conocemos a los siervos ministeriales de nuestra congregación? ¿Sabemos qué servicios prestan y cómo nos ayudan? Jehová valora mucho la labor de estos cristianos, tal como indicó Pablo: “Los hombres que sirven excelentemente están adquiriendo para sí mismos una excelente posición y gran franqueza de expresión en la fe con relación a Cristo Jesús” (1 Tim. 3:13).

## **LOS REQUISITOS BÍBLICOS PARA LOS SIERVOS MINISTERIALES**

<sup>3</sup> Pablo indicó a Timoteo cuáles eran los requisitos que debían llenar los siervos ministeriales. Escribió: “Los siervos ministeriales, igualmente, deben ser serios, no de lengua doble, no dados a mucho vino, no ávidos de ganancia falta de honradez, manteniendo el secreto sagrado de la fe con una conciencia limpia. También, que primero se pruebe a estos en cuanto a aptitud; entonces que sirvan como ministros, al estar libres de acusación. Que los siervos mi-

nisteriales sean esposos de una sola mujer, y presidan de manera excelente a sus hijos y sus propias casas” (1 Tim. 3:8-10, 12). Como vemos, son requisitos elevados. Se espera que estos hombres lleven una vida cristiana, que sean responsables y que cumplan debidamente con sus asignaciones. De esta manera, no se puede acusar a la congregación de utilizar a hombres inadecuados para ocupar puestos de responsabilidad.

<sup>4</sup> Sin importar su edad, los siervos ministeriales predicán con entusiasmo todos los meses. Imitan así el celo de Jesús y el interés de Jehová por la salvación de la humanidad (Is. 9:7).

<sup>5</sup> Los siervos ministeriales son ejemplares en su manera de arreglarse y hablar, en su actitud y en su conducta. Su buen juicio les gana el respeto de otros. Además, se toman en serio su relación con Jehová y las responsabilidades que reciben en la congregación (Tito 2:2, 6-8).

<sup>6</sup> Pablo dijo que han sido probados “en cuanto a aptitud”. Esto significa que ya han demostrado ser hombres dedicados que ponen el Reino en primer lugar y que se esfuerzan por alcanzar más privilegios. Son, sin duda, ejemplos dignos de imitar (1 Tim. 3:10).

## **LOS SERVICIOS QUE PRESTAN**

<sup>7</sup> El cuerpo de ancianos decide qué asignación atenderá cada siervo ministerial teniendo en cuenta sus aptitudes y las necesidades de la congregación. Gracias a que los siervos ministeriales prestan estos servicios necesarios, los ancianos pueden dedicar más tiempo a la enseñanza y el pastoreo.

<sup>8</sup> Veamos cuáles son algunas de sus asignaciones. Algunos se encargan de las publicaciones o las revistas

que usamos en casa y en el ministerio. Otros, de los micrófonos, la contabilidad, los territorios y el sonido, o sirven de acomodadores. La limpieza y el mantenimiento del Salón del Reino requieren mucho trabajo, y los siervos ministeriales suelen encargarse de ello. Además, los ancianos pueden pedirles que colaboren en otros asuntos.

Gracias a que los siervos ministeriales prestan servicios necesarios, los ancianos pueden dedicar más tiempo a la enseñanza y el pastoreo

<sup>9</sup> En algunas congregaciones hay suficientes siervos ministeriales como para que cada uno reciba una asignación. En otras, puede que más de un siervo ministerial realice una sola tarea. Y puede haber casos en los que uno tenga que atender varias responsabilidades. Si no hay suficientes siervos ministeriales, el cuerpo de ancianos puede usar a hermanos bautizados que sean ejemplares. Eso les permite adquirir una experiencia que les será útil cuando llenen los requisitos para ser siervos ministeriales. Si no hay varones disponibles, los ancianos pueden asignar a una hermana ejemplar, aunque está claro que no se la nombrará siervo ministerial. Se considera que un cristiano es ejemplar cuando es un modelo para los demás en todo aspecto de la vida, como la asistencia a las reuniones, la predicación, la vida familiar, las diversiones y la manera de vestir.

<sup>10</sup> En las congregaciones con muy pocos ancianos, los siervos ministeriales capaces pueden analizar las preguntas sobre asuntos doctrinales con los que desean bautizarse. Están en la primera parte del Apéndice, “Las ense-

ñanzas bíblicas fundamentales”, y en la tercera, “La organización de Jehová”. Un anciano debe encargarse de la segunda parte, “Las normas justas de Jehová”, pues trata asuntos personales delicados.

<sup>11</sup> Es mucho mejor que los siervos ministeriales atiendan la misma asignación durante un tiempo para que ganen experiencia y habilidad. Pero si los ancianos lo ven conveniente, puede que de vez en cuando decidan cambiar de asignación a uno o más siervos ministeriales.

<sup>12</sup> De acuerdo con las circunstancias de la congregación, se pueden dar otras responsabilidades a los siervos ministeriales cuyo progreso sea evidente (1 Tim. 4:15). Si no hay suficientes ancianos, un siervo ministerial puede ser el auxiliar de grupo o, en algunos casos, el siervo de grupo, pero siempre bajo la atenta supervisión de los ancianos. Los siervos ministeriales también pueden presentar discursos públicos y asignaciones en la reunión Vida y Ministerio y, en caso necesario, dirigir el Estudio Bíblico de la Congregación. Y si hay una necesidad concreta y están capacitados, pueden recibir otros privilegios (1 Ped. 4:10). Los siervos ministeriales siempre deben estar dispuestos a ayudar a los ancianos.

<sup>13</sup> Las labores de los siervos ministeriales son distintas a las de los ancianos, pero también son servicio sagrado y contribuyen al buen funcionamiento de la congregación. Con el tiempo, a los siervos ministeriales se les puede recomendar como ancianos si cumplen bien con sus obligaciones y llenan los requisitos para ser pastores y maestros.

<sup>14</sup> Los jóvenes y los que acaban de bautizarse hacen bien en preguntarse si se están esforzando por llenar los requisitos para ser siervos ministeriales (1 Tim. 3:1). Todos los

años entran en la verdad muchísimas personas, y hacen falta hombres espirituales que atiendan las necesidades de las congregaciones. Así que cultive el deseo de ayudar a sus hermanos. ¿Cómo? Meditando en el buen ejemplo de Jesús (Mat. 20:28; Juan 4:6, 7; 13:4, 5). Su deseo también aumentará cuando vea lo feliz que se siente al hacer cosas por otros (Hech. 20:35). Por eso, ayude a los demás siempre que lo necesiten, colabore en el mantenimiento del Salón del Reino y ofrézcase para hacer sustituciones en la reunión Vida y Ministerio. También es importante que fortalezca su espiritualidad con un buen programa de estudio personal (Sal. 1:1, 2; Gál. 5:22, 23). Sea un hombre fiel al que se puedan confiar asignaciones en la congregación (1 Cor. 4:2).

<sup>15</sup> Los siervos ministeriales son nombrados por espíritu santo para el bienestar de la congregación. Por tanto, demostremos que agradecemos su trabajo cooperando siempre con ellos. Así mostraremos nuestro agradecimiento por todo lo que Jehová hace para cuidar de la congregación (Gál. 6:10).

## Reuniones que nos motivan a amar y a hacer el bien

DESDE la antigüedad, los siervos de Dios han celebrado reuniones para adorar a Jehová. Los varones israelitas debían ir a Jerusalén para las tres grandes fiestas anuales (Deut. 16:16). También los primeros cristianos se reunían, por lo general en la casa de otro cristiano (Filem. 1, 2). Y en la actualidad asistimos a asambleas y a reuniones de congregación. ¿Por qué celebramos reuniones los siervos de Dios? Principalmente porque es un aspecto importante de nuestro servicio a Jehová (Sal. 95:6; Col. 3:16).

<sup>2</sup> Otra razón muy poderosa para hacerlo es que Jehová nos enseña en las reuniones (Is. 54:13). Esto era precisamente lo que ocurría cada siete años en la fiesta de las Cabañas. Sobre esta fiesta, Moisés dijo a Israel: “Congrega al pueblo, los hombres y las mujeres y los pequeñuelos y tu residente forastero que está dentro de tus puertas, a fin de que escuchen y a fin de que aprendan, puesto que tienen que temer a Jehová el Dios de ustedes y cuidar de poner por obra todas las palabras de esta ley” (Deut. 31:12). Además, las reuniones nos permiten conocer mejor a nuestros hermanos, que son una fuente de ánimo y fortaleza.

### **LAS REUNIONES DE LA CONGREGACIÓN**

<sup>3</sup> Como ya dijimos, los primeros cristianos tenían la costumbre de reunirse. Después de la fiesta del Pentecostés del año 33, los discípulos se dedicaban a aprender lo

que los apóstoles les enseñaban, “y día tras día asistían constantemente y de común acuerdo al templo” (Hech. 2:42, 46). Más adelante, las reuniones cristianas incluían la lectura de escritos inspirados, como las cartas de los apóstoles y otros discípulos de Cristo (1 Cor. 1:1, 2; Col. 4:16; 1 Tes. 1:1; Sant. 1:1). También oraban juntos y, en ocasiones, contaban experiencias de la predicación (Hech. 4:24-29; 11:5-18; 14:27, 28; 20:36). Analizaban doctrinas bíblicas y el cumplimiento de profecías, recibían enseñanza sobre la conducta cristiana y el servicio a Dios, y se les animaba a predicar con entusiasmo las buenas nuevas (Rom. 10:9, 10; 1 Cor. 11:23-26; 15:58; Efes. 5:1-33).

<sup>4</sup> Hoy seguimos este mismo modelo en las reuniones. Nos tomamos muy en serio este consejo de Pablo: “Considerémonos unos a otros [...], sin abandonar el reunirnos, como algunos tienen por costumbre, sino animándonos unos a otros, y tanto más al contemplar ustedes que el día se acerca” (Heb. 10:24, 25). Vivimos en los últimos días de este mundo retorcido y lleno de maldad. Los cristianos hemos renunciado a hacer el mal y rechazamos la forma de pensar de este mundo (Filip. 2:15, 16; Tito 2:12-14). Claro, para mantenernos espiritualmente fuertes y ser cristianos íntegros, necesitamos animarnos y fortalecernos unos a otros. ¿Verdad que no hay mejor lugar para hacerlo que las reuniones? (Sal. 84:10; Rom. 1:11, 12). También necesitamos estudiar la Palabra de Dios. ¿Y en qué otro lugar podemos aprender tanto de ella? Analicemos brevemente en qué consiste cada reunión.

## **LA REUNIÓN PÚBLICA**

<sup>5</sup> Normalmente, los fines de semana se celebra la Reunión Pública junto con el Estudio de *La Atalaya*. Se lla-

ma “Reunión Pública” porque en ella se presenta un discurso bíblico pensado para el público en general. Algunas personas quizás asistan por primera vez. Estos discursos no solo ayudan a satisfacer las necesidades espirituales de quienes comienzan a reunirse con nosotros, sino también las de quienes ya son miembros de la congregación (Hech. 18:4; 19:9, 10).

<sup>6</sup> Jesús, sus apóstoles y otros cristianos también tuvieron reuniones públicas parecidas a las de hoy. No cabe duda de que Jesús fue el mejor orador de la historia. De hecho, se dijo que nunca había hablado nadie como él (Juan 7:46). Asombraba a la gente porque hablaba con autoridad (Mat. 7:28, 29). Las personas que tomaron en serio sus palabras disfrutaron de muchas bendiciones (Mat. 13:16, 17). Los apóstoles imitaron a su maestro. Encontramos un ejemplo en Hechos 2:14-36. Allí leemos el convincente discurso que dio Pedro el día del Pentecostés del año 33, discurso que motivó a miles de personas a hacer cambios en su vida. Años después, Pablo dio un discurso en Atenas que resultó en que algunos de sus oyentes se hicieran cristianos (Hech. 17:22-34).

<sup>7</sup> Hoy día, millones asisten a los discursos públicos que se presentan cada semana en las congregaciones, así como a los que se pronuncian en las asambleas. Estos discursos nos ayudan a recordar las enseñanzas cristianas y a no dejar de servir al Reino. Invitemos a las personas interesadas y al público en general a estas reuniones, pues así conocerán mejor las enseñanzas básicas de la Biblia.

<sup>8</sup> ¿De qué se habla en esta reunión? Se tratan temas doctrinales o proféticos, principios bíblicos o consejos

sobre el matrimonio o la familia, los desafíos que enfrentan los jóvenes y la moral cristiana. Algunos discursos hablan de la maravillosa creación de Jehová. Y otros se centran en las lecciones que aprendemos de los sobresalientes ejemplos de fe, valor e integridad que encontramos en la Biblia.

<sup>9</sup> Para aprovechar al máximo esta reunión, debemos escuchar con atención y buscar y leer en la Biblia los textos que el orador lea y explique (Luc. 8:18). Así nos “aseguraremos de todas las cosas” que se digan y nos resolveremos a aplicar en nuestra vida lo que aprendamos (1 Tes. 5:21).

<sup>10</sup> Las congregaciones tendrán un discurso público cada semana. Para ello contarán con los oradores de su congregación y de otras cercanas. Si no encuentran oradores suficientes, presentarán discursos públicos tan a menudo como sea posible.

## **EL ESTUDIO DE LA ATALAYA**

<sup>11</sup> El Estudio de *La Atalaya* suele hacerse después del discurso público. En esta reunión se analizan, por medio de preguntas y respuestas, artículos de la edición de estudio de la revista *La Atalaya*. Mediante esta revista Jehová nos da el alimento espiritual al tiempo apropiado.

<sup>12</sup> Estos temas nos ayudan a aprender a usar los principios bíblicos en nuestra vida. Nos hacen fuertes para que resistamos “el espíritu del mundo” y no hagamos cosas malas (1 Cor. 2:12). Nos aclaran las doctrinas y profecías bíblicas, lo que nos permite estar al día con la manera de entender la verdad y permanecer en la “senda de los justos” (Sal. 97:11; Prov. 4:18). Asistir a esta reunión y par-

ticipar en ella nos ayuda a esperar felices las promesas de Jehová de un mundo justo (Rom. 12:12; 2 Ped. 3:13). También contribuye a que crezca nuestro deseo de servir a Dios con entusiasmo y a que cultivemos el fruto del espíritu (Gál. 5:22, 23). Nos fortalece para que resistamos las pruebas y nos ayuda a poner un buen fundamento para que alcancemos “la vida que realmente lo es”, la vida eterna (1 Tim. 6:19; 1 Ped. 1:6, 7).

<sup>13</sup> Desde luego, para aprovechar al máximo este alimento, tenemos que prepararnos, solos o con nuestra familia, buscar los textos y comentar en la reunión con nuestras palabras. Estas expresiones de fe benefician a quienes nos escuchan, y al mismo tiempo nosotros nos beneficiamos al escuchar atentamente los comentarios de los demás. Todo esto hace que se nos grabe en el corazón lo que aprendemos.

## **VIDA Y MINISTERIO CRISTIANOS**

<sup>14</sup> La congregación se reúne todas las semanas en el Salón del Reino para celebrar una reunión de tres partes llamada Vida y Ministerio Cristianos. Su objetivo es ayudarnos a cumplir mejor con el trabajo que Dios nos ha encargado (2 Cor. 3:5, 6). Todos los meses recibimos la publicación *Guía de actividades para la reunión Vida y Ministerio Cristianos*, donde aparece el programa de la reunión, la información que se analizará y también los bosquejos de algunas presentaciones para la predicación.

<sup>15</sup> La primera parte de la reunión se llama “Tesoros de la Biblia”. Nos ayuda a conocer el marco histórico y el contexto de los relatos bíblicos y a sacar lecciones prácticas.

Esta sección consta de un discurso, una lectura bíblica y un análisis con el auditorio de la lectura semanal de la Biblia. En la *Guía de actividades* aparecen ayudas para la enseñanza, como dibujos, gráficos y ejercicios. Gracias a este análisis profundo de la Biblia, seremos mejores maestros y mejores cristianos, y estaremos preparados para efectuar “toda buena obra” (2 Tim. 3: 16, 17).

<sup>16</sup> La segunda parte de la reunión se llama “Seamos mejores maestros” y está pensada para ayudarnos a predicar mejor. Se analizan videos y artículos de la *Guía de actividades* y de otras publicaciones. Además, se asigna a hermanos y a hermanas para que demuestren cómo iniciar conversaciones, hacer visitas y dar cursos bíblicos. Esta sección de la reunión nos ayuda a tener “la lengua de los enseñados” y nos prepara para saber “responder al cansado” (Is. 50:4).

<sup>17</sup> La tercera parte de la reunión se llama “Nuestra vida cristiana” y nos ayuda a guiarnos por los principios bíblicos en nuestra vida diaria (Sal. 119:105). La parte principal de esta sección es el Estudio bíblico de la congregación. Al igual que en el Estudio de *La Atalaya*, la información se analiza por preguntas y respuestas: se leen los párrafos, se hacen las preguntas, se escuchan los comentarios del auditorio y se leen algunos textos bíblicos. Antes de concluir con una canción y la oración, se hace un breve repaso de toda la reunión y se dice qué se analizará la semana siguiente.

<sup>18</sup> Cuando llega el nuevo ejemplar de la *Guía de actividades*, el coordinador del cuerpo de ancianos o un colaborador suyo lo repasa con detenimiento y asigna cada

una de las intervenciones. Al hacerlo, tendrá en cuenta los comentarios del superintendente de la reunión Vida y Ministerio. Este hermano u otro anciano que sea un buen maestro y que haya sido aprobado por el cuerpo de ancianos presidirá la reunión. Debe encargarse de que esta comience y termine puntualmente y de dar consejo a algunos de los participantes en el programa.

<sup>19</sup> Prepararnos para esta reunión, asistir regularmente y participar en ella nos ayudará a conocer y comprender mejor la Biblia y los principios que contiene. Además, nos hará ganar confianza en la predicación y ser mejores maestros. Esta reunión también beneficiará a los que todavía no son testigos de Jehová, pues disfrutarán de compañía agradable y de magnífica enseñanza espiritual. A fin de prepararnos para esta y para las demás reuniones, contamos con la Watchtower Library, la aplicación JW Library, la BIBLIOTECA EN LÍNEA Watchtower (si están disponibles en nuestro idioma), la *Guía de estudio para los testigos de Jehová* y la biblioteca del Salón del Reino. Esta biblioteca contiene las publicaciones editadas por los testigos de Jehová, el *Índice de las publicaciones Watch Tower*, diferentes versiones de la Biblia, una concordancia, un diccionario y otras obras de consulta. Cualquiera puede usar esta biblioteca antes o después de las reuniones.

## **REUNIONES PARA EL SERVICIO DEL CAMPO**

<sup>20</sup> Se programan reuniones para el servicio del campo a diferentes horas y en diferentes días de la semana. Estas breves reuniones se celebran en casas particulares o en otros lugares apropiados, como el Salón del Reino.

Tener grupos de predicación pequeños que se reúnan en diferentes lugares ofrece varias ventajas. Para los publicadores es más fácil llegar al lugar de reunión y al territorio, y para el superintendente es más fácil organizar al grupo para que puedan comen-

zar a predicar sin demora. Además, tiene la oportunidad de dar mejor atención a cada publicador. A veces, es mejor unir a varios grupos para la reunión. Por ejemplo, si entre semana salen menos publicadores, podrían juntarse varios grupos o todos ellos en el Salón del Reino o en otro lugar. De esta manera todos los publicadores tendrán con quien salir. También puede programarse una única reunión para toda la congregación los días festivos o después del Estudio de *La Atalaya*.

<sup>21</sup> Cuando los grupos se reúnen por separado, el superintendente de grupo dirige la reunión. De vez en cuando puede asignar a su auxiliar o a otro hermano capacitado para que lo haga. No analizará el texto del día. Más bien, presentará información que sea útil en el ministerio. Además, ofrecerá ánimo y dirección oportuna. Después organizará al grupo. Les puede pedir a los que tengan más experiencia que salgan con los publicadores más nuevos o con otros que necesiten ayuda. Para concluir, uno de los presentes hará la oración. Entonces estarán listos para ir a predicar. Esta reunión debe tomar de cinco a siete minutos, e incluso menos si se realiza después de una reunión de congregación.

Como vivimos  
en los últimos días,  
necesitamos ir  
a las reuniones  
para animarnos  
y fortalecernos

## **LAS REUNIONES DE LAS CONGREGACIONES NUEVAS O PEQUEÑAS**

<sup>22</sup> Al aumentar el número de discípulos, hay que formar nuevas congregaciones. Por lo general, es el superintendente de circuito quien solicita que se forme una congregación. Cuando se trata de grupos pequeños, a veces resulta más práctico que se reúnan con la congregación más cercana.

<sup>23</sup> Hay congregaciones pequeñas en las que solo hay hermanas. En estos casos, la hermana que ora o dirige la reunión debe cubrirse la cabeza, en armonía con lo que dicen las Escrituras (1 Cor. 11:3-16). La mayoría de las veces permanece sentada de frente al auditorio. Las hermanas no dan discursos en las reuniones. Más bien, leen y comentan la información preparada por la organización o, para variar, la analizan con el auditorio o presentan una demostración. La sucursal pide a una de las hermanas que atienda la correspondencia y dirija las reuniones. Cuando haya un siervo ministerial o un anciano en la congregación, él se encargará de estas tareas.

## **LAS ASAMBLEAS DE CIRCUITO**

<sup>24</sup> Dos veces al año, las congregaciones de cada circuito se reúnen para celebrar asambleas de un día. Estas ocasiones nos dan la oportunidad de “ensancharnos”, es decir, de mostrar cariño a nuestros hermanos y conocerlos mejor (2 Cor. 6:11-13). La organización de Jehová escoge un tema basado en la Biblia y prepara el contenido de la asamblea teniendo en cuenta una necesidad en particular. La información se presenta por medio de discursos, demostraciones, escenificaciones, monólogos y entrevistas. Toda esta instrucción es oportuna y edificante.

Además, los nuevos discípulos que se han dedicado a Jehová tienen la oportunidad de bautizarse.

## **LAS ASAMBLEAS REGIONALES**

<sup>25</sup> Una vez al año, las congregaciones de varios circuitos se reúnen para celebrar la asamblea regional, que suele durar tres días. A las sucursales pequeñas quizás les parezca más práctico que todas las congregaciones se reúnan en un solo lugar. El modo de organizar estas asambleas puede variar según las circunstancias locales o las instrucciones de la organización. Cada cierto tiempo se celebran asambleas internacionales y especiales. A ellas asisten decenas de miles de Testigos procedentes de diferentes países. Muchos han conocido la verdad del Reino gracias a la publicidad que reciben nuestras asambleas.

<sup>26</sup> Estas grandes asambleas son ocasiones alegres en las que adoramos a Jehová unidos. En muchas se han aclarado verdades bíblicas y se han presentado publicaciones que ofrecemos en el ministerio o que estudiamos en privado y con la congregación. Y en todas ellas hay bautismos. Las asambleas son vitales para nuestro crecimiento espiritual. Demuestran que el pueblo de Jehová es una hermandad internacional de cristianos dedicados a los que identifica el amor (Juan 13:35).

<sup>27</sup> ¿Por qué es tan importante que asistamos a todas las reuniones de congregación y a las asambleas? Porque nos dan fuerzas para servir a Jehová y nos protegen de las malas influencias, que podrían socavar nuestra fe. Además, gracias a estas reuniones se alaba a Jehová (Sal. 35:18; Prov. 14:28). Los siervos de Dios le agradecemos

estas ocasiones que nos permiten reponernos espiritualmente en este tiempo del fin.

## **LA CENA DEL SEÑOR**

<sup>28</sup> Los testigos de Jehová de todo el mundo nos reunimos una vez al año para celebrar la Cena del Señor, la Conmemoración de la muerte de Cristo (1 Cor. 11:20, 23, 24). Él mandó expresamente que la celebráramos, y para nosotros es la reunión más importante del año (Luc. 22:19).

<sup>29</sup> La Conmemoración se observa en la misma fecha en que, según las Escrituras, tenía lugar la Pascua judía (Éx. 12:2, 6; Mat. 26:17, 20, 26). Los israelitas recordaban en este día su salida de Egipto, en el año 1513 antes de nuestra era. En aquella ocasión, Jehová les indicó que el día 14 del primer mes lunar tenían que comer el cordero de Pascua y salir libres de Egipto (Éx. 12:1-51). Esta fecha se calcula contando trece días desde la aparición en Jerusalén de la luna nueva visible más cercana al equinoccio de primavera. Normalmente, la Conmemoración cae el día de la primera luna llena después del equinoccio de primavera.

<sup>30</sup> Encontramos las instrucciones de Jesús para celebrar la Conmemoración en Mateo 26:26-28. No es un ritual en el que el pan y el vino se transforman en el cuerpo y la sangre de Cristo. Más bien, es una comida simbólica en la que participan quienes heredarán el Reino celestial con Jesucristo (Luc. 22:28-30). También están invitados, como observadores, los demás cristianos y quienes tengan interés en el mensaje de Cristo. Nuestra asistencia demuestra que agradecemos lo que Jehová ha hecho a

favor de la humanidad mediante su Hijo. Unos días después de la Conmemoración se presenta un discurso especial para motivar a las personas a estudiar la Biblia.

<sup>31</sup> A los testigos de Jehová nos encanta estar con nuestros hermanos en las reuniones, donde nos motivamos a amar y hacer el bien (Heb. 10:24). El esclavo fiel y discreto está atento para satisfacer nuestras necesidades espirituales mediante las reuniones. No importa que seamos siervos dedicados de Jehová o que estemos dando nuestros primeros pasos, es fundamental que no dejemos de reunirnos. Si mostramos aprecio por todo lo que Dios nos da mediante su organización, mantendremos la unidad como pueblo y, lo que es más importante, le daremos gloria a Jehová (Sal. 111:1).

## Ministros de las buenas nuevas

JEHOVÁ nos ha dado un modelo perfecto que debemos imitar: su Hijo, Jesucristo (1 Ped. 2:21). Los seguidores de Jesús son, al igual que él, ministros de Dios que predicán las buenas nuevas. Esto los renueva espiritualmente, como dijo el propio Cristo: “Vengan a mí, todos los que se afanan y están cargados, y yo los refrescaré. Tomen sobre sí mi yugo y *aprendan de mí*, porque soy de genio apacible y humilde de corazón, y hallarán refrigerio para sus almas” (Mat. 11:28, 29). Quienes han aceptado esta invitación nunca se han sentido defraudados.

<sup>2</sup> Jesús, que es el principal ministro de Dios, invitó a algunas personas para que fueran sus seguidores (Mat. 9:9; Juan 1:43). Los capacitó y los envió a hacer la misma obra que él (Mat. 10:1–11:1; 20:28; Luc. 4:43). Tiempo después envió a otros 70 discípulos a predicar el Reino de Dios (Luc. 10:1, 8–11). A estos les dijo: “El que les escucha a ustedes me escucha a mí también. Y el que los desatiende a ustedes me desatiende a mí también” (Luc. 10:16). De esta manera destacó que tenían una seria responsabilidad: representaban a Jesús y al Dios Altísimo. Lo mismo pasa hoy. Quienes aceptan la invitación de Jesús de ser sus seguidores reciben de Dios la comisión de predicar y hacer discípulos (Mat. 24:14; 28:19, 20; Luc. 18:22; 2 Cor. 2:17).

<sup>3</sup> Los que aceptamos esta invitación hemos llegado a conocer a Jehová y a Cristo (Juan 17:3). Hemos aprendido los caminos de Dios. Con su ayuda, logramos

rehacer la mente, ponernos la nueva personalidad y vivir de acuerdo con sus normas justas (Rom. 12:1, 2; Efes. 4:22-24; Col. 3:9, 10). Nos sentimos tan agradecidos a Jehová que le hemos dedicado nuestra vida y nos hemos bautizado. En ese momento llegamos a ser sus ministros.

<sup>4</sup> No olvidemos nunca que, para servir a Dios, debemos tener el corazón puro y las manos limpias (Sal. 24:3, 4; Is. 52:11; 2 Cor. 6:14-7:1). La fe en Jesús nos permite servir a Dios con la conciencia tranquila (Heb. 10:19-23, 35, 36; Rev. 7:9, 10, 14). El apóstol Pablo les recordó a los cristianos que hicieran todas las cosas para la gloria de Dios y no hicieran tropezar a otras personas. El apóstol Pedro destacó la importancia de la buena conducta para atraer a los que no son cristianos (1 Cor. 10:31, 33; 1 Ped. 3:1). ¿Qué haremos entonces para que un estudiante de la Biblia llegue a ser ministro de las buenas nuevas?

## **NUEVOS PUBLICADORES**

<sup>5</sup> Desde el principio, debemos animar al estudiante de la Biblia a contar a sus familiares, amigos o compañeros de trabajo lo que está aprendiendo. Esta es una parte importante de la enseñanza que recibe el nuevo discípulo para llegar a ser ministro (Mat. 9:9; Luc. 6:40). Quien se acostumbra a dar testimonio informal y progresa en sentido espiritual seguramente expresará su deseo de salir a predicar.

## **LOS REQUISITOS PARA LOS NUEVOS PUBLICADORES**

<sup>6</sup> Antes de invitar a una persona a ir de casa en casa por primera vez, debemos asegurarnos de que llene cier-

tos requisitos. La gente identifica con los testigos de Jehová a cualquiera que sale a predicar con nosotros. Por lo tanto, es lógico que solo quien viva de acuerdo con las normas justas de Dios pueda ser publicador no bautizado.

<sup>7</sup> Cuando un publicador enseña la Biblia a una persona y analiza con ella los principios bíblicos, es probable que llegue a conocer sus circunstancias personales. Quizás vea que está poniendo en práctica lo que aprende. Aun así, los ancianos se reunirán con el estudiante y con el publicador para conversar sobre algunos aspectos de su vida.

<sup>8</sup> El coordinador encargará a dos ancianos (uno de ellos miembro del comité de servicio) que hablen con el publicador y su estudiante. En las congregaciones con pocos ancianos, podrá encargarles esta tarea a un anciano y a un siervo ministerial capaz. Procurarán hacerlo lo antes posible. Por ejemplo, si se les informa en una reunión de congregación, tal vez podrían reunirse con ellos al finalizar esta. El ambiente de la conversación debe ser agradable y cordial. Antes de aprobar que el estudiante sea publicador no bautizado, se asegurarán de lo siguiente:

- El estudiante cree que la Biblia es la Palabra inspirada de Dios (2 Tim. 3:16).
- Conoce y acepta las enseñanzas básicas de la Biblia. Basa sus respuestas en las Escrituras y no en enseñanzas religiosas falsas ni en ideas personales (Mat. 7:21-23; 2 Tim. 2:15).
- Obedece el mandato bíblico de asistir a las reuniones con el pueblo de Jehová si le resulta posible hacerlo (Sal. 122:1; Heb. 10:24, 25).

- Conoce y obedece lo que la Biblia enseña sobre el adulterio, la poligamia, la homosexualidad y otras formas de inmoralidad sexual. Si vive con una persona del sexo opuesto con la que mantiene relaciones sexuales, debe estar legalmente casado (Mat. 19:9; 1 Cor. 6:9, 10; 1 Tim. 3:2, 12; Heb. 13:4).
- Obedece el mandato bíblico sobre la borrachera. No consume sin razones médicas sustancias naturales o sintéticas que sean adictivas o que alteren la mente (2 Cor. 7:1; Efes. 5:18; 1 Ped. 4:3, 4).
- Comprende lo importante que es no tener malas compañías (1 Cor. 15:33).
- Ha cortado toda relación con cualquier organización religiosa falsa a la que haya pertenecido. Ya no asiste a sus servicios religiosos ni apoya sus actividades (2 Cor. 6:14-18; Rev. 18:4).
- No se mete en política (Juan 6:15; 15:19; Sant. 1:27).
- Mantiene la neutralidad en los conflictos entre las naciones (Is. 2:4).
- Desea de verdad ser testigo de Jehová (Sal. 110:3).

<sup>9</sup> Si los ancianos *no están seguros* de la opinión del estudiante sobre alguno de estos puntos, deben preguntarle lo que piensa. Podrían hacerlo analizando los textos citados. Es importante que él comprenda que la vida de quienes predicán con los testigos de Jehová debe regirse por las normas bíblicas. Sus comentarios permitirán a los ancianos determinar si comprende qué se espera de él y si llena los requisitos a un grado razonable.

<sup>10</sup> Los ancianos deben decirle lo antes posible si puede ser publicador o no. En la mayoría de los casos podrán

hacerlo inmediatamente después de hablar con él. Si llena los requisitos, lo felicitarán por su progreso (Rom. 15:7). Lo animarán a salir a predicar lo antes posible y a entregar su primer informe al final de ese mismo mes. Además, le explicarán que, cuando lo haga, se rellenará a su nombre una tarjeta *Registro de publicador de la congregación* y se pondrá en los archivos de la congregación. Le asegurarán que todos los ancianos se interesarán sinceramente por su progreso en el ministerio.

<sup>11</sup> Todos debemos conocer bien al nuevo publicador e interesarnos por su progreso. Esto tendrá un efecto positivo en él. Lo motivará a ser regular en el ministerio y a dar aún más en el servicio a Jehová (Filip. 2:4; Heb. 13:2).

<sup>12</sup> Cuando los ancianos le comuniquen que ha sido aceptado como publicador, se encargarán de que reciba un ejemplar de este libro. Después de que entregue su primer informe, se anunciará brevemente a la congregación que ya es publicador no bautizado.

### **CUANDO UN NIÑO DESEA SER PUBLICADOR**

<sup>13</sup> Los niños también pueden ser publicadores. Jesús los acogió con gusto y los bendijo (Mat. 19:13-15; 21:15, 16). Los principales responsables de los niños son sus padres, y su buen ejemplo en el ministerio los motivará a servir a Dios con entusiasmo. Por supuesto, todos los miembros de la congregación queremos ayudar a los niños que desean de corazón predicar el Reino. Cuando un niño que tiene buena conducta expresa el deseo de hablar de su fe a otras personas, ¿qué puede hacerse para que siga progresando?

<sup>14</sup> El padre hablará con un miembro del Comité de Servicio de la Congregación sobre si el niño llena los requisitos para ser publicador. El coordinador se encargará de que dos ancianos (uno de ellos, del comité de servicio) se reúnan con el niño y uno o ambos padres creyentes o su tutor. Dos factores que indican el progreso del niño son que tenga un conocimiento básico de la Biblia y que demuestre que *de verdad* quiere salir a predicar. Pero además los ancianos comentarán con él los mismos puntos que tratarían con un adulto, excepto aquellos que no sean aplicables a un niño. Una vez hecho esto, podrán decidir si se le acepta como publicador no bautizado (Luc. 6:45; Rom. 10:10).

<sup>15</sup> Los ancianos aprovecharán la oportunidad para felicitar al niño por su progreso y para animarlo a que se ponga la meta de bautizarse. También felicitarán a los padres, pues sin duda han puesto todo de su parte para inculcarle la verdad. Además, les dirán que lean la sección “Unas palabras para los padres” (páginas 165 y 166), donde encontrarán ideas sobre cómo seguir ayudando a su hijo.

## **LA DEDICACIÓN Y EL BAUTISMO**

<sup>16</sup> La persona que ha llegado a conocer y amar a Jehová, obedece sus mandamientos y sale a predicar tiene que afianzar su relación con él. ¿De qué manera? Dedicándose y bautizándose (Mat. 28:19, 20).

<sup>17</sup> En este contexto, dedicar significa apartar algo para un uso sagrado. Nos dedicamos a Dios cuando le prometemos solemnemente en oración que usaremos nuestra vida para servirle y andaremos en sus caminos. Al hacer-

lo, nos comprometemos a darle devoción exclusiva para siempre (Deut. 5:9). Esta es una decisión personal, que nadie puede tomar por nosotros.

<sup>18</sup> Pero no basta con decirle a Jehová en privado que deseamos ser de su propiedad. Tenemos que hacer pública nuestra dedicación. ¿Cómo? Bautizándonos, al igual que hizo Jesús (1 Ped. 2:21; 3:21). Si hemos decidido servir a Jehová y queremos bautizarnos, hablemos con el coordinador. Él les pedirá a varios ancianos que se reúnan con nosotros para asegurarse de que llenamos los requisitos bíblicos para el bautismo. Encontraremos más información en la sección “Unas palabras para el publicador no bautizado” (páginas 167 a 169) y “Preguntas para quienes desean bautizarse” (páginas 170 a 208).

## **LOS DISCÍPULOS DE CRISTO INFORMAN SU ACTIVIDAD**

<sup>19</sup> Las noticias sobre la expansión mundial de la adoración pura siempre han animado al pueblo de Jehová. Desde el momento en que Jesús les dijo a sus discípulos que las buenas nuevas se predicarían por toda la Tierra, a los cristianos les ha interesado mucho saber cómo se cumplirían sus palabras (Mat. 28:19, 20; Mar. 13:10; Hech. 1:8).

<sup>20</sup> A los primeros discípulos de Jesús les encantaba oír noticias sobre el éxito de la predicación (Mar. 6:30). El libro de Hechos nos cuenta que había unos 120 discípulos reunidos cuando recibieron el espíritu santo en el Pentecostés del año 33. En poco tiempo, la cantidad de discípulos aumentó, primero hasta unos 3.000 y luego hasta unos 5.000. Dice el relato que “Jehová continuó uniendo diariamente a ellos los que se iban salvando” y que

“una gran muchedumbre de sacerdotes empezó a ser obediente a la fe” (Hech. 1:15; 2:5-11, 41, 47; 4:4; 6:7). ¿Se imagina cuánto debieron animar a los discípulos las noticias sobre estos aumentos? Sin duda se sintieron impulsados a seguir adelante a pesar de la cruel persecución que promovían los líderes religiosos judíos.

<sup>21</sup> En su carta a los cristianos colosenses (años 60-61), Pablo les dijo que las buenas nuevas estaban “llevando fruto y aumentando en todo el mundo” y que se habían predicado “en toda la creación que está bajo el cielo” (Col. 1:5, 6, 23). Los primeros cristianos obedecían las Escrituras, y el espíritu santo les dio las fuerzas necesarias para llevar a cabo esta inmensa obra de predicar antes de que llegara el fin del sistema de cosas judío, en el año 70. Una vez más, estos informes animaron mucho a los cristianos fieles de entonces.

<sup>22</sup> Hoy día, la organización de Jehová también trata de llevar un registro de lo que está haciendo en cumplimiento de Mateo 24:14, donde dice: “Estas buenas nuevas del reino se predicarán en toda la tierra habitada para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin”. Jehová se encargará de que se termine esta urgente obra. Pero si nosotros, sus siervos dedicados, deseamos tener su aprobación, debemos hacer todo lo posible por efectuar nuestro ministerio antes de que llegue el fin (Ezeq. 3:18-21).

## **CÓMO INFORMAMOS NUESTRA PREDICACIÓN**

<sup>23</sup> La hoja *Informe de predicación* indica qué datos debemos informar. Sin embargo, pueden sernos útiles los siguientes comentarios.

<sup>24</sup> En la columna “Publicaciones (impresas y electrónicas)” anotamos la cantidad total de publicaciones impresas o electrónicas que hemos entregado a quienes no son Testigos bautizados. En “Presentaciones de videos” informamos el número de veces que enseñamos cualquiera de nuestros videos.

¿Hace usted todo lo posible por efectuar su ministerio antes de que llegue el fin?

<sup>25</sup> Se informa una revisita cada vez que volvemos a visitar a alguien que no es Testigo con el objetivo de fomentar su interés en la verdad. Para contar una revisita, debemos contactar con la misma persona con la que hablamos anteriormente. También contamos una revisita si escribimos una carta, hacemos una llamada de teléfono, enviamos un mensaje de texto o un correo electrónico o dejamos una publicación bíblica, como las revistas más recientes. Cada vez que dirigimos un estudio de la Biblia, anotamos una revisita. En los hogares con niños no bautizados, el padre que dirige la adoración en familia informará un máximo de una revisita por semana.

<sup>26</sup> Aunque normalmente un estudiante recibe clases de la Biblia cada semana, el publicador solo informa un curso bíblico y anota la cantidad total de *diferentes* cursos bíblicos que conduce durante el mes. Se informan los cursos bíblicos con quienes no son Testigos bautizados, con hermanos inactivos (siguiendo las instrucciones de un miembro del comité de servicio) o con un recién bautizado que no haya terminado los libros *Enseña* y *“Amor de Dios”*.

<sup>27</sup> En la casilla “Horas” anotamos el tiempo que pasamos predicando de casa en casa, haciendo revisitas, dirigiendo cursos bíblicos o dando testimonio público o informal a quienes no son Testigos bautizados. Es importante que este informe sea exacto. Cuando dos publicadores predicán juntos, ambos informan el tiempo, aunque solo uno de ellos anota las revisitas y los cursos bíblicos. En el caso de la adoración en familia, tanto el padre como la madre informarán un máximo de una hora a la semana. Los discursantes anotarán el tiempo dedicado a presentar un discurso público. También lo informarán los intérpretes. Desde luego, no informamos el tiempo que dedicamos a prepararnos para el ministerio, el que pasamos en la salida a la predicación, atendiendo asuntos personales y así por el estilo.

<sup>28</sup> Cuando decidimos cuánto tiempo vamos a informar, tenemos que seguir nuestra conciencia educada por la Biblia. Los territorios son diferentes. Algunos están en zonas densamente pobladas, mientras que en otros hay pocos habitantes y hay que viajar mucho. Además, los puntos de vista de los publicadores sobre cómo contar el tiempo también son diferentes. El Cuerpo Gobernante no impone su conciencia sobre cómo contar el tiempo de predicación, y tampoco ha autorizado a nadie para que tome esta decisión por otros (Mat. 6:1; 7:1; 1 Tim. 1:5).

<sup>29</sup> Debemos informar horas completas. Se hace una excepción en el caso de hermanos de edad avanzada o enfermos crónicos que no pueden levantarse de la cama o salir de casa o que están en un hogar de ancianos. Estos hermanos pueden informar su actividad en frac-

ciones de quince minutos. Aunque solo hayan predicado quince minutos en un mes, deben informarlos, y se les seguirá considerando publicadores regulares. Pueden hacer lo mismo quienes debido a una enfermedad o una lesión graves no pueden salir durante un mes o más. Debe tratarse de publicadores a los que les resulte *muy difícil* salir a predicar. El comité de servicio decide quiénes se benefician de esta medida.

### **LA TARJETA REGISTRO DE PUBLICADOR DE LA CONGREGACIÓN**

<sup>30</sup> La actividad que informamos se anota en la tarjeta *Registro de publicador de la congregación*. Esta tarjeta no es propiedad personal. Cuando vayamos a cambiar de congregación, debemos decírselo a los ancianos. Si el secretario sabe a qué congregación nos vamos, puede enviar las tarjetas junto con una carta de presentación. En caso contrario, el secretario de la nueva congregación las pedirá. De este modo, los ancianos podrán darnos la bienvenida y la ayuda espiritual que necesitamos. Si asistimos a otra congregación durante menos de tres meses, seguiremos enviando los informes a la congregación a la que pertenecemos.

### **POR QUÉ INFORMAMOS NUESTRA ACTIVIDAD**

<sup>31</sup> ¿Nos olvidamos a veces de entregar el informe? Todos necesitamos de vez en cuando un recordatorio. Pero si comprendemos bien por qué debemos informar y la importancia de hacerlo, será más difícil que lo olvidemos.

<sup>32</sup> Algunos preguntan por qué hay que entregar un informe si Jehová sabe lo que hacemos. Es verdad que lo

sabe, y también está al tanto de si le servimos de toda alma o si le damos una mínima parte de lo que podríamos. Pero recordemos que Dios ha dejado constancia de muchos detalles de las actividades de sus siervos. En la Biblia nos dice cuántos días pasó Noé en el arca y cuántos años viajaron los israelitas por el desierto, así como cuántos de ellos fueron fieles a él y cuántos no. Registró la conquista de la tierra de Canaán y las hazañas de los jueces de Israel. Está claro lo que Jehová piensa sobre la importancia de tener registros exactos.

<sup>33</sup> Los datos que aparecen en los relatos bíblicos demuestran cuánto les interesaba a los siervos de Dios dejar constancia exacta de los sucesos históricos. En muchos casos, estos datos nos ayudan a tener un cuadro completo de lo que ocurrió. Estos son algunos ejemplos: Génesis 46:27; Éxodo 12:37; Jueces 7:7; 2 Reyes 19:35; 2 Crónicas 14:9-13; Juan 6:10; 21:11; Hechos 2:41; 19:19.

<sup>34</sup> Cuando los apóstoles regresaron de una campaña de predicación, le contaron a Jesús “todas las cosas que habían hecho y enseñado” (Mar. 6:30). Es obvio que en nuestros informes no aparece todo lo que hacemos en el servicio a Jehová, pero son de mucha utilidad para la organización. Pueden indicar a qué aspectos del ministerio hay que dar atención. Las cifras revelan en qué campos se progresa y en cuáles no (por ejemplo, en el aumento de publicadores). Tal vez haga falta animar a los hermanos o resolver determinados problemas. Los superintendentes tomarán nota de las necesidades y tratarán de eliminar los obstáculos que impiden el progreso de algunos hermanos o de toda la congregación.

<sup>35</sup> Gracias a los informes, la organización puede determinar dónde hacen falta más predicadores, qué zonas son más productivas y dónde hay menos crecimiento. También le permiten ver qué publicaciones se necesitan para enseñar la verdad a la gente y atender esas necesidades en todo el mundo.

<sup>36</sup> ¿No nos anima y emociona escuchar cómo va la predicación en otras partes de la Tierra? Los informes nos permiten hacernos una idea de cómo está creciendo la organización de Jehová, y las experiencias de nuestros hermanos mantienen vivo nuestro celo y nos dan fuerzas para hacer todo lo que podamos en el ministerio (Hech. 15:3). No cabe duda de que es importante que entreguemos el informe de predicación. Este detalle, que parece pequeño, demuestra que nos interesamos por todos nuestros hermanos y que nos sometemos a la organización de Jehová (Luc. 16:10; Heb. 13:17).

## **PONGÁMONOS METAS**

<sup>37</sup> No tenemos por qué compararnos con nadie, pues las circunstancias de *cada uno* son diferentes (Gál. 5:26; 6:4). Lo que sí nos beneficiará es fijarnos metas realistas, pues nos permitirán ver nuestro progreso en el ministerio. Además, alcanzar estas metas nos da sentido de logro.

<sup>38</sup> Es evidente que Jehová está haciendo que más y más personas entren en su pueblo y tengan la perspectiva de sobrevivir a “la gran tribulación”. Ahora se está cumpliendo esta profecía de Isaías: “El pequeño mismo llegará a ser mil, y el chico una nación poderosa. Yo mismo, Jehová, lo aceleraré a su propio tiempo” (Rev. 7:

9, 14; Is. 60:22). Ser ministros de las buenas nuevas en este momento histórico es un inmenso privilegio (Mat. 24:14).

# Maneras de predicar las buenas nuevas

JESÚS, nuestro modelo, fue un predicador incansable. Iba adonde estaban las personas, y les hablaba y enseñaba en sus casas y en lugares públicos (Mat. 9:35; 13:36; Luc. 8:1). Habló con algunas personas a solas, enseñó en privado a sus discípulos y se dirigió a grandes multitudes (Mar. 4:10-13; 6:35-44; Juan 3:2-21). Siempre que era oportuno, ofrecía palabras de ánimo y esperanza (Luc. 4:16-19). No dejaba pasar la oportunidad de predicar aunque necesitara descansar o comer (Mar. 6:30-34; Juan 4:4-34). El entusiasmo que Jesús mostró por la predicación contagió a los apóstoles. Y cuando leemos los Evangelios, ¿verdad que nos pasa lo mismo? (Mat. 4:19, 20; Luc. 5:27, 28; Juan 1:43-45).

<sup>2</sup> Veamos cuáles son algunas de las oportunidades que tenemos los cristianos de imitar el ejemplo de Jesús y continuar con la obra que inició hace casi dos mil años.

## EL MINISTERIO DE CASA EN CASA

<sup>3</sup> Los siervos de Dios reconocemos lo importante que es predicar las buenas nuevas del Reino de casa en casa de forma organizada. Este método ha llegado a ser una marca que distingue a los testigos de Jehová. Los excelentes resultados demuestran que hemos hecho bien en usar este método, pues gracias a él hemos llegado a millones de personas en poco tiempo (Mat. 11:19; 24:14). Además, predicar de casa en casa nos permite demostrar

de forma concreta nuestro amor a Jehová y al prójimo (Mat. 22:34-40).

<sup>4</sup> Esta forma de predicar no es un invento reciente de los testigos de Jehová. Por ejemplo, el apóstol Pablo recordó a un grupo de ancianos de Éfeso que desde que había llegado no había dejado de enseñarles de casa en casa y decirles todo lo que fuera para su bien. De esta y otras maneras, Pablo dio testimonio cabal “tanto a judíos como a griegos, acerca del arrepentimiento para con Dios y de la fe en nuestro Señor Jesús” (Hech. 20: 18, 20, 21). En aquel tiempo, los emperadores romanos promovían la idolatría y muchas personas estaban entregadas “al temor a las deidades”. Por eso era urgente que buscaran a Jehová, el Creador de todas las cosas, quien estaba diciéndole a toda la humanidad que debía arrepentirse (Hech. 17:22-31).

<sup>5</sup> Hoy día es aún más urgente que las personas conozcan las buenas nuevas, ya que el fin de este mundo malvado está cada día más cerca. Comprender esta urgencia nos motiva a predicar más. Como hemos dicho, la predicación de casa en casa es hoy la mejor manera de encontrar a quienes desean conocer la verdad, igual que lo fue en el tiempo de Jesús y los apóstoles (Mar. 13:10).

<sup>6</sup> ¿Predicamos de casa en casa hasta donde nos lo permiten las circunstancias? Entonces seguro que Jehová está contento con nosotros (Ezeq. 9:11; Hech. 20:35). Para algunos hermanos esta forma de predicar no es nada fácil, y se sienten nerviosos cada vez que tienen que hacerlo. Tal vez sean tímidos y les cueste mucho hablar con desconocidos. Quizás tengan problemas de salud o estén en un lugar donde poca gente desea es-

cuchar. O puede que el gobierno haya impuesto restricciones. Pero no debemos permitir que nada nos desanime (Éx. 4:10-12). Muchos hermanos de todo el mundo se enfrentan a desafíos como estos.

<sup>7</sup> Jesús prometió a sus discípulos que estaría con ellos “todos los días hasta la conclusión del sistema de cosas” (Mat. 28:20). Esta promesa nos da fuerzas para participar en la obra de predicar y hacer discípulos. Nos sentimos como Pablo, que dijo: “Para todas las cosas tengo la fuerza en virtud de aquel que me imparte poder” (Filip. 4:13). Hagamos todo lo que esté a nuestro alcance para predicar de casa en casa. Salgamos a predicar con la congregación, pues los hermanos nos darán ánimo y ayuda para seguir adelante. Y pidámosle a Jehová que nos ayude a superar cualquier obstáculo (1 Juan 5:14).

<sup>8</sup> La predicación nos ofrece la oportunidad de explicar nuestra esperanza y defenderla (1 Ped. 3:15). Gracias a ella, vemos mejor el contraste que existe entre quienes esperamos las bendiciones del Reino y quienes no tienen esperanza (Is. 65:13, 14). Sentimos la satisfacción de saber que obedecemos el mandato de Jesús de hacer brillar nuestra luz. Además, hasta puede que tengamos el privilegio de ayudar a alguien a conocer a Jehová y la verdad que lleva a la vida eterna (Mat. 5:16; Juan 17:3; 1 Tim. 4:16).

<sup>9</sup> Se organizan reuniones para la predicación tanto entre semana como los fines de semana. Algunas congregaciones tienen salidas para predicar al atardecer, cuando es más probable encontrar a quienes no están en casa durante el día. Además, la gente suele estar más

dispuesta a recibir visitas al final de la tarde que por la mañana.

## **BUSQUEMOS A LOS MERECEDORES**

<sup>10</sup> Jesús les mandó a sus discípulos que buscaran a los merecedores (Mat. 10:11). Él mismo aprovechó toda ocasión que se le presentó para buscarlos, y no se limitó a predicar de casa en casa (Luc. 8:1; Juan 4:7-15). Los apóstoles también predicaron en toda circunstancia (Hech. 17:17; 28:16, 23, 30, 31).

<sup>11</sup> Nuestro objetivo es el mismo: llevar el mensaje del Reino *al mayor número de personas* posible. Para conseguirlo, debemos seguir los métodos que Jesús y sus apóstoles usaron y mantenernos al paso de los tiempos, adaptándonos a las circunstancias de la gente (1 Cor. 7:31). Por ejemplo, muchos publicadores han tenido buenos resultados al predicar en comercios y oficinas. En muchos países ha tenido éxito la predicación en los parques, las calles, los estacionamientos o cualquier otro lugar público del territorio de la congregación (Hech. 20:20). Hay congregaciones que colocan mesas o exhibidores portátiles de publicaciones en su territorio. Las sucursales también pueden organizar la predicación pública en zonas muy transitadas de ciudades grandes con la colaboración de hermanos de varias congregaciones. Gracias a todo esto, hemos podido hablar con personas a las que no se encuentra en casa.

<sup>12</sup> Contamos con dos herramientas muy útiles para predicar en lugares públicos: las revistas *La Atalaya* y *¡Despertad!* ¿Cómo aprovecharlas? Busquemos un artículo que llame la atención y dirijámonos cortésmente a las

personas cuando lo presentemos. Desde luego, podemos presentar otras publicaciones. Y no olvidemos ofrecerlos para visitar a quien muestre interés. Si participamos en la predicación pública, obtendremos mucha satisfacción.

<sup>13</sup> La labor del cristiano no se limita a predicar las buenas nuevas. Tenemos que visitar muchas veces a las personas que muestran interés. Solo así harán suya la verdad y progresarán hasta alcanzar la madurez cristiana.

## **LAS REVISITAS**

<sup>14</sup> Jesús les dijo a sus seguidores que serían sus testigos hasta la parte más lejana de la Tierra (Hech. 1:8). Y también les mandó: “Vayan, por lo tanto, y hagan discípulos de gente de todas las naciones, [...] enseñándoles a observar todas las cosas que yo les he mandado” (Mat. 28:19, 20). Hacer visitas puede ser muy agradable. Las personas que nos escucharon con gusto seguramente se alegrarán de vernos otra vez. Enseñarles más cosas de la Biblia fortalecerá su fe y las ayudará a darse cuenta de que tienen necesidades espirituales (Mat. 5:3). Si nos preparamos bien y volvemos a la hora que quedamos, es posible que la persona comience a estudiar la Biblia, lo que al final es nuestro objetivo. Así estaremos regando la semilla que hemos plantado (1 Cor. 3:6).

<sup>15</sup> No todo el mundo encuentra fácil hacer visitas. Hay hermanos a los que les gusta presentar las buenas nuevas y que son muy hábiles haciéndolo, pero que se sienten incapaces de volver a visitar a una persona para hablar de la Biblia con más detalle. ¿Qué podemos hacer si nos pasa esto? Como probablemente le dejamos una publicación

en la primera visita, usémosla como base para la siguiente conversación. Prepáremos bien, y si aun así nos sentimos nerviosos, pidámosle a un hermano con más experiencia que nos acompañe.

**Nuestro objetivo es llevar el mensaje del Reino *al mayor número de personas* posible**

## **LOS CURSOS BÍBLICOS**

<sup>16</sup> El capítulo 8 de Hechos nos cuenta que en una ocasión Felipe le preguntó a un hombre de religión judía si realmente entendía lo que estaba leyendo en las Escrituras. Él le contestó que para eso necesitaba la ayuda de alguien. Felipe entonces aprovechó para enseñarle “las buenas nuevas acerca de Jesús” (Hech. 8:26-36). No sabemos cuánto tiempo pasó Felipe con este hombre, pero sí sabemos que fue lo suficiente como para que creyera en Jesús, quisiera bautizarse y se hiciera discípulo.

<sup>17</sup> Hoy muchas personas no conocen la Biblia, así que tal vez haga falta visitarlas repetidas veces y que la estudien a fondo durante semanas, meses o incluso un año o más para que lleguen a tener fe y puedan bautizarse. La paciencia y ayuda amorosa que brindamos a las personas sinceras y de buen corazón que desean servir a Dios tiene su recompensa, como bien dijo Jesús: “Hay más felicidad en dar que en recibir” (Hech. 20:35).

<sup>18</sup> ¿Cómo podemos ayudar a nuestros estudiantes a ser discípulos de Cristo? Usemos una de las publicaciones que han sido preparadas para dar clases de la Biblia y sigamos el mismo método que utilizó el hermano que nos dio clases a nosotros.

<sup>19</sup> Si necesitamos ayuda para iniciar y dirigir un estudio de la Biblia, podemos pedírsela a un anciano o a un hermano que sea hábil en este campo. También nos darán ideas útiles las sugerencias de la *Guía de actividades para la reunión Vida y Ministerio Cristianos*, que se escenifican en dicha reunión. Y no nos olvidemos de contarle a Jehová nuestro deseo de encontrar a alguien a quien enseñarle las verdades de la Biblia (1 Juan 3:22). Por tanto, pongámonos la meta de dirigir por lo menos un curso bíblico además del que tenemos en casa con la familia. Esto hará que nos sintamos más felices en el ministerio.

### **CÓMO DIRIGIR A LOS ESTUDIANTES A LA ORGANIZACIÓN DE JEHOVÁ**

<sup>20</sup> Las personas a las que ayudamos a conocer a Jehová y que se hacen seguidores de Jesús llegan a formar parte de la congregación. Es muy importante ayudarlas a reconocer cuál es la organización de Jehová y enseñarles a cooperar con ella, porque de eso dependerá su progreso. Contamos para ello con algunos videos y con el folleto *¿Quiénes hacen la voluntad de Jehová en nuestros días?* También nos puede ser útil el capítulo 4 de este libro.

<sup>21</sup> Desde las primeras visitas, enséñele al estudiante que Jehová tiene una organización y que la está usando para predicar el Reino en toda la Tierra. Destaque el valor de nuestras publicaciones bíblicas y explíquele que las producen y distribuyen por todo el mundo voluntarios que están dedicados a Dios. Cuéntele cómo son las reuniones, invítelo a acompañarlo y preséntele a los hermanos. El estudiante también tendrá la oportunidad

de conocer a más hermanos en las asambleas. En todas estas ocasiones podrá ver por sí mismo que el amor caracteriza al pueblo de Jehová (Juan 13:35). Mientras más aprecie la organización de Jehová, más cerca estará de él.

## **CÓMO USAR LAS PUBLICACIONES BÍBLICAS**

<sup>22</sup> Los cristianos del siglo primero proclamaron con entusiasmo las verdades de la Palabra de Dios y animaron a la gente a leerlas. Copiaban a mano las Escrituras para su uso personal y en la congregación. No tenían muchas copias, pero las valoraban mucho (Col. 4:16; 2 Tim. 2:15; 3:14-17; 4:13; 1 Ped. 1:1). Los testigos de Jehová usamos hoy avanzados métodos de impresión que nos permiten producir en cientos de idiomas millones de Biblias y cientos de millones de publicaciones bíblicas: libros, revistas, folletos y hojas sueltas.

<sup>23</sup> No dejemos de ofrecer en la predicación las publicaciones que nos proporciona la organización de Dios. Cada mes ofreceremos publicaciones diferentes. Podemos presentar las revistas no solo en los días que se han apartado para ello, sino en cualquier ocasión conveniente. Recordar el bien que nos ha hecho leer y estudiar nuestras publicaciones nos motivará a ofrecerlas (Heb. 13:15, 16).

<sup>24</sup> Cada día más personas usan Internet para mantenerse informadas. Por eso, contamos con otro medio muy útil para llevar el mensaje del Reino a la gente: la página [jw.org](http://jw.org). Gracias a este sitio, la gente puede leer o escuchar la Biblia o nuestras publicaciones en cientos de idiomas desde cualquier lugar del mundo. Y quien no de-

sea hablar con nosotros en persona o vive en un lugar donde no es fácil hablar con un Testigo puede informarse sobre nuestras creencias en la intimidad de su hogar.

<sup>25</sup> No dejemos pasar la oportunidad de dar publicidad a nuestra página. Por ejemplo, si una persona nos pregunta algo sobre nuestras creencias, enseñémosle allí mismo la respuesta en un dispositivo móvil o una computadora. Si encontramos a alguien que habla otro idioma o se comunica mediante lenguaje de señas, mostrémosle cómo encontrar en [jw.org](http://jw.org) la Biblia y publicaciones en su idioma. Además, muchos publicadores aprovechan los videos para iniciar conversaciones bíblicas.

## **LA PREDICACIÓN INFORMAL**

<sup>26</sup> Jesús dijo que él era “la luz del mundo”. En una ocasión, les dijo a quienes lo escuchaban que ellos también eran la luz del mundo y añadió este mandato: “Resplandezca la luz de ustedes delante de los hombres, para que ellos vean sus obras excelentes y den gloria al Padre de ustedes que está en los cielos” (Mat. 5:14-16). Cuando estos discípulos obedecieron los mandatos de Dios e imitaron a Jesús, dejaron resplandecer su luz. Los cristianos siguen el ejemplo de Jesús y hacen brillar “la luz de la vida” para beneficio de quienes los escuchan (Juan 8:12).

<sup>27</sup> También el apóstol Pablo fue un buen ejemplo para nosotros (1 Cor. 4:16; 11:1). Todos los días que estuvo en Atenas le predicó a la gente que estaba en el mercado (Hech. 17:17). Los cristianos filipenses hicieron como él. Por eso, Pablo les dijo que resplandecían como iluminadores en medio de un mundo depravado (Filip. 2:15). Hoy

también podemos hacer que la luz del Reino resplandezca siempre que se nos presente la oportunidad de predicar las buenas nuevas. Y no solo hablando, sino también mediante nuestra buena conducta. Gracias a esta, la gente puede ver que somos diferentes del mundo. Pero gracias a la predicación, puede entender *por qué* somos diferentes.

<sup>28</sup> Hay muchas ocasiones en las que podemos aprovechar una conversación normal para predicar. Muchos siervos de Dios lo hacen en el trabajo, la escuela, el transporte público o al realizar las actividades cotidianas. En los viajes largos también podemos encontrar ocasiones para hablar de nuestra esperanza. Por eso, estamos preparados para predicar en cualquier momento oportuno.

<sup>29</sup> ¿Qué nos motiva a hacerlo? Recordar que estamos alabando al Creador y honrando su nombre. Además, puede que ayudemos a alguien de buen corazón a que conozca a Jehová y llegue a ser su siervo, y que gracias a su fe en Jesús tenga la esperanza de vivir para siempre. Para Jehová, esta labor es servicio sagrado, y le gusta ver que nos esforzamos por cumplirla (Heb. 12:28; Rev. 7:9, 10).

## **EL TERRITORIO**

<sup>30</sup> La voluntad de Jehová es que el mensaje del Reino llegue a las ciudades y las zonas rurales de todo el mundo. Siguiendo la dirección de Dios, los primeros cristianos predicaron de manera organizada (2 Cor. 10:13; Gál. 2:9). Igualmente, hoy día las sucursales asignan el territorio que deben predicar las congregaciones o los publi-

cadore que sirven en lugares apartados (1 Cor. 14:40). Mantener un orden al asignar los territorios es muy importante, ya que en este tiempo del fin la obra crece rápidamente y queremos llegar al mayor número de personas posible.

<sup>31</sup> Dentro de la congregación, es el superintendente de servicio el que se encarga de los territorios. Un siervo ministerial puede asignarlos y llevar el registro. Hay dos tipos de territorio: de grupo y personales. Donde hay poco territorio, cada superintendente de grupo tiene los territorios en los que predicarán los publicadores de su grupo. Donde hay bastante, cada publicador puede obtener el suyo personal.

<sup>32</sup> Tener un territorio personal les permite a los publicadores predicar cuando no hay una salida programada o cuando no es práctico encontrarse con el grupo. También les permite aprovechar al máximo el tiempo que dedican al ministerio. Por ejemplo, pueden predicar cerca de su lugar de trabajo a la hora del almuerzo. Y hay familias que solicitan un territorio que quede cerca de su casa donde ir a predicar algunas tardes. Si alguien desea tener un territorio personal, puede pedirselo al siervo de territorios. Como es natural, los territorios personales también pueden usarse para predicar en grupo.

<sup>33</sup> La persona que pide el territorio es la encargada de que se predique por completo, preferiblemente en un plazo no mayor a cuatro meses. Esto implica hacer lo posible por que se hable con alguien en todas las casas. Quizás se pueda contactar con algunas personas por otros medios, como por carta, por teléfono o en la calle.

Cuando se acabe el territorio, se informará al siervo de territorios para que actualice el registro. Quien pidió el territorio puede devolverlo o, si lo desea, volver a predicar en él.

<sup>34</sup> Con la colaboración de todos, es posible predicar el territorio a conciencia. También se evita que diferentes grupos de publicadores visiten al mismo tiempo las casas de un mismo territorio y molesten a las personas. Así se les muestra consideración a ellas y a los hermanos.

## **COLABOREMOS PARA PREDICAR A PERSONAS DE TODOS LOS IDIOMAS**

<sup>35</sup> Todo el mundo necesita conocer a Jehová, a su Hijo y el Reino (Rev. 14:6, 7). Queremos que todas las personas, sin importar el idioma que hablen, lleguen a invocar a Jehová y vestirse de la nueva personalidad (Rom. 10:12, 13; Col. 3:10, 11). Como es natural, predicar en territorios donde se hablan varios idiomas presenta desafíos. ¿Cómo superarlos? ¿Cómo lograr que tantas personas como sea posible escuchen el mensaje del Reino en el idioma que entienden mejor? (Rom. 10:14).

<sup>36</sup> La sucursal asigna los territorios por idioma. Por lo tanto, en lugares donde se hablan varios idiomas, diferentes congregaciones predicán en el mismo sector. Lo mejor en esos casos es concentrarse en buscar y predicar a las personas que hablan el idioma de nuestra congregación. Cuando prediquemos de casa en casa y durante las campañas anuales, normalmente ofreceremos publicaciones solo en ese idioma. No tocaremos en las casas que pertenezcan a una congregación de otro

idioma. Desde luego, cuando participemos en la predicción pública o informal, ofreceremos publicaciones en cualquier idioma.

<sup>37</sup> Las congregaciones de idiomas que no pueden predicar regularmente en los territorios más lejanos posiblemente prefieran que las congregaciones de esos lugares no se salten ninguna casa. Los publicadores de estas congregaciones harán entonces lo posible para transmitir el mensaje del Reino a las personas que hablan otros idiomas. Cuando alguna de estas personas muestre interés, normalmente lo mejor es que la siga visitando alguien de la congregación que habla su idioma. Las circunstancias varían, por lo que los superintendentes de servicio deberán organizar juntos un sistema que sea práctico y que permita que todas las personas tengan la oportunidad de escuchar las buenas nuevas, sin molestarlas porque diferentes congregaciones las visiten innecesariamente (Prov. 15:22).

<sup>38</sup> ¿Qué haremos si la persona que abre la puerta habla un idioma que no conocemos? No demos por hecho que la encontrará un publicador que hable su idioma. Más bien, usemos el folleto *Buenas nuevas para gente de todas las naciones* para averiguar qué idioma habla y darle testimonio. Podemos ofrecernos a conseguirle publicaciones en su idioma o mostrarle el sitio [jw.org](http://jw.org) y enseñarle cómo leer o descargar publicaciones. Algunos publicadores han memorizado una presentación sencilla en un idioma que es común en su territorio.

<sup>39</sup> Si una persona muestra verdadero interés, trataremos de encontrar a un publicador que hable una lengua que ella comprenda. También podemos indicarle el lugar

más cercano donde se celebran reuniones en su idioma. Si desea que alguien que habla su idioma se ponga en contacto con ella, podemos explicarle cómo meter sus datos en [jw.org](http://jw.org). La sucursal se encargará de encontrar a un publicador, grupo o congregación que pueda ayudarla.

<sup>40</sup> Somos responsables de visitar a la persona hasta que nos diga que alguien que habla su idioma se ha comunicado con ella. En algunos casos, la sucursal dirá a los ancianos que no ha podido encontrar a nadie que hable ese idioma en particular. En esa situación, haremos lo posible para atender a la persona interesada y estudiar juntos la Biblia, quizás usando una publicación en su idioma. Si aprovechamos bien las fotos y los dibujos y le pedimos que lea los textos, la persona aprenderá algunas ideas básicas de la Biblia. Puede que un miembro de la familia que hable ambos idiomas esté dispuesto a servirnos de intérprete.

<sup>41</sup> Dirijamos a la persona a la organización de Dios invitándola a las reuniones, aunque no entienda todo lo que se dice. Ayudémosla a buscar los textos en una Biblia en su idioma. El solo hecho de reunirse con los hermanos contribuirá a su progreso espiritual.

<sup>42</sup> Si muchas personas del territorio de la congregación hablan otro idioma, el cuerpo de ancianos puede pedirle a la sucursal que autorice la creación de un pregrupo. Este se forma cuando hay un número de publicadores que predica en otro idioma, pero no se cuenta con un anciano o siervo ministerial que pueda conducir una reunión semanal. Con el fin de averiguar qué asistencia tendrían las reuniones, los ancianos organizan que cada

cierto tiempo se celebre la Reunión Pública o el Estudio de *La Atalaya*, o que el pregrupo se conecte a la reunión de una congregación en su idioma.

<sup>43</sup> Para formar un grupo, se deben cumplir los siguientes requisitos básicos: 1) Existe suficiente interés y hay potencial de aumento en el territorio de habla extranjera. 2) Hay al menos una pequeña cantidad de publicadores que hablan el idioma o lo están aprendiendo. 3) Hay por lo menos un siervo ministerial o un anciano capacitado que organice el grupo y dirija al menos una reunión a la semana. 4) Hay un cuerpo de ancianos que está dispuesto a respaldar el grupo. Cuando estos requisitos se cumplen a un grado razonable, el cuerpo de ancianos escribe a la sucursal para proporcionarle los detalles y solicitar que se reconozca formalmente a la congregación como anfitriona de un grupo de habla extranjera. El anciano o el siervo ministerial encargado es el “superintendente de grupo” o el “siervo de grupo”, según sea el caso, y será responsable de atender las necesidades del mismo.

<sup>44</sup> Por lo general, una de las primeras partes de la reunión Vida y Ministerio que tendrá el grupo es el Estudio Bíblico de la Congregación, normalmente en una sala auxiliar del Salón del Reino. Más adelante, pueden presentarse en la misma sala las asignaciones de los estudiantes de la reunión Vida y Ministerio, si hay un anciano o siervo ministerial que hable con suficiente fluidez el idioma. El cuerpo de ancianos puede decidir que se celebren otras reuniones, como la Reunión Pública y el Estudio de *La Atalaya*. También puede organizar salidas para predicar. Todos los integrantes del grupo sirven bajo

la supervisión del cuerpo de ancianos de la congregación anfitriona. Estos atenderán las necesidades del grupo y les darán guía práctica y razonable a sus miembros. Durante su visita a la congregación anfitriona, el superintendente de circuito también saldrá a predicar con el grupo. Enviará a la sucursal un breve informe sobre su progreso y sus necesidades. Con el tiempo, muchos de estos grupos se convierten en congregaciones. Podemos estar seguros de que a Jehová le hace muy feliz que todos sigamos su guía al llevar el mensaje a personas que hablan otros idiomas (1 Cor. 1:10; 3:5, 6).

## **LA PREDICACIÓN EN GRUPO**

<sup>45</sup> Los cristianos tienen la responsabilidad de predicar las buenas nuevas. Hay muchas maneras de cumplir esa responsabilidad, pero ¿no es cierto que disfrutamos más cuando lo hacemos con otros hermanos? (Luc. 10:1). Con ese fin, las congregaciones organizan reuniones para salir a predicar tanto entre semana como los fines de semana. Los días festivos ofrecen a los hermanos que no tienen que trabajar una excelente oportunidad para predicar en grupo. El superintendente de servicio, con la colaboración de los demás ancianos, programa las salidas para predicar en lugares y horarios convenientes, tanto durante el día como al atardecer.

<sup>46</sup> La predicación en grupo nos da la oportunidad de animarnos unos a otros (Rom. 1:12). A los nuevos les permite predicar con hermanos más experimentados y aprender de ellos. Aun si vamos a salir solos, estar presentes en la reunión para el servicio del campo será animador para todos. Saber que hay otros hermanos

predicando en la misma zona nos dará más confianza. Además, en algunos lugares es mejor que dos o más publicadores salgan juntos por seguridad. Ni los precursores ni los publicadores deben sentirse obligados a apoyar *todas* las salidas para predicar de la congregación, especialmente si se celebran a diario. Sin embargo, es posible que puedan apoyarlas por lo menos algunos días.

<sup>47</sup> Todos tenemos la oportunidad de participar en la importantísima obra que iniciaron Jesús y los apóstoles. Estamos seguros de que Jehová nos bendecirá por predicar con entusiasmo las buenas nuevas del Reino (Luc. 9: 57-62).

## Oportunidades para hacer más en el servicio a Jehová

CUANDO llegó el momento de enviar a los discípulos a predicar el Reino, Jesús comparó la predicación con una cosecha. Les dijo que había pocos trabajadores para una tarea tan grande y los animó a pedirle al dueño de la cosecha que enviara más trabajadores (Mat. 9:37, 38). Como parte de sus instrucciones, dijo: “De ninguna manera completarán el circuito de las ciudades de Israel hasta que llegue el Hijo del hombre” (Mat. 10:23). Estaba claro que el trabajo era urgente; no había tiempo que perder.

<sup>2</sup> Hoy vivimos una situación parecida, pero a una escala mucho mayor. Las buenas nuevas tienen que predicarse antes de que venga el fin, y cada vez queda menos tiempo (Mar. 13:10). Nuestro territorio es todo el mundo, y somos pocos en comparación con los miles de millones de habitantes del planeta. Pero contamos con la ayuda de Jehová, y por eso estamos seguros de que las buenas nuevas *se predicarán* por toda la Tierra. Entonces, el día que Jehová ha fijado, *vendrá* el fin. Y nosotros, ¿ponemos la predicación del Reino en primer lugar en la vida? ¿Qué metas nos ayudarán a conseguir ese objetivo?

<sup>3</sup> Como dijo Jesús, Jehová les pide a sus siervos que le sirvan de toda alma: “Tienes que amar a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente y con todas tus fuerzas” (Mar. 12:30). Demostramos que nuestra devoción y dedicación son sinceras ha-

ciendo todo lo posible por servirle como él quiere (2 Tim. 2:15). Todos, no importa cuáles sean nuestras circunstancias o aptitudes, tenemos oportunidades de servir más a Jehová. Veamos cuáles son algunas de ellas. Esto nos ayudará a decidir qué metas ponernos.

### **SER PUBLICADOR**

<sup>4</sup> Predicar el Reino es la labor principal que Jesús encargó a sus discípulos; es un honor que se concede a todo el que acepta la verdad (Mat. 24:14; 28:19, 20). Igual que hicieron Andrés, Felipe y Cornelio, quien llega a ser discípulo de Cristo suele hablar de las buenas nuevas desde el primer momento (Juan 1:40, 41, 43-45; Hech. 10:1, 2, 24; 16:14, 15, 25-34). ¿Quiere decir esto que se puede hablar de la verdad a otras personas antes de bautizarse? ¡Claro que sí! En cuanto una persona cumple los requisitos para ser publicador no bautizado, puede salir a predicar de casa en casa. Y también puede predicar de otras maneras, según sus aptitudes y circunstancias.

<sup>5</sup> Después de bautizarse, el publicador sin duda desea ayudar a cuantos pueda a aprender la verdad. Todos tenemos el privilegio de poner nuestro granito de arena en la predicación del Reino. Si aprovechamos las oportunidades que se nos presentan para hacer más en el servicio a Jehová, nos sentiremos muy felices.

### **SERVIR DONDE SE NECESITA AYUDA**

<sup>6</sup> Puede que vivamos en un lugar donde se predica con frecuencia y hayamos pensado en ir adonde hay más necesidad (Hech. 16:9). O también puede ser que haya alguna congregación que agradezca la ayuda de ancianos o siervos ministeriales. Si queremos mudarnos a otra

congregación de nuestro circuito, es posible que el superintendente viajante tenga algunas ideas sobre dónde podemos ayudar. Pero si nuestro deseo es ir a otro lugar del país, la sucursal nos dará la información que necesitamos.

<sup>7</sup> Por otro lado, si nuestra idea es servir en el extranjero, tengamos en cuenta que es un paso que va a afectar nuestra vida y la de quienes nos acompañen. Por eso, hay que pensarlo bien y conviene que hablemos con los ancianos de la congregación (Luc. 14:28). Ahora bien, si no tenemos la intención de irnos por mucho tiempo, tal vez sea mejor pensar en mudarnos a otra zona de nuestro propio país.

<sup>8</sup> En algunas regiones, los hermanos que tienen puestos de responsabilidad conocen la verdad desde hace relativamente poco tiempo. Son humildes y por eso quizá prefieran que sean los ancianos con más experiencia que llegan a la congregación los que asuman las responsabilidades. Pero si usted es un anciano que piensa ir a uno de estos lugares, debe tener claro que no va a *sustituírlos*, sino a servir *junto con* ellos. Anímelos a esforzarse por alcanzar privilegios de servicio y aceptar responsabilidades en la congregación (1 Tim. 3:1). No pierda la calma si las cosas no se hacen como en su país. Su experiencia como anciano es muy valiosa; úsela para que sea de verdadera ayuda. Así, en caso de que tenga que regresar a su país de origen, los ancianos locales estarán mejor preparados para atender la congregación.

<sup>9</sup> Sin importar qué privilegios tenga usted —anciano, siervo ministerial, precursor o publicador—, el Comité de Servicio de la Congregación debe escribir una carta de

recomendación. La enviará, junto con su solicitud de información, a la sucursal que atiende el país donde usted desea servir. Entonces, esta le hará llegar los nombres de las congregaciones a las que les vendría bien su ayuda.

## **PREDICAR EN OTRO IDIOMA**

<sup>10</sup> ¿Ha pensado en aprender otro idioma, quizá lenguaje de señas? Esto le abrirá las puertas para hacer más en el servicio de Jehová. Sería una buena idea que hablara con los ancianos y con el superintendente de circuito. Ellos le darán sugerencias y el ánimo que necesita. Supervisados por la sucursal, algunos circuitos organizan cursos de idiomas, a los que invitan a algunos publicadores y precursores.

## **SERVIR DE PRECURSOR**

<sup>11</sup> Todos deberíamos conocer los requisitos para ser precursor auxiliar, regular y especial o para servir en otras facetas del tiempo completo. Los precursores deben ser hermanos bautizados ejemplares que puedan dedicar una cantidad específica de horas a la predicación. El Comité de Servicio de la Congregación aprueba las solicitudes para ser precursor auxiliar o regular. A los precursores especiales los nombra la sucursal.

<sup>12</sup> Se puede servir de *precursor auxiliar* por un mes, por varios meses seguidos o por tiempo indefinido. Muchos son precursores durante las vacaciones (por ejemplo, los jóvenes en edad escolar) o en ocasiones especiales, como la época de la Conmemoración (marzo y abril) o el mes de la visita del superintendente de circuito. En estas ocasiones especiales, es posible hacer un precursorado auxiliar con un requisito de horas reducido. Si usted lleva

una vida limpia moralmente y puede cumplir con el requisito de horas por un mes o más, pida una solicitud a los ancianos, que se la darán con gusto.

<sup>13</sup> ¿Cuáles son los requisitos para ser *precursor regular*? Ser un publicador ejemplar que lleve bautizado al menos seis meses y que pueda dedicar una cantidad fija de horas al año. Los precursores regulares colaboran estrechamente con su congregación y son de gran ayuda, pues su entusiasmo por la predicación es contagioso y animan a otros publicadores a emprender este servicio.

<sup>14</sup> A algunos precursores regulares que han obtenido buenos resultados en el ministerio se les nombra *precursores especiales*. En ocasiones, este nombramiento es temporal. Los precursores especiales deben estar dispuestos a ir adonde los asigne la sucursal. Con frecuencia se les envía a lugares aislados con la meta de formar una nueva congregación. También se les puede asignar a congregaciones que necesitan ayuda para predicar todo su territorio. Y algunos que son ancianos son enviados a congregaciones pequeñas, aunque estas no necesiten ayuda en la predicación. Los precursores especiales reciben una pequeña ayuda económica.

## **LOS MISIONEROS QUE SIRVEN EN EL CAMPO**

<sup>15</sup> El Comité de Servicio del Cuerpo Gobernante nombra a los misioneros que sirven en el campo. Estos por lo general han asistido a la Escuela para Evangelizadores del Reino o a la Escuela Bíblica de Galaad de la Watchtower. El comité de la sucursal que los recibe los asigna a zonas densamente pobladas. Estos hermanos son de mucha ayuda para las congregaciones, pues les dan estabi-

lidad e impulsan la predicación. Se les suministra vivienda y una pequeña ayuda económica.

## **LOS SUPERINTENDENTES DE CIRCUITO**

<sup>16</sup> Antes de que el Cuerpo Gobernante nombre a un superintendente de circuito, este debe recibir preparación y ganar experiencia sirviendo de superintendente de circuito sustituto. ¿Qué requisitos debe llenar? Tiene que ser un precursor diligente, buen estudiante de la Biblia y buen maestro y discursante. En su vida se ve que produce el fruto del espíritu. Tiene buen juicio, y es equilibrado y razonable. Le encanta la predicación, y ama a los hermanos. Su esposa es una hermana de conducta ejemplar que trata bien a los demás y es hábil en el ministerio. Respeta la autoridad de Jehová y también la de su esposo. No habla en su nombre y no domina las conversaciones. El superintendente de circuito y su esposa tienen un horario apretado, por lo que deben gozar de buena salud. Quien desea alcanzar esta meta no hace una solicitud, sino que le transmite su deseo a su superintendente de circuito, quien le dirá qué hacer.

## **LAS ESCUELAS BÍBLICAS**

<sup>17</sup> *Escuela para Evangelizadores del Reino.* En esta escuela se prepara a hermanas y hermanos solteros y matrimonios para ir a zonas donde hacen falta más predicadores y dar apoyo espiritual a las congregaciones. A muchos graduados se les envía como precursores regulares dentro de su propio país, mientras que otros, si indican que están disponibles, pueden recibir otras asignaciones en su país o en el extranjero. A algunos se les puede asignar como precursores especiales temporales o permanentes.

Los precursores interesados en ir a esta escuela pueden informarse de cuáles son los requisitos en la reunión que se celebra en la asamblea regional.

<sup>18</sup> *Escuela Bíblica de Galaad de la Watchtower.* El Comité de Sucursal da la solicitud para esta escuela a hermanas y hermanos solteros y matrimonios que sirven de precursores especiales, misioneros en el campo, superintendentes de circuito o betelitas. Deben saber inglés. Son cristianos que ya han demostrado que quieren servir a sus hermanos y ayudarlos a conocer y poner en práctica las normas bíblicas y las pautas de la organización. Pueden ser de gran ayuda tanto en las congregaciones como en la sucursal. A los graduados se les invita a servir en su país, o en el extranjero.

## **BETEL**

<sup>19</sup> El nombre *Betel* significa “Casa de Dios”. Es un nombre muy apropiado para este lugar donde hombres y mujeres tienen el privilegio de efectuar trabajos fundamentales relacionados con la predicación mundial, como producir, traducir, imprimir y distribuir publicaciones bíblicas. El Cuerpo Gobernante, que supervisa la congregación mundial, valora mucho la labor de estos hermanos. Muchos betelitas viven en los lugares donde se habla el idioma al que traducen. De esta manera, escuchan a la gente usar el idioma en su vida diaria y comprueban que las publicaciones se entienden bien.

<sup>20</sup> Se invita principalmente a jóvenes varones bautizados que gozan de buena salud, pues gran parte del trabajo exige buena condición física. Si deseamos servir en Betel y hay necesidad en la sucursal que atiende el país don-

de vivimos, se nos darán más detalles en la reunión para los interesados en Betel que se organiza en la asamblea regional. También podemos pedir orientación al superintendente de circuito.

Ponernos metas espirituales nos permitirá aprovechar bien nuestro tiempo y energías

## EL TRABAJO DE CONSTRUCCIÓN

<sup>21</sup> La construcción de edificios dedicados a nuestras actividades espirituales es una forma de servicio sagrado, como lo fue la construcción del templo de Salomón (1 Rey. 8:13-18). Muchos hermanos y hermanas ofrecen con entusiasmo su tiempo y recursos para participar en este trabajo.

<sup>22</sup> Si usted es un publicador bautizado y puede colaborar, ¿por qué no habla con los ancianos de su congregación? Los hermanos que están a cargo de estos proyectos estarán encantados de contar con su ayuda y de enseñarle si no es un trabajador especializado. Algunos hermanos que satisfacen los requisitos pueden incluso participar en la construcción en otros países.

<sup>23</sup> Hay muchas oportunidades de servir en proyectos de construcción. Los hermanos bautizados que sean ejemplares y con conocimientos que puedan ser útiles pueden ofrecerse para servir como *voluntarios locales de diseño y construcción* en lugares cercanos. Otros hermanos pueden colaborar por un tiempo en lugares más lejanos. Son los *voluntarios de construcción*, y los nombra la sucursal para períodos de dos semanas a tres meses. Si se les nombra para períodos más largos, se les llama *siervos de*

**construcción.** Cuando a estos últimos se les envía a servir en el extranjero, pasan a ser *siervos de construcción expatriados*. Los voluntarios y los siervos de construcción forman los *Grupos de Construcción*. Ellos se encargan de las obras con la ayuda de los voluntarios locales de diseño y construcción y de otros voluntarios de las congregaciones que son parte del proyecto. Cuando un grupo de construcción termina su trabajo en un lugar, pasa al siguiente que la sucursal le asigne.

### **¿CUÁLES SON SUS METAS?**

<sup>24</sup> El objetivo final de todo cristiano es servir a Jehová por la eternidad. Ponernos metas espirituales nos ayudará a alcanzar este objetivo. ¿Por qué? Porque nos permitirá aprovechar bien nuestro tiempo y energías, así como concentrarnos en las cosas más importantes y seguir creciendo espiritualmente (1 Cor. 9:26; Filip. 1:10; 1 Tim. 4:15, 16).

<sup>25</sup> Imitemos el ejemplo de Pablo, quien lo dio todo en el servicio a Dios (1 Cor. 11:1). Él reconoció que Jehová le había abierto muchas puertas, como escribió a los cristianos de Corinto. A nosotros también Jehová nos abre muchas puertas para servirle junto a nuestros hermanos, en especial en la predicación del Reino. Y como le ocurrió a Pablo, también encontramos “muchos opositores” (1 Cor. 16:9). Él estuvo dispuesto a disciplinarse, pues dijo: “Aporreo mi cuerpo y lo conduzco como a esclavo” (1 Cor. 9:24-27). ¿Podemos nosotros hacer lo mismo?

<sup>26</sup> Animamos a todos a ponerse metas realistas en el servicio a Jehová. Muchos que hoy son siervos de tiem-

po completo se fijaron esa meta cuando eran niños, o quizá sus padres u otros hermanos los animaron a hacerlo. Gracias a ello, han disfrutado de una vida plena sirviendo a Dios, y nunca se han arrepentido (Prov. 10:22). Pero hay otras metas que podemos tratar de alcanzar: salir todas las semanas a predicar, iniciar y dirigir un curso bíblico o dedicar más tiempo a la preparación para las reuniones. Sean cuales sean nuestras metas, lo importante es que nos mantengamos firmes y cumplamos con nuestro ministerio. Si lo hacemos, daremos honra a Jehová y alcanzaremos nuestro objetivo final: servirle por la eternidad (Luc. 13:24; 1 Tim. 4:7b, 8).

## Los lugares donde adoramos a Dios

JEHOVÁ manda a sus siervos que se reúnan para recibir enseñanza espiritual y animarse unos a otros (Heb. 10:23-25). El tabernáculo o tienda de reunión fue el primer lugar donde los israelitas, el pueblo escogido de Dios, lo adoraron (Éx. 39:32, 40). Salomón, un hijo del rey David, construyó tiempo después el templo, una casa para la gloria de Dios (1 Rey. 9:3). Cuando dicho templo fue destruido, en 607 antes de nuestra era, los judíos empezaron a reunirse en lugares llamados sinagogas. El templo fue reconstruido años después y volvió a ser el centro de la adoración verdadera. Jesús enseñó en ese templo, en las sinagogas e incluso en una montaña (Mat. 5:1-7:29; Luc. 4:16; Juan 18:20).

<sup>2</sup> Después de la muerte de Jesús, los cristianos se reunían en lugares públicos y en casas particulares para explicar las Escrituras y disfrutar de la compañía de sus hermanos (Hech. 19:8, 9; Rom. 16:3, 5; Col. 4:15; Filem. 2). A veces tuvieron que reunirse a escondidas para que sus enemigos no los encontraran. No hay duda de que los siervos de Dios de la antigüedad deseaban de corazón reunirse para ser “personas enseñadas por Jehová” (Is. 54:13).

<sup>3</sup> Los cristianos de la actualidad también nos reunimos en lugares públicos y en casas particulares. En estas últimas solemos juntarnos para salir a predicar. Quienes ofrecen sus hogares con este propósito lo consideran un

honor, y muchos han visto que les ha beneficiado espiritualmente.

## **LOS SALONES DEL REINO**

<sup>4</sup> Por lo general, los testigos de Jehová nos reunimos en Salones del Reino que se han construido con ese fin o en lugares que han sido renovados. En ocasiones es necesario alquilar un local. Varias congregaciones pueden reunirse en el mismo salón, y así se aprovechan al máximo las instalaciones y se ahorra dinero. Cuando se construye un Salón del Reino o se hacen reformas importantes, es apropiado tener un programa de dedicación. No es necesario hacerlo si las reformas son pequeñas.

<sup>5</sup> Los Salones del Reino no son edificios lujosos que busquen impresionar, sino funcionales y cómodos, apropiados para tener nuestras reuniones (Hech. 17:24). No obstante, su diseño puede variar dependiendo del lugar donde se construyan.

<sup>6</sup> Las congregaciones financian el uso y mantenimiento de los salones en los que se reúnen. No se exige a nadie una determinada cantidad de dinero. Más bien, los que asisten a las reuniones pueden depositar voluntariamente lo que han “resuelto en su corazón” en la caja de contribuciones (2 Cor. 9:7).

<sup>7</sup> Tal como es un privilegio hacer donaciones para sostener el Salón del Reino, también lo es ofrecerse para la limpieza y el mantenimiento. Por lo general, un anciano o un siervo ministerial organiza este trabajo. Normalmente, los grupos para el servicio del campo limpian el salón, y el superintendente de grupo o su auxiliar toma la iniciativa. Tanto por dentro como por fuera, el Salón del Reino

debe estar a la altura de Jehová y su organización, a quienes representa.

<sup>8</sup> Las congregaciones que comparten un mismo salón organizan un Comité de Mantenimiento del Salón del Reino. Los cuerpos de ancianos lo supervisan y nombran a un coordinador. Este comité se encarga de los asuntos relacionados con el salón, de que se mantenga limpio y en buen estado y de que no falten productos de limpieza y mantenimiento. Para ello se necesita la colaboración de todas las congregaciones.

<sup>9</sup> Dos o más congregaciones que usen el mismo Salón del Reino pueden rotar el horario de las reuniones. Cuando programen la rotación, los ancianos demostrarán cariño fraternal e interés por el bienestar de los demás (Filip. 2:2-4; 1 Ped. 3:8). Ninguna congregación decidirá por las otras, aunque tenga el título de propiedad. Por otra parte, cuando el superintendente de circuito visite una de las congregaciones, las demás harán los cambios que sean necesarios en su horario durante esa semana.

<sup>10</sup> Con el permiso del Comité de Servicio de la Congregación, se puede usar el Salón del Reino para discursos de boda y de funeral. Los ancianos examinarán cada solicitud y tomarán una decisión de acuerdo con las instrucciones de la sucursal.

<sup>11</sup> Cuando a alguien se le permite usar el salón, se espera que se comporte como un cristiano. No se debería hacer nada que molestara a los hermanos o que manchara el nombre de Jehová o la reputación de la congregación (Filip. 2:14, 15). Por otro lado, la sucursal puede decidir que se use el salón para otras actividades espirituales,

como la Escuela del Ministerio del Reino o la Escuela del Servicio de Precursor.

<sup>12</sup> Los miembros de la congregación siempre muestran respeto en su lugar de reunión. Nuestra conducta y forma de vestir y arreglarnos deberían demostrar que estamos a la altura de lo que se espera de los siervos de Jehová (Ecl. 5:1; 1 Tim. 2:9, 10). Mostramos aprecio por las reuniones cuando obedecemos los consejos que da la Biblia sobre estos asuntos.

<sup>13</sup> Es importante mantener el orden en las reuniones. Por eso, a los padres se les recomienda que sus hijos se sienten con ellos. Y si sus hijos son pequeños, se les puede sugerir que se pongan donde distraigan lo menos posible si tienen que levantarse para llamarles la atención o para atenderlos.

<sup>14</sup> La labor de los acomodadores contribuye a que disfrutemos de las reuniones. Por eso es importante que los hermanos que sirven de acomodadores tengan buen juicio, sean amigables y estén alerta. Es mejor usar siervos ministeriales, especialmente aquellos que tengan experiencia en atender situaciones de la vida familiar (1 Tim. 3:12). Sus responsabilidades incluyen saludar a los nuevos y contribuir a que se sientan a gusto, ayudar a los que llegan tarde a encontrar un asiento, contar la asistencia y ocuparse de que la temperatura y la ventilación sean adecuadas. Cuando haga falta, les pedirán a los padres que cuiden de que sus hijos no corran antes o después de las reuniones y no jueguen en la plataforma. También pueden pedirle con bondad a un padre que saque a su hijo si está distraendo demasiado a los demás.

## **LA CONSTRUCCIÓN DE SALONES DEL REINO**

<sup>15</sup> En el siglo primero, algunos cristianos tenían una mejor situación económica que otros, y por eso Pablo les escribió: “Mediante una igualación, el sobrante de ustedes precisamente ahora compense lo que les falta a ellos, para que el sobrante de ellos también llegue a compensar lo que les falte a ustedes, para que se efectúe una igualación” (2 Cor. 8:14). Hoy ocurre algo parecido. Los fondos que contribuyen las congregaciones de todo el mundo se utilizan para renovar o construir Salones del Reino dondequiera que hagan falta. Tanto la organización como las congregaciones que se benefician de estos fondos agradecen muchísimo la generosidad de sus hermanos.

<sup>16</sup> La sucursal decide en qué Salón del Reino se reunirán las congregaciones de una determinada zona. También decide cuándo y dónde se construirán nuevos salones y cuándo se renovarán los que lo necesiten. Después de un desastre, organiza la reparación de los salones dañados. A veces, en esos casos también se reparan las casas de los hermanos.

<sup>17</sup> La sucursal coordina a los voluntarios que trabajan en la construcción y mantenimiento de los Salones del Reino. Ellos se encargan de diseñar los salones, adquirir los terrenos y conseguir los permisos. Se necesitan muchos voluntarios para satisfacer la creciente demanda de

¿Vemos como  
un privilegio  
hacer donaciones  
para sostener  
el Salón del Reino  
y ofrecernos  
para su limpieza  
y mantenimiento?

salones que hay en muchos lugares. Animamos a los publicadores bautizados que cumplen los requisitos a que llenen una solicitud y se la entreguen al comité de servicio de su congregación. Los publicadores no bautizados pueden ayudar en la construcción o renovación de su Salón del Reino.

## **LOS SALONES DE ASAMBLEAS**

<sup>18</sup> Los primeros cristianos solían reunirse en grupos pequeños, pero en ocasiones se reunieron grupos bastante grandes (Hech. 11:26). Los siervos de Dios hoy también nos juntamos en grupos grandes para celebrar las asambleas de circuito y regionales. Con ese fin, alquilamos locales o, si no hay ninguno disponible o adecuado, construimos o compramos un edificio, al que llamamos Salón de Asambleas.

<sup>19</sup> Aunque en ocasiones se obtiene y renueva un local ya existente, la mayoría de las veces se compra un terreno y se construye un edificio. El tamaño de los Salones de Asambleas depende de las necesidades locales. Antes de decidir si es necesario construir o comprar un salón, la sucursal estudia detenidamente lo que va a costar y cuánto se va a usar.

<sup>20</sup> En vista del tamaño de algunos de estos salones, la sucursal nombra hermanos que se encargan a tiempo completo del cuidado y mantenimiento de las instalaciones. Las congregaciones colaboran con la limpieza regular y semestral y con el mantenimiento del local. Participar en estas actividades es muy beneficioso, por lo que se nos anima a todos a hacerlo con entusiasmo (Sal. 110:3; Mal. 1:10).

<sup>21</sup> En ocasiones, los Salones de Asambleas se usan para otras actividades espirituales, como escuelas bíblicas y reuniones especiales con los superintendentes de circuito. Estos lugares también están dedicados a la adoración a Dios; por eso, nuestra conducta y forma de vestir y arreglarnos deberían reflejar que somos siervos de Jehová, igual que cuando vamos al Salón del Reino.

<sup>22</sup> Gracias a la bendición de Dios, más y más personas se están uniendo a la organización de Jehová en estos últimos días (Is. 60:8, 10, 11, 22). Por ello son necesarios más lugares donde reunirnos. Apoyemos los esfuerzos que se hacen para conseguirlos, y mantengamos limpios y en buen estado los que ya tenemos. Así demostraremos que valoramos los lugares donde adoramos a Dios y donde nos animamos unos a otros, lo que es tan importante ahora que el fin está tan cerca.

## Cómo se financia nuestra obra

LOS testigos de Jehová hemos predicado “hasta la parte más distante de la tierra”. De esta manera hemos cumplido la profecía de Jesús sobre los últimos días (Hech. 1:8; Mat. 24:14). Dedicamos nuestro tiempo y energías a esta obra y ponemos el Reino de Dios en primer lugar en la vida con la confianza de que Jehová dará lo necesario a sus “colaboradores” (Mat. 6:25-34; 1 Cor. 3:5-9). Los buenos resultados son una prueba evidente de la aprobación y bendición de Jehová.

### **CÓMO SE FINANCIA LA OBRA A NIVEL MUNDIAL**

<sup>2</sup> Cuando las personas ven que no cobramos las biblias y las publicaciones que dejamos, se preguntan cómo es posible. Editar e imprimir biblias y publicaciones cuesta dinero, así como construir y mantener los hogares Betel, donde viven los hermanos que trabajan en las imprentas, que supervisan la predicación y que hacen otros trabajos relacionados con la difusión de las buenas nuevas. Además, a los superintendentes de circuito, los misioneros que sirven en el campo, los precursores especiales y otros cristianos que están en el servicio especial de tiempo completo se les da ayuda material que les permita continuar con su servicio. Sin lugar a dudas, llevar a todo el mundo el mensaje del Reino cuesta mucho dinero. ¿De dónde sale?

<sup>3</sup> Muchas personas que no son testigos de Jehová aprecian su obra educativa, y lo demuestran contribuyendo para la obra mundial. Ahora bien, la mayoría de las

donaciones las hacen los propios testigos de Jehová, algunos de los cuales las envían directamente a la sucursal. Tienen la misma buena disposición que los siervos de Dios del pasado que colaboraron con generosidad para que se construyeran los lugares de adoración a Dios (Éx. 35:20-29; 1 Crón. 29:9). Hay personas que donan bienes a través de testamentos, pero por lo general las donaciones proceden de personas, congregaciones o circuitos que dan cantidades modestas. La suma de todo ello sirve para sostener la obra del Reino.

<sup>4</sup> La Biblia dice que Jesús y sus discípulos tenían una caja con dinero, lo que indica que recibían ayuda económica para cubrir sus gastos (Juan 13:29). Había mujeres que atendían a Jesús y sus discípulos (Mar. 15:40, 41; Luc. 8:3). El apóstol Pablo agradeció la ayuda material que con cariño le dieron quienes amaban las buenas nuevas y querían apoyarlo en su ministerio (Filip. 4:14-16; 1 Tes. 2:9). Estos ejemplos de celo y generosidad son un modelo para nosotros. Consideramos un honor emplear nuestro dinero y recursos para difundir las buenas nuevas. Gracias a ello, “el agua de la vida” llega gratis a quienes tienen sed espiritual en todo el mundo (Rev. 22:17).

## **CÓMO CUBREN SUS GASTOS LAS CONGREGACIONES**

<sup>5</sup> Las congregaciones también cubren sus gastos gracias a las donaciones voluntarias. No se exige que se entregue una determinada cantidad de dinero. Más bien, en nuestros lugares de reunión hay cajas de contribuciones donde cada uno puede poner lo que desee de corazón (2 Cor. 9:7).

<sup>6</sup> ¿Para qué se usa ese dinero? En primer lugar, para pagar los gastos del Salón del Reino. Además, el cuerpo de ancianos puede decidir que una parte se envíe a la sucursal como donativo para la obra mundial. En ese caso, la congregación adoptará una resolución. Muchas congregaciones contribuyen regularmente a la obra mundial de esa forma. Si todos estamos al tanto de las necesidades del salón, no hará falta hacer anuncios frecuentes sobre las donaciones.

### **QUÉ SE HACE CON LAS DONACIONES**

<sup>7</sup> El cuerpo de ancianos designa a dos hermanos para que después de cada reunión saquen el dinero de las cajas de contribuciones y anoten las cantidades (2 Rey. 12: 9, 10; 2 Cor. 8:20). También toma medidas para que el dinero esté seguro hasta que se envíe a la sucursal o se use para pagar los gastos de la congregación. Puede que para ello haga falta abrir una cuenta en un banco. El hermano que lleva las cuentas prepara el informe mensual para la congregación. El coordinador del cuerpo de ancianos se encarga de que se revisen las cuentas cada tres meses.

### **CÓMO SE CUBREN LOS GASTOS DE LAS ASAMBLEAS DE CIRCUITO**

<sup>8</sup> Los publicadores del circuito cubren los gastos de sus propias asambleas. Depositán sus donaciones voluntarias en las cajas que se colocan en el lugar donde se celebra la asamblea. El superintendente de circuito nombra a un hermano que lleve las cuentas.

<sup>9</sup> Lo ideal es que las donaciones no solo alcancen para cubrir los gastos, sino que haya un sobrante que pueda

depositarse en la cuenta del circuito. ¿Qué se hace si hay déficit? Si los fondos del circuito pueden cubrirlo, no es necesario escribir a las congregaciones. Pero si el dinero que hay en la cuenta no alcanza para pagar los gastos de la asamblea o para hacer frente a los gastos iniciales de la siguiente, como la reserva del local, el superintendente de circuito comunicará a los ancianos cuál es la situación. Cada cuerpo de ancianos verá cuánto puede donar su congregación y presentará una resolución sobre el asunto.

<sup>10</sup> En cada una de las asambleas de circuito, los ancianos tienen una reunión especial para ver qué hacer con los fondos del circuito. Toman decisiones sobre los gastos normales de funcionamiento, algunas compras que tengan que hacerse y los gastos del superintendente de circuito o del representante de la sucursal. Quizás decidan hacer una donación para la obra mundial, la construcción mundial de Salones del Reino, un Salón de Asambleas o alguna otra necesidad importante.

<sup>11</sup> Los ancianos adoptarán una resolución cada vez que se use dinero del circuito para pagar gastos que no tengan que ver con el funcionamiento normal de las asambleas. En la resolución deben aparecer cantidades exactas. El circuito puede guardar parte de sus fondos en la sucursal hasta que los necesite. El superintendente de circuito le pedirá a un hermano que revise las cuentas después de cada asamblea de circuito.

## **AYUDA PARA LOS NECESITADOS**

<sup>12</sup> Como dijimos antes, Jesús y sus discípulos tenían una caja donde guardaban dinero. Parte de él lo usaban para

ayudar a los pobres (Mar. 14: 3-5; Juan 13:29). Los cristianos tenemos que seguir ayudando a los necesitados, pues Jesús dijo: “Siempre tienen a los pobres con ustedes” (Mar. 14:7). ¿Cómo lo hacemos?

<sup>13</sup> A veces, un hermano fiel se encuentra en dificultades económicas por causa de la edad, una enfermedad o alguna otra circunstancia fuera de su control. Puede ocurrir que un familiar o un hermano de la congregación se entere y lo ayude, siguiendo este principio: “Cualquiera que tiene los medios de este mundo para el sostén de la vida, y contempla a su hermano pasar necesidad, y sin embargo le cierra la puerta de sus tiernas compasiones, ¿de qué manera permanece el amor de Dios en él? Hijitos, no amemos de palabra ni con la lengua, sino en hecho y verdad” (1 Juan 3:17, 18; 2 Tes. 3:6-12). Cuidar de los siervos fieles de Dios que están necesitados forma parte de la adoración verdadera (Sant. 1:27; 2:14-17).

<sup>14</sup> ¿Cómo puede hacerse esto? El apóstol Pablo lo explicó en 1 Timoteo 5:3-21. Todo cristiano tiene la obligación de cuidar de su familia. Por eso, a los de edad avanzada o enfermos deben cuidarlos sus hijos, nietos o parientes cercanos. En algunos países existen ayudas sociales o del gobierno, así que los parientes u otros hermanos pueden ayudarlos a solicitarlas. Pero también puede ocurrir que haya hermanos necesitados con muchos años de fiel servicio que no tengan ningún familiar que los ayude y

Los testigos  
de Jehová  
consideramos  
un honor emplear  
nuestro dinero  
y recursos  
para difundir  
las buenas nuevas

que las instituciones del gobierno no presten ningún tipo de asistencia adecuada. En ese caso, la congregación debe ayudarlos, y los ancianos sugerirán qué hacer. Recordemos que es un honor para los cristianos compartir sus posesiones con sus compañeros necesitados.

<sup>15</sup> A veces, nuestros hermanos pasan privaciones debido a persecución, guerras, terremotos, inundaciones, hambre u otras desgracias propias de estos difíciles últimos días (Mat. 24:7-9). Tal vez ni siquiera sus congregaciones puedan ayudarlos. En estos casos, el Cuerpo Gobernante coordina la ayuda que dan los hermanos de otros lugares. Algo parecido sucedió cuando los cristianos de Asia Menor enviaron alimento a sus hermanos de Judea durante una hambruna (1 Cor. 16:1-4; 2 Cor. 9:1-5). Al seguir este modelo, demostramos que amamos a nuestros hermanos y que somos auténticos seguidores de Jesús (Juan 13:35).

## **LA DISTRIBUCIÓN DE LAS PUBLICACIONES**

<sup>16</sup> Para predicar el Reino, necesitamos biblias y otras publicaciones. Por lo general, el cuerpo de ancianos asigna a un siervo ministerial para que se encargue de las publicaciones de la congregación y a otro para que atienda las revistas. Estos hermanos toman en serio su responsabilidad. Llevan un buen control del inventario para que haya suficientes publicaciones.

<sup>17</sup> Todo lo que tenemos —nuestro tiempo, aptitudes, recursos e incluso nuestra vida— son regalos de Dios. Jesús dijo: “Recibieron gratis; den gratis” (Mat. 10:8). Como nos hemos dedicado a Jehová, reconocemos que todo lo que hemos recibido está a su servicio (Luc. 17:10; 1 Cor.

4:7). A él le complace que lo honremos con nuestras cosas valiosas, y nosotros queremos hacerlo. Eso prueba lo mucho que lo amamos y demuestra nuestra profunda devoción a él (Prov. 3:9; Mar. 14:3-9; Luc. 21:1-4; Col. 3:23, 24). Entregar nuestra vida y recursos al servicio de Dios nos hará muy felices (Hech. 20:35).

## Hagamos todas las cosas para la gloria de Dios

“SEA que estén comiendo, o bebiendo, o haciendo cualquier otra cosa, hagan todas las cosas para la gloria de Dios”, escribió el apóstol Pablo en 1 Corintios 10:31. Los siervos dedicados de Dios, que somos un pueblo santo, tenemos que dejarnos guiar por este principio e imitar las maravillosas cualidades de Jehová en todo lo que decimos y hacemos. Esto significa que tenemos que obedecer sus normas justas, que reflejan su personalidad perfecta (Efes. 5:1, 2; Col. 3:10).

<sup>2</sup> Al igual que a la nación de Israel, a los cristianos se les manda que permanezcan santos. Pedro dijo: “Como hijos obedientes, dejen de amoldarse según los deseos que tuvieron en otro tiempo en su ignorancia, y más bien, de acuerdo con el Santo que los llamó, háganse ustedes mismos santos también en toda su conducta, porque está escrito: ‘Tienen que ser santos, porque yo soy santo’” (1 Ped. 1:14-16). Esto quiere decir que permanecen sin mancha y limpios de la suciedad y el pecado que llenan el mundo, apartados para servir solo a Jehová (Éx. 20:5).

<sup>3</sup> ¿Cómo podemos permanecer santos? Obedeciendo las leyes y principios de Dios, que están en la Biblia (2 Tim. 3:16). Estudiarla nos permitió aprender sobre Jehová y su forma de hacer las cosas, y llegamos a sentir el deseo de acercarnos a él. Vimos la necesidad de buscar primero el Reino y de hacer de la voluntad de Dios el centro de nues-

tra vida (Mat. 6:33; Rom. 12:2). Para eso tuvimos que ponernos la nueva personalidad (Efes. 4:22-24).

## **LA LIMPIEZA ESPIRITUAL Y MORAL**

<sup>4</sup> No siempre es fácil obedecer las leyes y principios de Dios. ¿Por qué? Para comenzar, porque tenemos que luchar contra nuestras malas tendencias y contra las malas influencias de la sociedad que nos rodea. Para colmo, Satanás está empeñado en que abandonemos la verdad. Vivir a la altura de nuestra dedicación es una verdadera lucha. La Biblia nos dice que no debería sorprendernos tener que enfrentarnos a pruebas y oposición. Tenemos que sufrir por causa de la justicia (2 Tim. 3:12). Pero estas pruebas demuestran que estamos haciendo la voluntad de Dios, y por eso nos sentimos contentos (1 Ped. 3:14-16; 4:12, 14-16).

<sup>5</sup> Cuando Jesús vino a la Tierra, ya era perfecto, pero las cosas que sufrió le enseñaron obediencia. Nunca cedió a las tentaciones de Satanás ni anheló las cosas de este mundo. Ni siquiera por un momento pensó en hacerlo (Mat. 4:1-11; Juan 6:15). Obedeció las normas de Jehová aunque su fidelidad provocó que el mundo lo odiara. Poco antes de morir, les advirtió a sus discípulos que el mundo también los odiaría a ellos. Y así ha sido: los cristianos han sufrido muchas tribulaciones. Pero saben que Jesús venció al mundo, y esto les da valor (Juan 15:19; 16:33; 17:16).

<sup>6</sup> Al igual que nuestro Maestro, tenemos que observar las normas de Dios para no ser parte del mundo. Esto implica más que no mezclarse en asuntos políticos y en conflictos sociales; es necesario resistir la degeneración moral que nos rodea. Nos tomamos muy en serio el consejo de Santiago 1:21: “Desechen toda suciedad, y esa cosa superflua,

la maldad, y acepten con apacibilidad la implantación de la palabra que puede salvar sus almas”. La palabra de la verdad se “implanta”, es decir, penetra en nuestra mente y corazón, gracias a nuestro estudio de la Biblia y nuestra asistencia a las reuniones. Cuando esto sucede, ni siquiera comenzamos a desear lo que el mundo ofrece. Santiago también escribió: “¿No saben que la amistad con el mundo es enemistad con Dios? Cualquiera, por lo tanto, que quiere ser amigo del mundo está constituyéndose *enemigo* de Dios” (Sant. 4:4). Por esta razón, la Biblia advierte con firmeza que debemos observar los mandamientos de Dios y estar separados del mundo.

<sup>7</sup> La Palabra de Dios prohíbe el comportamiento vergonzoso y la conducta inmoral: “Que la fornicación y la inmundicia de toda clase, o la avidez, ni siquiera se mencionen entre ustedes, tal como es propio de personas santas” (Efes. 5:3). Por lo tanto, no dejamos que nuestra mente se recree en cosas que son obscenas, vergonzosas o degradantes, y mucho menos hablamos de ellas. De este modo demostramos que queremos respetar las normas morales de Jehová, que son limpias y rectas.

## **LA LIMPIEZA FÍSICA**

<sup>8</sup> Los cristianos saben que no basta con ser limpios moral y espiritualmente. También reconocen la importancia de la limpieza física. Jehová, que es un Dios santo, mandó que el campamento de Israel se mantuviera limpio. Nosotros también queremos estar limpios para que él no encuentre en nosotros “nada indecente” o sucio (Deut. 23:14).

<sup>9</sup> La santidad y la limpieza física están muy relacionadas en la Biblia. Por ejemplo, Pablo escribió: “Amados,

limpiémonos de toda contaminación de la carne y del espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios” (2 Cor. 7:1). Así que todo cristiano debe bañarse con regularidad y lavar su ropa. Aunque las circunstancias de cada país son diferentes, normalmente es posible conseguir suficiente agua y jabón para que nosotros y nuestros hijos estemos limpios.

Los siervos dedicados de Dios tenemos que imitar las maravillosas cualidades de Jehová en todo lo que decimos y hacemos

<sup>10</sup> Gracias a la predicación, nuestros vecinos nos conocen bien. Mantener nuestra casa limpia y ordenada, tanto por fuera como por dentro, les da buen testimonio. Todos los miembros de la familia pueden hacer su parte y colaborar. Los varones pueden, por ejemplo, encargarse en especial de la casa y sus alrededores. Una casa y un jardín bien cuidados causan una buena impresión. Los cabezas de familia que presiden bien su propia casa no solo cuidan de la salud espiritual de su familia; también cuidan del buen estado del hogar (1 Tim. 3:4, 12). Las cristianas también se preocupan de atender la casa, especialmente de su interior (Tito 2:4, 5). Los padres educan a sus hijos para que hagan su parte y sean limpios y mantengan su habitación limpia y ordenada. Así, toda la familia puede aprender los hábitos de limpieza que serán la norma en el nuevo mundo.

<sup>11</sup> Muchos hermanos usan el automóvil para ir a las reuniones, y en algunos lugares es casi indispensable para predicar. Es necesario mantenerlo limpio y en buen estado.

Al igual que nuestra casa, debe mostrar que somos parte del pueblo santo y limpio de Dios. Y lo mismo puede decirse de nuestra Biblia y del maletín o bolso que usamos en la predicación.

<sup>12</sup> También demostramos que respetamos los principios bíblicos por nuestra forma de arreglarnos. ¿Cómo iríamos vestidos si tuviéramos que presentarnos ante una persona importante? ¿Verdad que no iríamos sucios, desarreglados o con ropa demasiado informal? ¡Con cuánta más razón cuidaremos nuestra apariencia cuando representemos a Jehová desde la plataforma o en la predicación! Nuestra manera de arreglarnos puede influir en cómo ven otros la adoración verdadera. No estaría bien que fuera inmodesta o que no tomara en cuenta los sentimientos de los demás (Miq. 6:8; 1 Cor. 10:31-33; 1 Tim. 2:9, 10). Por eso, cuando nos arreglemos para ir a predicar, a las reuniones o a las asambleas, tengamos presente lo que dice la Biblia sobre la limpieza y la modestia. Queremos dar gloria a Dios en todo momento.

<sup>13</sup> Estos mismos principios son válidos cuando visitamos la sede mundial de los testigos de Jehová o una de las sucursales. No olvidemos que Betel significa “Casa de Dios”, por lo que debemos vestirnos y comportarnos como lo haríamos en el Salón del Reino.

<sup>14</sup> También queremos cuidar nuestra apariencia en nuestro tiempo libre. Deberíamos preguntarnos: “¿Me daría vergüenza predicar informalmente con esta ropa?”.

## **EL TIEMPO LIBRE**

<sup>15</sup> En una ocasión, Jesús invitó a sus discípulos a ir a un lugar tranquilo para descansar un poco (Mar. 6:31). El descanso y la recreación, además de ser muy agradables, son

necesarios para llevar una vida equilibrada y saludable. Nos permiten recuperar las fuerzas para seguir con las labores cotidianas.

<sup>16</sup> Existen muchas formas de divertirse, así que los cristianos tenemos que escoger con sabiduría. Además, aunque es cierto que las diversiones tienen un lugar en la vida, no es el primero. La Biblia nos advierte que en estos últimos días, los hombres serían “amadores de placeres más bien que amadores de Dios” (2 Tim. 3:1, 4). Muchas de las diversiones actuales son inaceptables para quienes desean obedecer las normas de Jehová.

<sup>17</sup> Los primeros cristianos tenían que resistir la mala influencia de un mundo obsesionado con los placeres. Los asistentes al circo romano se recreaban con el sufrimiento ajeno. La gente se entretenía con espectáculos en los que había violencia, sangre y sexo. Gran parte del entretenimiento de hoy es parecido, pues apela a los más bajos instintos. Por eso tenemos que vigilar nuestro comportamiento y rechazar el entretenimiento degradante, como hicieron los cristianos del siglo primero (Efes. 5:15, 16; Sal. 11:5). Puede que en ocasiones la actividad no tenga nada de malo, pero sí el ambiente en el que se desarrolle (1 Ped. 4:1-4).

<sup>18</sup> Hay formas sanas de divertirse de las que pueden disfrutar los cristianos. Nos beneficiará escuchar los consejos que da la Biblia y las sugerencias equilibradas de nuestras publicaciones.

<sup>19</sup> A veces, varias familias se reúnen en una casa para pasar un rato. O en ocasiones se nos invita a una celebración más grande, como una boda (Juan 2:2). Los anfitriones comprenden que son responsables de lo que pase.

Desde luego, se deben tomar ciertas precauciones con los grupos grandes. Algunos no se han portado como cristianos en este ambiente relajado y han comido o bebido en exceso o cometido otro mal grave. Por esta razón, muchos hermanos han mostrado discernimiento y sabiduría al limitar el tamaño y duración de estas ocasiones. Si se sirven bebidas alcohólicas, hay que tener cuidado de no excederse (Filip. 4:5). La comida y la bebida no son lo más importante si deseamos disfrutar de una reunión social que nos anime espiritualmente.

<sup>20</sup> Los cristianos nos distinguimos por ser hospitalarios (1 Ped. 4:9). Cuando invitemos a alguien a casa para comer o tomar algo o simplemente para disfrutar de su compañía, no olvidemos a los menos favorecidos (Luc. 14:12-14). Y si somos los invitados, seamos agradecidos y comportémonos siguiendo el principio de Marcos 12:31.

<sup>21</sup> Los cristianos disfrutan de comer y beber y de ver “el bien por todo su duro trabajo”. Este es un regalo de nuestro generoso Dios (Ecl. 3:12, 13). Cuando los anfitriones y los invitados hacen las cosas “para la gloria de Dios”, las reuniones sociales fortalecen nuestra espiritualidad y dejan agradables recuerdos.

## **LA ESCUELA**

<sup>22</sup> Los hijos de padres Testigos se benefician de ir a la escuela. Se preocupan de aprender a leer y escribir bien y estudian otras materias que los ayudarán a alcanzar metas espirituales. En los años que pasen en la escuela, se esforzarán por acordarse de su Magnífico Creador poniendo las cosas espirituales en primer lugar (Ecl. 12:1).

<sup>23</sup> Joven, no te relaciones sin necesidad con tus compañeros no Testigos (2 Tim. 3:1, 2). Hay mucho que puedes

hacer para rechazar la influencia del mundo. Jehová no te ha dejado indefenso: te ofrece la protección que necesitas. Aprovéchala (Sal. 23:4, 5; 91:1, 2).

<sup>24</sup> Muchos jóvenes Testigos no se apuntan a actividades extraescolares. Esto los ayuda a mantenerse separados del mundo. Sus compañeros y maestros no siempre lo entienden, pero ellos consideran que lo que importa es agradar a Dios. Para ello, deben dejarse guiar por su conciencia y los principios bíblicos y estar decididos a no contagiarse del nacionalismo y del espíritu de competencia del mundo (Gál. 5:19, 26). Si los jóvenes aprovechan las buenas compañías de la congregación y escuchan los consejos bíblicos que les dan sus padres, serán fieles a los justos mandatos de Dios.

## **EL TRABAJO**

<sup>25</sup> La Biblia indica que el cabeza de familia debe mantener a la familia (1 Tim. 5:8). Sin embargo, el ministro de Dios entiende que el empleo es menos importante que su servicio a Dios (Mat. 6:33; Rom. 11:13). Centrarse en servir a Dios y conformarse con obtener alimento y abrigo le permite evitar las preocupaciones y las trampas que acompañan al materialismo (1 Tim. 6:6-10).

<sup>26</sup> El cristiano dedicado tiene que tomar en cuenta los principios bíblicos relacionados con el trabajo. Ganarse la vida honradamente implica negarse a participar en actividades ilegales o que desagraden a Dios (Rom. 13:1, 2; 1 Cor. 6:9, 10). No queremos olvidar que las malas compañías son peligrosas. Somos soldados de Cristo, y evitamos enredarnos en negocios que violen la ley de Dios o pongan en peligro nuestra neutralidad o espiritualidad (Is. 2:4; 2 Tim. 2:4). Tampoco queremos tener nada que ver

con “Babilonia la Grande”, la religión falsa, que es enemiga de Dios (Rev. 18:2, 4; 2 Cor. 6:14-17).

<sup>27</sup> Si respetamos los mandatos de Dios, evitaremos utilizar las reuniones y asambleas para promocionar negocios u otros intereses personales. Asistimos a ellas con el único propósito de adorar a Jehová, alimentarnos en su mesa espiritual y animarnos unos a otros (Rom. 1:11, 12; Heb. 10:24, 25). Mantengamos el carácter espiritual de tales reuniones.

## **LA UNIDAD CRISTIANA**

<sup>28</sup> Vivir a la altura de las normas de Jehová también significa mantener la unidad y la paz (Efes. 4:1-3). Los cristianos tratamos de ver qué es lo mejor para los demás y no solo pensar en lo que más nos conviene (1 Tes. 5:15). Seguramente usted ha visto esta actitud en la congregación. También ha visto que, sin importar cuál sea nuestra raza, nacionalidad, nivel social o económico o cuánta educación hayamos recibido, todos tenemos que respetar las mismas normas justas de Dios. Incluso quienes no son Testigos pueden dar fe de que esto es cierto (1 Ped. 2:12).

<sup>29</sup> Para subrayar qué es lo que nos mantiene unidos, el apóstol Pablo escribió: “Un cuerpo hay, y un espíritu, así como ustedes fueron llamados en la sola esperanza a la cual fueron llamados; un Señor, una fe, un bautismo; un Dios y Padre de todos, que es sobre todos y por todos y en todos” (Efes. 4:4-6). Estas palabras nos animan a mantener la unidad en nuestra forma de entender las enseñanzas de la Biblia, ya sean doctrinas básicas o más profundas, y así demostrar que aceptamos la autoridad de Jehová. Él nos ha dado el lenguaje puro de la verdad para que le sirvamos unidos (Sof. 3:9).

<sup>30</sup> La unidad y la paz que hay en la congregación cristiana nos animan y fortalecen a todos los siervos de Dios. Hemos visto que Jehová ha cumplido esta promesa: “En unidad los pondré, como rebaño en el aprisco” (Miq. 2:12). ¿Cómo podemos preservar esta unidad? Obedeciendo las normas justas de Dios.

<sup>31</sup> ¿No es cierto que nos sentimos felices de formar parte de la limpia congregación de Jehová? Cualquier sacrificio que tengamos que hacer para llevar el nombre de Jehová vale la pena. Nuestra amistad con él es muy valiosa. Esforcémonos al máximo para cumplir con sus normas y hagamos lo posible por enseñarlas a otros (2 Cor. 3:18).

## Conservemos la paz y la limpieza en la congregación

TODOS los años, miles de personas van a la casa de Jehová para adorarlo, como dice la profecía bíblica (Miq. 4:1, 2). Los recibimos en la “congregación de Dios” con los brazos abiertos (Hech. 20:28). Estas personas valoran mucho servir a Jehová con nosotros y estar en el paraíso espiritual, que es limpio y pacífico. El espíritu santo y los consejos de la Biblia nos ayudan a mantener la congregación limpia y en paz (Sal. 119:105; Zac. 4:6).

<sup>2</sup> Cuando aplicamos los principios bíblicos, nos ponemos “la nueva personalidad” (Col. 3:10). Pasamos por alto los asuntos de poca importancia y las diferencias de opinión. Si vemos las cosas como Jehová las ve, superaremos las barreras que dividen a la gente y le serviremos como una familia internacional (Hech. 10:34, 35).

<sup>3</sup> A pesar de todo, pueden presentarse situaciones que roben la paz de la congregación y causen divisiones. ¿Por qué? Normalmente, porque no se siguen los principios bíblicos. Además, como todos somos imperfectos y pecadores, tenemos que luchar contra nuestras debilidades (1 Juan 1:10). Puede que sin querer digamos o hagamos algo que ofenda a alguien, o que nosotros tropecemos por culpa de otros. Hasta puede ocurrir que alguien dé un paso en falso que ponga en peligro la limpieza moral

o espiritual de la congregación (Rom. 3:23). ¿Qué se puede hacer para corregir estos problemas?

<sup>4</sup> Como Jehová nos quiere, ha tomado en cuenta todos estos factores. Nos dice en su Palabra qué hacer cuando hay problemas. Los ancianos también nos dan ayuda personal. Si seguimos los consejos bíblicos de estos pastores cariñosos, volveremos a tener una buena relación con nuestros hermanos y seguiremos siendo amigos de Jehová. Y podemos estar seguros de que la disciplina que recibimos cuando cometemos un error es una prueba del amor de Dios (Prov. 3:11, 12; Heb. 12:6).

### **LAS PEQUEÑAS DIFERENCIAS**

<sup>5</sup> A veces, los cristianos tienen roces o desacuerdos de poca importancia, que hay que resolver de inmediato con amor (Efes. 4:26; Filip. 2:2-4; Col. 3:12-14). El apóstol Pedro dijo: “Tengan amor intenso unos para con otros, porque el amor cubre una multitud de pecados”. Con toda probabilidad veremos que este consejo ayuda a resolver los desacuerdos entre cristianos (1 Ped. 4:8). La Biblia dice que todos tropezamos muchas veces (Sant. 3:2). Si hacemos lo que enseña la Regla de Oro —tratar a los demás como queremos que nos traten a nosotros—, perdonaremos y olvidaremos las ofensas de poca importancia (Mat. 6:14, 15; 7:12).

<sup>6</sup> Si creemos que dijimos o hicimos algo que ofendió a un hermano, hagamos las paces con él lo antes posible, porque también se podría dañar nuestra amistad con Jehová. Jesús dio este consejo a sus discípulos: “Por eso, si estás llevando tu dádiva al altar y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu dádiva

allí enfrente del altar, y vete; primero haz las paces con tu hermano, y luego, cuando hayas vuelto, ofrece tu dádiva” (Mat. 5:23, 24). Tal vez haya sido un malentendido; así que hablemos de ello. Los problemas surgen porque somos imperfectos, pero si tenemos buena comunicación, será menos probable que haya malentendidos y será más fácil resolverlos.

### **LOS ANCIANOS DAN CONSEJOS BÍBLICOS**

<sup>7</sup> A veces, los ancianos ven necesario ayudar a alguien a cambiar su actitud, pero no siempre es fácil. Pablo escribió a los gálatas: “Hermanos, aunque un hombre dé algún paso en falso antes que se dé cuenta de ello, ustedes los que tienen las debidas cualidades espirituales traten de reajustar a tal hombre con espíritu de apacibilidad” (Gál. 6:1).

<sup>8</sup> Los ancianos cuidan del rebaño y así lo protegen de muchos peligros espirituales y evitan que surjan problemas graves. Tratan de estar a la altura de la promesa que Jehová hizo mediante Isaías: “Cada uno tiene que resultar ser como escondite contra el viento y escondrijo contra la tempestad de lluvia, como corrientes de agua en país árido, como la sombra de un peñasco pesado en una tierra agotada” (Is. 32:2).

### **SEÑALAR A LOS DESORDENADOS**

<sup>9</sup> El apóstol Pablo advirtió que algunos cristianos podrían ser una mala influencia en la congregación: “Les damos órdenes [...] de que se aparten de todo hermano que ande desordenadamente y no según la tradición que ustedes recibieron de nosotros”. Y añadió: “Pero si alguno no es obediente a nuestra palabra mediante

esta carta, mantengan a este señalado, dejen de asociarse con él, para que se avergüence. Y, no obstante, no estén considerándolo como enemigo, sino continúen amonestándolo como a hermano” (2 Tes. 3:6, 14, 15).

La luz de la verdad seguirá brillando si conservamos la paz y la limpieza en la congregación

<sup>10</sup> En ocasiones, una persona no comete un pecado por el que podría ser expulsada, pero demuestra un desprecio total a las normas que nos ha dado Dios. Tal vez sea alguien extremadamente perezoso, crítico o sucio, que se meta en asuntos ajenos, que intente aprovecharse económicamente de los demás o que escoja entretenimiento claramente inapropiado (2 Tes. 3:11). Se trata de una conducta desordenada tan grave que puede manchar la reputación de la congregación y contagiarse a otros hermanos.

<sup>11</sup> Lo primero que harán los ancianos es tratar de razonar con el desordenado usando la Biblia. No obstante, si rechaza la ayuda y sigue despreciando los principios bíblicos a pesar de los repetidos intentos de los ancianos, estos pueden decidir que se dé un discurso de advertencia. Ejercerán buen juicio para determinar si la situación es tan grave y perturba tanto la paz de la congregación que haga falta dar ese discurso. El orador no dirá nombres; solo expondrá lo que dice la Biblia sobre la conducta desordenada. Quienes conocen la situación evitarán el trato social con el desordenado, pero seguirán relacionándose con él en el contexto espiritual, “amonestándolo como a hermano”.

<sup>12</sup> Si los miembros de la congregación obedecen lealmente estas instrucciones, es probable que el desordenado se dé cuenta de que está actuando mal y corrija su conducta. Cuando esté suficientemente claro que ha cambiado, ya no habrá que tratarlo como señalado.

### **CÓMO SOLUCIONAR ALGUNOS PROBLEMAS GRAVES**

<sup>13</sup> No es lo mismo perdonar y olvidar que cerrar los ojos a la maldad y aprobarla. No todos los pecados son culpa de la imperfección, y no podemos pasar por alto las ofensas graves (Lev. 19:17; Sal. 141:5). En la Ley dada a Israel se reconocía que algunos pecados eran más graves que otros. Los cristianos pensamos igual (1 Juan 5: 16, 17).

<sup>14</sup> Jesús dijo qué hacer para solucionar problemas graves entre cristianos. Estos son los pasos que hay que dar: “Si tu hermano comete un pecado, [1] ve y pon al descubierto su falta entre tú y él a solas. Si te escucha, has ganado a tu hermano. Pero si no escucha, [2] toma contigo a uno o dos más, para que por boca de dos o tres testigos se establezca todo asunto. Si no les escucha a ellos, [3] habla a la congregación. Si no escucha ni siquiera a la congregación, sea para ti exactamente como hombre de las naciones y como recaudador de impuestos” (Mat. 18:15-17).

<sup>15</sup> Al tomar en cuenta la ilustración que Jesús dio después (Mat. 18:23-35), podemos llegar a la conclusión de que hablaba sobre problemas graves relacionados con bienes materiales, como el fraude o no devolver un préstamo. El pecado también podría ser la calumnia, es decir, manchar seriamente la reputación de alguien.

<sup>16</sup> Si tenemos pruebas de que un hermano ha cometido uno de estos pecados contra nosotros, no vayamos de inmediato a pedirles a los ancianos que intervengan. Hagamos lo que dijo Jesús: *primero*, hablemos con él. Tratemos de resolver la situación entre los dos, sin meter a nadie más. Pero recordemos que Jesús no dijo que *fuéramos solo una vez* a hablar con nuestro hermano. Eso quiere decir que si él no reconoce su error y no pide perdón, podríamos tratar de hablar con él más adelante. Si así se resuelve el problema, el hermano agradecerá que no le hayamos contado a nadie lo que pasó y no hayamos manchado su reputación. Habremos ganado a nuestro hermano.

<sup>17</sup> Cuando el hermano acepta su responsabilidad, pide perdón y toma medidas para corregir el error, no es necesario hacer nada más. Una ofensa de esta clase, aunque es seria, puede resolverse entre las partes implicadas.

<sup>18</sup> Quizás hablar a solas con el hermano no baste para que reconozca su error. Entonces, podemos dar el siguiente paso que recomendó Jesús: pedirles a una o dos personas que nos acompañen a hablar de nuevo con él. Su intención debe ser la misma que la nuestra: ganar al hermano. Es preferible que hayan sido testigos del supuesto mal; pero si no hubo testigos, podemos pedirles a una o dos personas que estén presentes en la conversación. Podrían tener experiencia en el tipo de problema que queremos resolver y así ayudar a determinar si el hermano cometió de verdad un error. Si se escoge a ancianos, hay que tener en cuenta que no representan a la congregación, pues no se trata de una asignación del cuerpo de ancianos.

<sup>19</sup> Si no hemos podido resolver el problema a pesar de haberlo intentado una y otra vez (hablando a solas con él y ante testigos) y nos parece que no podemos dejarlo pasar, debemos informarlo a los ancianos. Recordemos que una de sus responsabilidades es que la congregación esté limpia y en paz. Una vez que hayamos hablado con ellos, dejemos el problema en sus manos y confiemos en Jehová. No permitamos jamás que la conducta de otro hermano nos haga tropezar o nos quite la alegría de servir a nuestro Dios (Sal. 119:165).

<sup>20</sup> Los ancianos, pastores del rebaño, investigarán el asunto. Si se demuestra que la persona ha pecado gravemente contra nosotros, no está arrepentida y no tiene intención de hacer lo posible por reparar el daño, tal vez un comité judicial decida expulsarla. Esto se hace para proteger a las ovejas y para que la congregación esté limpia (Mat. 18:17).

## **CÓMO SE TRATAN LOS PECADOS GRAVES**

<sup>21</sup> Algunos pecados graves, como el adulterio, la homosexualidad o la apostasía, exigen más que simplemente el perdón de una posible víctima (1 Cor. 6:9, 10; Gál. 5:19-21). Estos pecados amenazan la limpieza moral y espiritual de la congregación y deben informarse a los ancianos (1 Cor. 5:6; Sant. 5:14, 15). En ocasiones, un pecador confiesa su falta a un anciano. En otras, alguien informa de que se ha cometido un pecado (Lev. 5:1; Sant. 5:16). No importa cómo se enteren los ancianos de un pecado cometido por un miembro bautizado de la congregación, dos de ellos harán una investigación inicial. Si el informe tiene base y existen pruebas de que se

ha cometido un pecado, el cuerpo de ancianos formará un comité judicial compuesto de por lo menos tres ancianos.

<sup>22</sup> Los ancianos se preocupan del rebaño y tratan de que no sufra daño espiritual. Usan la Palabra de Dios para corregir a los que cometen errores y ayudarlos a recuperarse espiritualmente (Jud. 21-23). Al hacerlo, siguen las instrucciones que Pablo le dio a Timoteo: “Solemnemente te encargo delante de Dios y de Cristo Jesús, que está destinado a juzgar a los vivos y a los muertos [...]; censura, corrige, exhorta, con toda gran paciencia y arte de enseñar” (2 Tim. 4:1, 2). Todo esto les consume mucho tiempo a los ancianos, pero es parte de su duro trabajo. Los hermanos agradecen su esfuerzo y los consideran “dignos de doble honra” (1 Tim. 5:17).

<sup>23</sup> Aun si se demuestra que alguien es culpable, el objetivo principal de los ancianos es que recupere la salud espiritual. Si está arrepentido de verdad y por tanto pueden ayudarlo, lo censurarán. Pueden hacerlo en privado o delante de los que hayan dado su testimonio en la audiencia judicial. La censura sirve de disciplina al pecador y de advertencia a “los presentes” (2 Sam. 12:13; 1 Tim. 5:20). Siempre que hay censura judicial, se imponen restricciones para ayudar al hermano a enderezar su vida (Heb. 12:13). Según vaya mejorando su salud espiritual, estas se irán eliminando.

## **EL ANUNCIO DE LA CENSURA**

<sup>24</sup> Si el comité judicial considera que la congregación debe tener cuidado con el pecador, aunque se haya

arrepentido, o cree que el pecado se va a conocer entre los hermanos o en la comunidad, hará este breve anuncio en la reunión Vida y Ministerio: “[Nombre de la persona] ha sido censurado”. El coordinador del cuerpo de ancianos debe aprobar el anuncio.

## **LA EXPULSIÓN**

<sup>25</sup> En ocasiones, el pecador endurece su actitud, rechaza la ayuda y no abandona su mala conducta. También puede ser que los ancianos no vean suficientes “obras propias del arrepentimiento” durante la audiencia judicial (Hech. 26:20). ¿Qué se hace entonces? Es necesario expulsarlo para impedir que siga relacionándose con los siervos limpios de Jehová. Al eliminar esta mala influencia, se protege el buen nombre de la congregación y se preserva su limpieza moral y espiritual (Deut. 21:20, 21; 22:23, 24). Cuando Pablo supo de la mala conducta de un miembro de la congregación de Corinto, les dijo a los ancianos: “Entreguen a tal hombre a Satanás, [...] a fin de que el espíritu [de la congregación] sea salvado” (1 Cor. 5:5, 11-13). Pablo también habló de otros cristianos que se habían vuelto contra la verdad y habían sido expulsados (1 Tim. 1:20).

<sup>26</sup> Cuando el comité judicial decide expulsar a un pecador que no se ha arrepentido, debe indicarle claramente los motivos bíblicos de dicha decisión. Entonces le dirán que si cree que se ha cometido un grave error de juicio y desea apelar la decisión, debe indicar claramente por escrito por qué piensa así. Tiene un plazo de siete días a partir del momento en que el comité le notifica su decisión. Cuando el comité reciba la

carta de apelación, los ancianos se comunicarán con el superintendente de circuito. Él escogerá a ancianos capacitados para que formen el comité de apelación que celebrará la nueva audiencia. Estos harán todo lo posible para que no pasen más de siete días entre el momento en que se recibe la carta y la audiencia de apelación. En estos casos se pospone el anuncio de la expulsión. Mientras tanto, el hermano no podrá comentar ni orar en las reuniones ni atender privilegios de servicio especiales.

<sup>27</sup> La apelación es una muestra de consideración hacia el hermano y una oportunidad para que exprese qué le preocupa. Si decide no presentarse a la audiencia después de que el comité haya intentado comunicarse con él en varias ocasiones, debe anunciarse la expulsión.

<sup>28</sup> Si la persona no quiere apelar, los ancianos del comité judicial le indicarán la importancia de arrepentirse y los pasos que debe dar para que con el tiempo sea readmitida. Al darle esta ayuda le demuestran su amor, y lo hacen con la esperanza de que cambie su manera de actuar y regrese a la organización de Dios (2 Cor. 2: 6, 7).

## **EL ANUNCIO DE LA EXPULSIÓN**

<sup>29</sup> Cuando hay que expulsar a un pecador que no se ha arrepentido, se hace este breve anuncio: “[Nombre de la persona] ya no es testigo de Jehová”. No hay que añadir nada más. Con este anuncio, los miembros de la congregación sabrán que deben dejar de relacionarse con él (1 Cor. 5:11). El coordinador del cuerpo de ancianos debe aprobar el anuncio.

## LA DESASOCIACIÓN

<sup>30</sup> Llamamos “desasociación” a la renuncia a ser cristiano de un miembro bautizado de la congregación. Puede hacerlo expresando que ya no quiere que se le conozca como testigo de Jehová o mediante sus acciones, como por ejemplo, al unirse a una organización que tiene objetivos contrarios a la Biblia y que por lo tanto está condenada por Dios (Is. 2:4; Rev. 19:17-21).

<sup>31</sup> El apóstol Juan escribió estas palabras sobre los que habían renunciado a la fe cristiana: “Ellos salieron de entre nosotros, pero no eran de nuestra clase; porque si hubieran sido de nuestra clase, habrían permanecido con nosotros” (1 Juan 2:19).

<sup>32</sup> No es lo mismo renunciar a ser cristiano que ser inactivo. El inactivo es quien ha dejado de predicar. Los problemas personales, la persecución o descuidar el estudio de la Biblia pueden hacer que una persona pierda el entusiasmo en el servicio a Dios y se haga inactiva. Tanto los ancianos como los demás hermanos seguirán dando ayuda espiritual a los cristianos inactivos (Rom. 15:1; 1 Tes. 5:14; Heb. 12:12).

<sup>33</sup> Cuando alguien renuncia a ser cristiano, se hace este breve anuncio a la congregación: “[Nombre de la persona] ya no es testigo de Jehová”. Se le tratará igual que a un expulsado. El coordinador del cuerpo de ancianos debe aprobar el anuncio.

## LA READMISIÓN

<sup>34</sup> Quien haya sido expulsado o haya renunciado a ser cristiano puede ser readmitido en la congregación cuando dé prueba evidente de arrepentimiento. Tiene que ha-

ber demostrado durante un tiempo razonable que ha abandonado el pecado y que desea ser amigo de Dios. Los ancianos dejarán pasar tiempo suficiente —muchos meses, un año o incluso más, dependiendo de las circunstancias— para que el expulsado demuestre que su arrepentimiento es sincero. Cuando el cuerpo de ancianos recibe por escrito una solicitud de readmisión, el comité judicial original, si es factible, hablará con el expulsado. El comité evaluará si hay suficientes pruebas de que está arrepentido y decidirá si se le readmite (Hech. 26:20).

<sup>35</sup> Si la persona que pide ser readmitida fue expulsada en otra congregación, se formará un comité judicial local que se reunirá con ella y analizará su petición. Dicho comité se comunicará con el cuerpo de ancianos de la congregación original y le dará su recomendación. Ambos comités colaborarán para que se tengan en cuenta todos los factores y se tome una decisión justa. Pero la decisión de readmitir al expulsado la toma el comité judicial original. En caso de que algunos miembros del comité original ya no estén en la congregación o no puedan participar en el comité, otros ancianos de la congregación original pueden sustituirlos.

## **EL ANUNCIO DE LA READMISIÓN**

<sup>36</sup> Cuando el comité judicial está convencido de que el expulsado está de verdad arrepentido y decide readmitirlo, se hace un anuncio en la congregación donde se le expulsó. Si la persona asiste a otra congregación, también allí se hace el anuncio. Se dirá simplemente: “[Nombre de la persona] ha sido readmitido como testigo de Jehová”.

El coordinador del cuerpo de ancianos debe aprobar el anuncio.

### **CASOS DE MENORES BAUTIZADOS**

<sup>37</sup> Es necesario informar a los ancianos cuando un menor bautizado comete un pecado grave. Es preferible que los padres bautizados del menor estén presentes cuando los ancianos se reúnan con él. Los padres no tratarán de protegerlo de la disciplina; más bien, colaborarán con el comité judicial. El objetivo principal de estos ancianos es corregir al menor y ayudarlo a recuperarse espiritualmente, igual que harían con un adulto. Si el menor no se arrepiente, tendrán que expulsarlo.

### **CASOS DE PUBLICADORES NO BAUTIZADOS**

<sup>38</sup> A un publicador no bautizado no se le puede expulsar formalmente. Entonces, ¿qué se hace si comete un pecado grave? En principio, los ancianos le darán consejo con cariño para que enderece su vida, pues tal vez no comprende bien las normas bíblicas (Heb. 12:13).

<sup>39</sup> Si no se ha arrepentido después de que dos ancianos han tratado de ayudarlo, hay que informar a la congregación. Se hace el siguiente anuncio breve: “[Nombre de la persona] ya no es publicador no bautizado”. La congregación lo considerará entonces como alguien del mundo. Aunque no se le ha expulsado, los cristianos serán prudentes en su trato con él (1 Cor. 15:33). No se aceptarán sus informes de predicación.

<sup>40</sup> Puede que después de un tiempo quien fue publicador no bautizado (sea un adulto o un menor) desee volver a serlo. En ese caso, dos ancianos se reunirán con él

y evaluarán su progreso espiritual. Si llena los requisitos, se hará este breve anuncio a la congregación: “[Nombre de la persona] vuelve a ser publicador no bautizado”.

### **JEHOVÁ BENDICE LA PAZ Y LA LIMPIEZA EN LA CONGREGACIÓN**

<sup>41</sup> Todos los que formamos parte de la congregación de Dios tenemos el placer de vivir en el próspero paraíso espiritual que Jehová nos ha dado. En él disfrutamos de mucho alimento espiritual y de las aguas refrescantes de la verdad. Además, Dios nos cuida mediante su organización, que dirige Cristo (Sal. 23; Is. 32:1, 2). En estos tiempos difíciles, ¿verdad que nos sentimos seguros en este paraíso espiritual?

<sup>42</sup> La luz de la verdad seguirá brillando si conservamos la paz y la limpieza en la congregación. Así, con la ayuda de Jehová, más y más personas lo conocerán y le servirán junto con su pueblo (Mat. 5:16; Sant. 3:18).

## Cómo nos beneficia respetar el principio de autoridad

JEHOVÁ es el Gobernante del universo. Si queremos ser parte de su organización, tenemos que obedecerlo y ver a su Hijo como Cabeza de la congregación cristiana. También tenemos que respetar el principio de autoridad en todo lo que hacemos. Esta sujeción a la teocracia, el orden que Dios ha establecido, nos beneficia a todos.

<sup>2</sup> El principio de autoridad se puede ver en las instrucciones que Jehová le dio al ser humano en el jardín de Edén. Adán y Eva tendrían que sujetarse a Dios y obedecerlo, y los animales estarían sujetos al hombre (Gén. 1: 28; 2:16, 17). Obedecer a Dios tendría como resultado un mundo en el que habría orden y se viviría en paz. El apóstol Pablo habló de este principio cuando dijo: “Quiero que sepan que la cabeza de todo varón es el Cristo; a su vez, la cabeza de la mujer es el varón; a su vez, la cabeza del Cristo es Dios” (1 Cor. 11:3). Como podemos ver, el único que no está sujeto a nadie es Jehová.

<sup>3</sup> La mayoría de las personas no respetan este principio. ¿Por qué? Porque nuestros primeros padres decidieron que no querían obedecer a Dios y se rebelaron contra él (Gén. 3:4, 5). ¿Consiguieron más libertad? Todo lo contrario, se hicieron esclavos de Satanás y se alejaron de Dios (Col. 1:21). Como resultado, la mayor parte de la humanidad está bajo el poder del Diablo (1 Juan 5:19).

<sup>4</sup> Dejamos de estar bajo la influencia de Satanás cuando hacemos lo que dice la Biblia. Y reconocemos a Jehová como nuestro gobernante supremo cuando nos dedicamos y bautizamos. Nos sentimos como el rey David, que dijo que Jehová es “cabeza sobre todo” (1 Crón. 29:11). Con humildad, anunciamos: “Sepan que Jehová es Dios. Es él quien nos ha hecho, y no nosotros mismos. Somos su pueblo, y las ovejas de su apacentamiento” (Sal. 100:3). Lo obedecemos incondicionalmente porque él es el Creador del universo (Rev. 4:11). Los ministros del Dios verdadero seguimos el ejemplo perfecto de Jesús, que obedeció a Dios en todo.

<sup>5</sup> Como dice Hebreos 5:8, Jesús “aprendió la obediencia por las cosas que sufrió”. Fue leal a su Padre incluso ante las adversidades. No actuó con independencia ni habló de ideas personales. Jamás buscó su propia gloria (Juan 5:19, 30; 6:38; 7:16-18). Para él fue un placer hacer la voluntad de su Padre, aunque sus enemigos lo persiguieran por ello (Juan 15:20). Es más, se humilló y fue obediente hasta la muerte, “muerte en un madero de tormento”. Gracias a que Jesús se sujetó sin reservas a Dios, tenemos la esperanza de vivir para siempre. Su obediencia glorificó a Jehová, quien le dio una posición más elevada que la que tenía antes (Filip. 2:5-11; Heb. 5:9).

## **RESPETEMOS LA AUTORIDAD EN TODO ASPECTO DE LA VIDA**

<sup>6</sup> Cuando nos sujetamos a Dios y hacemos su voluntad, nos libramos de las ansiedades y frustraciones que sufren quienes lo rechazan como Soberano. Nuestro enemigo, el Diablo, no se rinde y quiere devorarnos. ¿Cómo nos protegemos? Oponiéndonos a él y aceptando humildemente la autoridad de Jehová (Mat. 6:10, 13; 1 Ped. 5:6-9).

<sup>7</sup> Cristo es la Cabeza de la congregación y le ha dado autoridad al “esclavo fiel y discreto”. Reconocer este hecho afecta nuestra conducta, las relaciones personales y nuestro servicio a Dios. Quien respeta el principio de autoridad

Los cristianos  
respetamos  
el principio de  
autoridad en todo  
aspecto de la vida

en la congregación obedece a Dios en todo lo que tiene que ver con su servicio a él: predica, no deja de asistir a las reuniones, participa en ellas y colabora con los ancianos y con la organización de Dios (Mat. 24:45-47; 28: 19, 20; Heb. 10:24, 25; 13:7, 17).

<sup>8</sup> Las cualidades de Jehová se reflejan en la congregación. En ella disfrutamos de paz, seguridad y orden, siempre y cuando respetemos la autoridad de Dios (1 Cor. 14: 33, 40). El rey David, que vio la diferencia que existe entre quienes sirven a Dios y quienes no, exclamó: “¡Feliz es el pueblo cuyo Dios es Jehová!” (Sal. 144:15). ¿Verdad que nosotros podemos decir lo mismo?

<sup>9</sup> Hablemos ahora de la familia. El apóstol Pablo dijo: “La cabeza de la mujer es el varón”. También explicó que la cabeza del hombre es Cristo y que la cabeza de Cristo es Dios (1 Cor. 11:3). De modo que la esposa debe sujetarse a su esposo (Efes. 5:22-24). Y los hijos deben obedecer a sus padres (Efes. 6:1). La familia vive en paz cuando todos respetan el principio de autoridad.

<sup>10</sup> El esposo debe imitar a Cristo, quien ejerce su autoridad con amor. Es equilibrado: no abusa de su autoridad ni renuncia a ella (Efes. 5:25-29). Cuando actúa así, a su familia no le cuesta sujetarse a él. La esposa es la ayu-

dante, el complemento del esposo (Gén. 2:18). Si es paciente y lo apoya y respeta, se gana su cariño y le da gloria a Jehová (1 Ped. 3:1-4). Los padres que respetan el principio de autoridad y se sujetan a Dios les dan un buen ejemplo a sus hijos.

<sup>11</sup> El principio de autoridad también influye en cómo vemos a “las autoridades superiores”, que “están colocadas por Dios en sus posiciones relativas” (Rom. 13:1-7). Los cristianos respetamos la ley y pagamos impuestos; le damos “a César las cosas de César, pero a Dios las cosas de Dios” (Mat. 22:21). Nos sujetamos y obedecemos a los gobiernos, siempre y cuando no nos exijan hacer algo contrario a las leyes de Dios. De esta manera podemos dedicarnos de lleno a la predicación (Mar. 13:10; Hech. 5:29).

<sup>12</sup> Los cristianos respetamos el principio de autoridad en todo aspecto de la vida. Y nuestra fe nos permite ver el día en que toda la humanidad reconocerá a Dios como gobernante y se sujetará a él. ¡Qué felices seremos entonces! (1 Cor. 15:27, 28).

## Una familia mundial unida

LA NACIÓN de Israel fue el pueblo de Dios durante unos mil quinientos años. Después, Jehová “dirigió su atención a las naciones para sacar de entre ellas un pueblo para su nombre” (Hech. 15:14). Los miembros de este “pueblo para su nombre” serían sus testigos. Pensarían y actuarían como uno solo sin importar dónde hubieran nacido. Se les reuniría gracias a la obra que Jesús mandó a sus seguidores: “Vayan, por lo tanto, y hagan discípulos de gente de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del espíritu santo, enseñándoles a observar todas las cosas que yo les he mandado” (Mat. 28:19, 20).

<sup>2</sup> Antes de dedicarnos y bautizarnos, quizás rechazábamos la idea de ser amigos de personas diferentes a nosotros. Pero al hacernos discípulos de Cristo, entramos a formar parte de una familia mundial unida. Los cristianos permanecemos unidos sin importar nuestro lugar de nacimiento, si somos ricos o pobres o cuánta educación hayamos recibido (Sal. 133:1). Queremos y respetamos a todos nuestros hermanos. Nos une a ellos el cariño fraternal, que es un lazo mucho más fuerte que el que une a amigos, miembros de la misma religión o incluso familiares (Mar. 10:29, 30; Col. 3:14; 1 Ped. 1:22).

### **CAMBIOS EN LA FORMA DE PENSAR**

<sup>3</sup> Los cristianos de origen judío del siglo primero tuvieron que vencer los prejuicios religiosos que tenían los judíos hacia las personas de otras naciones. Su buen ejem-

plo puede ayudar a quien hoy encuentre difícil superar los prejuicios raciales, políticos, sociales o de otro tipo que tal vez haya tenido durante muchos años. El apóstol Pedro tuvo que superar esos prejuicios. Por eso, Jehová lo preparó antes de enviarlo a la casa de Cornelio, un oficial del ejército romano (Hech., cap. 10).

<sup>4</sup> ¿Cómo lo hizo? En una visión se le dijo a Pedro que matara y comiera unos animales que los judíos consideraban inmundos. Pedro se negó, pero una voz del cielo le dijo que no llamara contaminadas a las cosas que Dios había limpiado (Hech. 10:15). Hizo falta que Dios interviniera de esta manera para que Pedro cambiara su forma de pensar y estuviera listo para la asignación que iba a recibir: visitar a un hombre de las naciones. Cuando cumplió esa asignación, Pedro le dijo a Cornelio y a los que estaban en su casa: “Bien saben ustedes cuán ilícito le es a un judío unirse o acercarse a un hombre de otra raza; y, no obstante, Dios me ha mostrado que no debo llamar contaminado o inmundo a ningún hombre. Por lo tanto vine, verdaderamente sin oponerme, cuando se me mandó llamar” (Hech. 10:28, 29). Poco después, Pedro vio con claridad que Jehová aceptaba a Cornelio y a los que estaban en su casa.

<sup>5</sup> Saulo de Tarso también fue humilde y cambió su forma de pensar. Él, que había recibido la mejor educación y había sido fariseo, tuvo que relacionarse con personas a las que antes había rechazado. Hasta tuvo que obedecer sus instrucciones (Hech. 4:13; Gál. 1:13-20; Filip. 3:4-11). Pero Pedro y Pablo no son los únicos ejemplos. ¿Puede imaginarse cuánto cambiaron su manera de pensar Sergio Paulo, Dionisio, Dámaris, Filemón, Onésimo y otros que

se hicieron cristianos? (Hech. 13:6-12; 17:22, 33, 34; Filem. 8-20).

## **CONSERVEMOS NUESTRA UNIDAD INTERNACIONAL**

<sup>6</sup> Cuando aprendimos la verdad, nos sentimos atraídos a Jehová y a su organización al ver el amor que existía entre los hermanos. Jesús dijo que ese amor sería una característica de los cristianos verdaderos: “Les doy un nuevo mandamiento: que se amen unos a otros; así como yo los he amado, que ustedes también se amen los unos a los otros. En esto todos conocerán que ustedes son mis discípulos, si tienen amor entre sí” (Juan 13:34, 35). Cuando nos dimos cuenta de que ese amor iba más allá de la congregación y se extendía a todos los siervos de Dios del mundo, nos sentimos aún más unidos a Jehová y a su organización. Hoy vemos con nuestros propios ojos el cumplimiento de Miqueas 4:1-5, donde dice que en los últimos días muchas personas adorarán a Jehová unidas y en paz.

<sup>7</sup> Parece imposible que en un mundo tan dividido como el actual veamos unidas a personas “de todas las naciones y tribus y pueblos y lenguas” (Rev. 7:9). Pensemos en las diferencias entre ricos y pobres o entre quienes tienen acceso a la tecnología y quienes viven como hace cien años. Pensemos también en cómo la religión y el nacionalismo dividen a la sociedad. Si tomamos en cuenta todas las cosas que separan a la gente, vemos que la uni-

Somos una familia mundial. Permanecemos unidos sin importar nuestro lugar de nacimiento, si somos ricos o pobres o cuánta educación hayamos recibido

dad y paz del pueblo de Dios es un milagro que solo él podría conseguir (Zac. 4:6).

<sup>8</sup> Esta unidad es real. Hoy existe una familia mundial unida, de la que llegamos a formar parte cuando nos bautizamos como testigos de Jehová. Nuestra obligación ahora es contribuir a conservar esa unidad. ¿Cómo? Debemos hacer lo que dijo Pablo en Gálatas 6:10: “Mientras tengamos tiempo favorable para ello, obremos lo que es bueno para con todos, pero especialmente para con los que están relacionados con nosotros en la fe”. También debemos seguir el consejo que dio en Filipenses 2:3, 4: “[No hagan] nada movidos por espíritu de contradicción ni por egotismo, sino considerando con humildad mental que los demás son superiores a ustedes, no vigilando con interés personal solo sus propios asuntos, sino también con interés personal los de los demás”. Nos llevaremos siempre bien con nuestros hermanos si aprendemos a verlos como los ve Jehová en vez de dejarnos llevar por las apariencias (Efes. 4:23, 24).

## **PREOCUPÉMONOS POR LOS DEMÁS**

<sup>9</sup> El apóstol Pablo puso como ejemplo el cuerpo humano para ilustrar la unidad y el interés mutuo que existen entre los miembros de la congregación (1 Cor. 12:14-26). Igual que ocurre en el cuerpo, lo que le pasa a un miembro del pueblo de Dios nos afecta a todos. Aunque nos separen grandes distancias, nos preocupamos por el bienestar de nuestros hermanos. ¿Verdad que sufrimos mucho cuando son perseguidos? Y cuando son víctimas de desastres naturales o de conflictos civiles, enseguida queremos saber cómo podemos ayudarlos en sentido espiritual y material (2 Cor. 1:8-11).

<sup>10</sup> Debemos orar por nuestros hermanos todos los días. A veces nos enteramos de las tragedias que sufren algunos de ellos, pero otras veces quizás no sabemos por lo que están pasando. Hay quienes sufren la oposición de compañeros de trabajo, viven en hogares divididos o se enfrentan a tentaciones (Mat. 10:35, 36; 1 Tes. 2:14). Nos preocupamos por ellos porque todos somos hermanos (1 Ped. 5:9). También nos interesamos por los que se entregan en el servicio a Jehová y que están en primera línea en la predicación o que supervisan la obra en las congregaciones o a nivel mundial. Todos ellos necesitan nuestras oraciones, aunque tal vez no podamos hacer nada más para ayudarlos. De este modo demostramos que los amamos y que nos preocupamos sinceramente por ellos (Efes. 1:16; 1 Tes. 1:2, 3; 5:25).

<sup>11</sup> Los últimos días son cada vez más difíciles. Es posible que terremotos, inundaciones u otros desastres naturales nos obliguen a organizar ayuda humanitaria, a veces a gran escala. El pueblo de Jehová debe estar preparado. Los primeros cristianos nos dieron el ejemplo. Los discípulos de Antioquía pusieron en práctica las enseñanzas de Jesús y no dudaron en enviar ayuda material a sus hermanos de Judea (Hech. 11:27-30; 20:35). Después, el apóstol Pablo dijo a los corintios que apoyaran las labores de socorro, que se llevaban a cabo de manera organizada (2 Cor. 9:1-15). Hoy también, los siervos de Jehová actuamos de inmediato cuando nuestros hermanos necesitan ayuda.

## **JEHOVÁ SEPARA UN PUEBLO PARA HACER SU VOLUNTAD**

<sup>12</sup> Somos una hermandad unida, organizada para hacer la voluntad de Jehová. ¿Y cuál es su voluntad para nues-

tro tiempo? Que las buenas nuevas se prediquen en toda la Tierra, que respetemos el principio de autoridad mientras servimos al Reino y que nuestra conducta esté a la altura de las normas de Dios (Mat. 24:14; Efes. 5:21; 1 Ped. 1:14-16). Hoy más que nunca tenemos que poner el Reino en primer lugar, no nuestras metas personales (Mat. 6:33). Si lo hacemos, seremos felices ahora y recibiremos bendiciones eternas.

<sup>13</sup> Jehová nos ha separado del mundo para que seamos un pueblo limpio que le sirve con entusiasmo (Tito 2:14). Somos un pueblo singular, diferente, porque adoramos a Jehová. Aunque venimos de países distintos, servimos a Dios en unidad, hablamos el lenguaje puro de la verdad y practicamos la verdad que predicamos. Jehová profetizó mediante Sofonías: “Entonces daré a pueblos el cambio a un lenguaje puro, para que todos ellos invoquen el nombre de Jehová, para servirle hombro a hombro” (Sof. 3:9).

<sup>14</sup> Jehová también inspiró a Sofonías para que describiera a la familia mundial que le sirve hoy: “En lo que respecta a los restantes de Israel, no harán injusticia, ni hablarán mentira, ni se hallará en su boca una lengua mañosa; porque ellos mismos se apacentarán y realmente se echarán estirados, y no habrá nadie que los haga temblar” (Sof. 3:13). Hemos logrado lo que para el mundo parece imposible: ser un pueblo unido. ¿Cómo? Gracias a que hemos llegado a entender la Biblia, obedecemos las normas de Dios y hemos cambiado nuestra manera de pensar. No cabe duda de que somos un pueblo singular, el único que honra a Jehová en la Tierra (Miq. 2:12).

## No abandonemos nunca la organización de Jehová

“ACÉRQUENSE a Dios, y él se acercará a ustedes”, escribió Santiago (Sant. 4:8). A pesar de que Jehová está en una posición tan elevada y nosotros somos simples humanos imperfectos, él no está tan lejos que no pueda escuchar nuestras oraciones (Hech. 17:27). Acercarse a Dios significa hacerse su amigo. ¿Cómo lo logramos? Una manera es hablando con él constantemente (Sal. 39:12). También debemos estudiar la Biblia con regularidad; de lo contrario, no podremos conocerlo, saber cuál es su voluntad y lo que espera que hagamos (2 Tim. 3:16, 17). Al orar y estudiar, llegamos a amar a Jehová y a sentir un sano temor a desagradarlo (Sal. 25:14).

<sup>2</sup> Jesucristo es el único camino para acercarse a Jehová (Juan 17:3; Rom. 5:10). Sabe mejor que nadie cuáles son los pensamientos y sentimientos de su Padre. Lo conoce tan bien que dijo: “Nadie conoce quién es el Hijo sino el Padre; y nadie conoce quién es el Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo esté dispuesto a revelarlo” (Luc. 10:22). Así que, cuando leemos en los Evangelios qué pensaba o sentía Jesús, también aprendemos qué piensa y siente Jehová. Esto fortalece nuestra amistad con él.

<sup>3</sup> Para cultivar la amistad de Jehová, no debemos separarnos de la parte visible de su organización, que nos enseña a obedecerlo. Además, debemos reconocer la autoridad de Jesús. Como se predijo en Mateo 24:45-47,

Jesucristo ha nombrado al “esclavo fiel y discreto” para que les dé “alimento al tiempo apropiado” a los siervos de Dios. Este esclavo ha cumplido con su obligación y nos ha dado muchísimo alimento espiritual mediante publicaciones bíblicas y programas de asambleas, entre otras cosas. A través de él, Jehová nos dice que debemos leer la Biblia todos los días, asistir siempre a las reuniones y predicar las “buenas nuevas del Reino” con entrega y dedicación (Mat. 24:14; 28:19, 20; Jos. 1:8; Sal. 1:1-3). Tengamos siempre un punto de vista espiritual del esclavo fiel. No nos separemos nunca de la parte visible de la organización de Dios y obedezcamos sus instrucciones. De esta manera, seremos amigos de Jehová, y él nos protegerá y nos dará fuerzas para superar las pruebas.

## **POR QUÉ AUMENTAN LAS PRUEBAS**

<sup>4</sup> Si lleva muchos años sirviendo a Jehová, sabe bien lo que significa enfrentarse a pruebas. Pero aunque lleve poco tiempo en el pueblo de Dios, sabe que Satanás se opone a quienes obedecen a Jehová (2 Tim. 3:12). En cualquier caso, no tenemos por qué desanimarnos ni sentir miedo. Jehová promete que nos ayudará y que nos dará la salvación y la vida eterna (Heb. 13:5, 6; Rev. 2:10).

<sup>5</sup> El Reino de Dios comenzó a gobernar en 1914, y desde entonces se le ha negado a Satanás la entrada al cielo. Él y sus demonios fueron arrojados a la Tierra. Está furioso, y por eso han aumentado los ataques contra el pueblo de Dios y los sufrimientos de la humanidad. Todo esto demuestra que vivimos en los últimos días (Rev. 12:1-12). Pero aunque a este mundo de Satanás le queda poco tiempo, todavía podemos pasar por pruebas.

<sup>6</sup> Satanás ha sido humillado y está rabioso; sabe que se le acaba el tiempo. Por eso, él y sus demonios hacen todo lo que pueden para estorbar la predicación del Reino y acabar con la unidad de los siervos de Dios. Estamos en el frente de batalla de una guerra espiritual. Estamos en medio de “una lucha, no contra sangre y carne, sino contra los gobiernos, contra las autoridades, contra los gobernantes mundiales de esta oscuridad, contra las fuerzas espirituales inicuas en los lugares celestiales”. No es momento de rendirse. Tenemos que seguir luchando y mantener intacta nuestra armadura espiritual. Tenemos que resistir los ataques y trampas del Diablo (Efes. 6:10-17). Para ello necesitamos aguante.

### **CULTIVEMOS EL AGUANTE**

<sup>7</sup> El aguante es la fortaleza que nos permite resistir las dificultades. Para los cristianos implica seguir haciendo lo correcto a pesar de los problemas, la oposición, la persecución o cualquier otra cosa que ponga en peligro nuestra lealtad a Dios. El aguante no se consigue de la noche a la mañana; hay que cultivarlo. El crecimiento de esta cualidad va de la mano del progreso espiritual. Aguantar pruebas al principio de nuestro servicio a Jehová, aunque sean pequeñas, nos fortalece y nos prepara para pruebas más difíciles que vendrán más adelante (Luc. 16:10). Debemos decidarnos desde el principio a permanecer firmes y no esperar a que se nos presenten grandes dificultades. Tal vez entonces sea demasiado tarde. El apóstol Pedro dijo que teníamos que esforzarnos por cultivar el aguante junto con otras cualidades: “Suministren a su fe, virtud; a su virtud, conocimiento; a su conocimiento, autodomínio; a su autodomínio, aguante; a su aguante, devoción

piadosa; a su devoción piadosa, cariño fraternal; a su cariño fraternal, amor” (2 Ped. 1:5-7; 1 Tim. 6:11).

<sup>8</sup> Santiago también habló de la importancia de cultivar aguante: “Considérenlo todo gozo, mis hermanos, cuando se encuentren en diversas pruebas, puesto que ustedes saben que esta cualidad probada de su fe obra aguante. Pero que el aguante tenga completa su obra, para que sean completos y sanos en todo respecto, sin tener deficiencia en nada” (Sant. 1:2-4). ¿Alguna vez había visto así las pruebas? Santiago explica aquí que debemos aceptarlas y hasta alegrarnos cuando pasemos por una. ¿Por qué? Porque nos enseñan a aguantar, y el aguante a su vez cumple un propósito: pulir nuestra personalidad cristiana para que Jehová nos vea con buenos ojos. En efecto, el aguante nos ayuda a tener otras cualidades necesarias.

<sup>9</sup> Jehová se siente contento cuando aguantamos y desea recompensarnos con vida eterna. Santiago dijo: “Feliz es el hombre que sigue aguantando la prueba, porque al llegar a ser aprobado recibirá la corona de la vida, que Jehová prometió a los que continúan amándolo” (Sant. 1:12). Así es, aguantamos con la esperanza de recibir la vida eterna. Este mundo nos presiona de muchas formas, y si cedemos, volveremos inevitablemente a él. Sin aguante es imposible permanecer en la verdad. Sin aguante, Jehová no nos dará su espíritu y no produciremos su fruto.

<sup>10</sup> Para aguantar las pruebas en estos tiempos difíciles, los cristianos debemos aceptarlas y verlas en la debida perspectiva. Recordemos que Santiago dijo: “Considérenlo todo gozo”. Quizás no sea fácil, ya que podríamos

estar sufriendo mental o físicamente. Pero no olvidemos que la vida eterna está en juego. Ahora bien, ¿de verdad es posible sufrir y ser feliz? Encontramos la respuesta en el

## Superar las pruebas fortalece nuestro aguante

libro de Hechos. Allí se relata que en una ocasión los fariseos mandaron llamar a los apóstoles y les ordenaron que dejaran de hablar de Jesús. Luego los dejaron ir, pero no sin antes haberlos golpeado. ¿Cómo reaccionaron los apóstoles al maltrato? Salieron del Sanedrín “regocijándose porque se les había considerado dignos de sufrir deshonra a favor del nombre de él” (Hech. 5:40, 41). Los apóstoles entendieron que sufrían por obedecer a Jesús y que Jehová los aprobaba. Años más tarde, el apóstol Pedro escribió en su primera carta sobre la importancia de aguantar el sufrimiento por causa de la justicia (1 Ped. 4:12-16).

<sup>11</sup> Veamos otro caso. Cuando Pablo y Silas estaban predicando en Filipos, fueron arrestados y acusados de alterar el orden público y promover prácticas ilegales. Las autoridades ordenaron que los golpearan y los metieran en la cárcel. ¡Imagínese! ¡Encerrados en prisión y sin nadie que curara sus heridas! ¿Qué hicieron? “Como a la mitad de la noche —dice el relato—, Pablo y Silas estaban orando y alabando a Dios con canción; sí, los presos los oían” (Hech. 16:16-25). Reaccionaron así porque entendían que estaban demostrando su lealtad a los ojos de Dios y de los hombres. Además, comprendían que había vidas en juego y que sus sufrimientos les daban la oportunidad de predicar a otras personas que estuvieran dispuestas a es-

cucharlos. De hecho, esa misma noche predicaron al carcelero y a su familia, quienes se hicieron cristianos (Hech. 16:26-34). Pablo y Silas confiaban en Jehová y en que tenía el poder y el deseo de ayudarlos. Y Jehová no les falló.

<sup>12</sup> Como en el caso de Pablo y Silas, hoy Jehová quiere que aguantemos, y por eso nos da toda la ayuda que necesitamos en momentos difíciles. Nos ha dado su Palabra para que conozcamos su propósito, lo que fortalece nuestra fe. Podemos relacionarnos con otros hermanos y servir juntos a Jehová. Gracias a la oración, tenemos el honor de hablar libremente con él como lo haríamos con un amigo. Podemos pedirle con confianza que nos ayude a mantenernos limpios o darle las gracias y alabarlo (Filip. 4:13). Y no olvidemos meditar en la esperanza que tenemos para el futuro. Eso también nos fortalecerá (Mat. 24:13; Heb. 6:18; Rev. 21:1-4).

## **TENEMOS QUE AGUANTAR TODO TIPO DE PRUEBAS**

<sup>13</sup> Los testigos de Jehová nos enfrentamos a pruebas muy parecidas a las que se enfrentaron los primeros discípulos de Jesús. Algunas personas se oponen a nosotros y nos maltratan verbal y físicamente porque han escuchado muchas mentiras. Los fanáticos religiosos suelen estar detrás de la oposición, pues la Biblia pone al descubierto sus falsedades e hipocresía (Hech. 17:5-9, 13). En ocasiones, los gobiernos nos han ayudado cuando hemos hecho valer nuestros derechos, pero otras veces son los mismos gobiernos los que tratan de detener nuestra obra y la prohíben (Hech. 22:25; 25:11; Sal. 2:1-3). Cuando esto pasa, somos valientes y seguimos el ejemplo de los apóstoles, que dijeron con fe: “Tenemos que obedecer a Dios como gobernante más bien que a los hombres” (Hech. 5:29).

<sup>14</sup> El nacionalismo ha ido aumentando en el mundo, y con él ha aumentado la presión para que dejemos de obedecer el mandato de Dios de predicar las buenas nuevas. Así que comprendemos mejor por qué se nos da una seria advertencia en Revelación 14:9-12 sobre la adoración de la bestia salvaje y su imagen. Vemos la importancia de estas palabras: “Aquí está lo que significa aguante para los santos, los que observan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”.

<sup>15</sup> Las guerras, las revoluciones y las proscripciones pudieran impedir que sirvamos a Dios abiertamente. Quizás no podamos ir a las reuniones ni nos visite el superintendente de circuito. O no podamos comunicarnos con la sucursal ni recibir publicaciones. ¿Qué haremos entonces?

<sup>16</sup> La respuesta es clara: hagamos todo lo que podamos. Normalmente podremos estudiar en privado y también reunirnos en grupos pequeños en casas particulares. En estos casos se puede estudiar la Biblia y repasar las publicaciones que hayamos estudiado antes. No se preocupe ni tenga miedo. Es probable que en poco tiempo el Cuerpo Gobernante encuentre la forma de comunicarse con los hermanos que están a cargo de la congregación.

<sup>17</sup> Incluso si se corta la comunicación con otros hermanos, recuerde que nunca estará solo. No pierda la esperanza. Jehová y Jesús siempre lo acompañarán. Jehová puede oír sus oraciones y fortalecerlo con su espíritu. Pídale su guía. No olvide que usted es un siervo de Dios y un discípulo de Jesús, así que aproveche cualquier oportunidad para predicar, y Jehová lo bendecirá. Tal vez alguien escuche el mensaje y se ponga de parte de él

(Hech. 4:13-31; 5:27-42; Filip. 1:27-30; 4:6, 7; 2 Tim. 4:16-18).

<sup>18</sup> Puede que, al igual que los apóstoles y otros siervos de Dios, en algún momento tema perder la vida. Confíe en “el Dios que levanta a los muertos”; su fe en la resurrección lo ayudará a aguantar hasta la oposición más dura (Luc. 21:19; 2 Cor. 1:8-10). Jesús sabía que su ejemplo de lealtad fortalecería a sus discípulos y los ayudaría a aguantar. Nuestro aguante puede tener el mismo efecto en los hermanos (Juan 16:33; Heb. 12:2, 3; 1 Ped. 2:21).

<sup>19</sup> Hay otro tipo de pruebas que los cristianos tenemos que aguantar. Por ejemplo, el desánimo por la falta de interés de la gente en el mensaje, las enfermedades físicas o emocionales y la lucha contra la imperfección. El apóstol Pablo tuvo que aguantar “una espina en la carne” que estorbaba su servicio a Dios (2 Cor. 12:7). Y Epafrodito, un cristiano de Filipos, se deprimió cuando sus amigos se enteraron de que estaba enfermo (Filip. 2:25-27). Nuestros defectos y los de los demás pueden provocar tensiones difíciles de aguantar. Podríamos tener choques de personalidad en la congregación o hasta en la familia. Aguantaremos todo esto si seguimos los consejos de la Biblia (Ezeq. 2:3-5; 1 Cor. 9:27; 13:8; Col. 3:12-14; 1 Ped. 4:8).

## **SIEMPRE FIELES**

<sup>20</sup> Seamos leales a Jesucristo, a quien Jehová ha nombrado Cabeza de la congregación (Col. 2:18, 19). Colaboremos con el “esclavo fiel y discreto” y con los superintendentes nombrados (Heb. 13:7, 17). Solo respetando el orden teocrático haremos la voluntad de Jehová como pueblo organizado. Tenemos el privilegio de orar.

Aprovechémoslo. Recuerde que ni las celdas de aislamiento ni los muros de una prisión pueden cortar la comunicación con nuestro Dios ni impedir que su pueblo permanezca unido.

<sup>21</sup> Seamos decididos y no nos demos por vencidos nunca. Esforcémonos al máximo para cumplir con el mandato de predicar que Jesús les dio a sus seguidores: “Vayan, por lo tanto, y hagan discípulos de gente de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del espíritu santo, enseñándoles a observar todas las cosas que yo les he mandado” (Mat. 28:19, 20). Mostremos aguante, igual que Jesús. No perdamos nunca de vista la esperanza de vivir para siempre en la Tierra bajo el Reino de Dios (Heb. 12:2). Los discípulos de Cristo tenemos el privilegio de participar en el cumplimiento de esta profecía sobre “la conclusión del sistema de cosas”: “Estas buenas nuevas del reino se predicarán en toda la tierra habitada para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin” (Mat. 24:3, 14). Dedicuémonos sin reservas a predicar el Reino. Jehová nos tiene reservado un futuro eterno lleno de bendiciones.

## Unas palabras para los padres

Los padres desean que sus hijos amen a Jehová y se dediquen a él. ¿Cómo pueden ayudarlos para que lleguen a bautizarse? ¿En qué momento estarán listos sus hijos para dar ese paso tan importante? Jesús mandó a sus seguidores que hicieran discípulos de gente de todas las naciones y los bautizaran (Mat. 28:19). Por lo tanto, para que alguien pueda bautizarse, es fundamental que sea un discípulo de Cristo. Ser un discípulo no solo implica creer y entender lo que Jesús enseñó; significa obedecer todo lo que él mandó. Y eso es algo que hasta los más jóvenes pueden hacer.

Den un buen ejemplo a sus hijos y grábenles las normas de Jehová en el corazón (Deut. 6:6-9). Para que conozcan las enseñanzas básicas de la Biblia y tomen decisiones basándose en los principios bíblicos, usen los libros *¿Qué enseña realmente la Biblia?* y *“Manténganse en el amor de Dios”*. Enséñenles a explicar sus creencias con sus propias palabras (1 Ped. 3:15). La instrucción y el ánimo que ustedes les den los ayudarán a bautizarse y a seguir progresando. También será muy importante que ellos tengan su estudio personal, asistan a las reuniones y busquen buenos amigos en la congregación. Además, no olviden ayudarlos a tener metas espirituales.

Proverbios 20:11 dice: “Aun el muchacho es conocido por sus hechos, si su conducta es limpia y recta” (*Reina-Valera*, 1995). ¿Qué “hechos” demuestran que su hijo está preparado para bautizarse?

La Biblia dice que con 12 años Jesús era un niño obediente (Luc. 2:51). Del mismo modo, el joven que quiere bautizarse debe obedecer a sus padres (Col. 3:20). Por supuesto, su hijo cometerá errores. Pero se espera de él que se esfuerce por seguir el ejemplo de Jesús y que los demás lo conozcan por ser obediente.

También es importante que el joven demuestre que quiere conocer mejor la Biblia (Luc. 2:46). Pregúntense: “¿Desea mi hijo ir a las reuniones y participar en ellas? ¿Le gusta leer la Biblia y estudiarla?” (Sal. 122:1; Mat. 4:4).

El niño que va camino del bautismo se esfuerza por poner el Reino en primer lugar (Mat. 6:33). Se toma en serio su responsabilidad como publicador no bautizado y no necesita que se le recuerde que tiene que predicar y hablar a la gente. Participa en diversas facetas del ministerio. No le da vergüenza decirles a sus profesores y a sus compañeros de clase que es testigo de Jehová. Además, se prepara bien sus asignaciones en la reunión Vida y Ministerio.

Lucha por mantenerse limpio en sentido moral. Por eso, busca buenas compañías y escoge con cuidado la música, las películas, los programas de televisión, los videojuegos y los sitios de Internet que visita (Prov. 13:20; 1 Cor. 15:33).

Muchos jóvenes han abrazado la verdad y han alcanzado la meta del bautismo gracias al esfuerzo y la ayuda de sus padres. Que Jehová bendiga todo lo que ustedes hacen para que sus hijos den este paso tan importante en su vida como cristianos.

## Unas palabras para el publicador no bautizado

El estudio de la Biblia lo ha ayudado a conocer a Dios, a tener fe en sus promesas y a crecer en sentido espiritual hasta alcanzar el honor de ser publicador no bautizado. Lo felicitamos por ello (Juan 17:3; Heb. 11:6).

Antes de estudiar con los testigos de Jehová, tal vez pertenecía a otra religión o no le interesaba la religión en absoluto. Quizá hacía cosas que la Biblia condena. Pero su fe lo ha llevado a arrepentirse y a sentir un profundo pesar por sus malas acciones del pasado. También se ha convertido, es decir, ha rechazado su manera de vivir anterior y está resuelto a hacer lo que Dios considera correcto (Hech. 3:19).

Por otra parte, puede que hayas conocido la verdad desde niño, igual que Timoteo, y esto te ha ayudado a tener una buena conducta y a no cometer pecados graves (2 Tim. 3:15). Has aprendido a resistir las presiones y tentaciones para hacer lo malo. Has demostrado fe al defender la adoración verdadera y hablar de tus creencias. Y la preparación que has recibido en la obra de predicar te ha motivado a tomar la decisión de ser un publicador no bautizado.

Sin importar a qué edad conoció usted a Jehová, es posible que ya esté pensando en dar otros dos pasos: dedicarse y bautizarse. Nos dedicamos a Dios cuando le hacemos una oración en la que le decimos que hemos tomado la decisión de servirle para siempre (Mat. 16:24). Y después nos bautizamos como prueba de esa dedicación

(Mat. 28:19, 20). Al dedicarnos y bautizarnos, nos convertimos en ministros ordenados de Dios. ¿No es este un grandísimo honor?

Poco después de su bautismo, Jesús “fue conducido por el espíritu al desierto para ser tentado por el Diablo” (Mat. 4:1). Como ha aprendido al estudiar la Biblia, usted también se enfrentará a pruebas, y en especial después de bautizarse (Juan 15:20). Tal vez sufra la oposición de su familia o las burlas de compañeros de escuela, de trabajo o de viejos amigos (Mat. 10:36). Por eso, recuerde siempre estas palabras de Jesús: “En verdad les digo: Nadie ha dejado casa, o hermanos, o hermanas, o madre, o padre, o hijos, o campos, por causa de mí y por causa de las buenas nuevas, que no reciba el céntuplo ahora en este período de tiempo: casas, y hermanos, y hermanas, y madres, e hijos, y campos, con persecuciones, y en el sistema de cosas venidero vida eterna” (Mar. 10:29, 30). Pase lo que pase, no abandone nunca a Jehová y obedezca sus normas.

Cuando quiera bautizarse, dígaselo a los ancianos de su congregación. Ellos repasarán con usted las preguntas que aparecen a continuación a fin de ver si está listo para dar este paso. Puede comenzar a analizarlas como parte de su estudio personal.

Al preparar las preguntas, lea todos los textos y medite en ellos. Aunque no siempre le darán la respuesta directa a la pregunta, lo ayudarán a entender lo que piensa Jehová sobre el asunto. Si no está seguro de la respuesta, investigue un poco más en la Biblia y las publicaciones del “esclavo fiel y discreto” (Mat. 24:45). Siéntase libre de tomar las notas que necesite. Cuando se reúna con los ancianos, podrá tener el libro abierto y consultar sus apun-

tes. Si le cuesta entender alguna pregunta, pida ayuda al hermano con el que estudia la Biblia o a algún anciano.

Conteste con sus propias palabras. Sus respuestas no tienen por qué ser largas; es mejor que sean directas y sencillas. También puede incluir uno o dos textos de la Biblia que las apoyen.

Si los ancianos ven que aún no conoce bien las enseñanzas fundamentales de la Biblia, se encargarán de que reciba la ayuda necesaria para entender y explicar la Palabra de Dios, de manera que pueda bautizarse más adelante.

**[Nota para los ancianos:** En las páginas 211 a 214 aparecen las instrucciones para las reuniones con los que desean bautizarse].

# Preguntas para quienes desean bautizarse

---

## **PRIMERA PARTE   LAS ENSEÑANZAS BÍBLICAS FUNDAMENTALES**

Estudiar con los testigos de Jehová le ha permitido conocer la verdad y ser amigo de Dios. Ahora tiene fe y la esperanza de vivir para siempre en el Paraíso. Además, ha llegado a comprender que Jehová tiene un pueblo en la Tierra (Zac. 8:23). Y como parte de la congregación, disfruta ya de muchas bendiciones.

Al prepararse para el bautismo, le será útil repasar con los ancianos algunas enseñanzas básicas de la Biblia (Heb. 6:1-3). Que Jehová recompense todo lo que hace por conocerlo y le conceda vida eterna (Juan 17:3).

---

## 1. ¿Quién es el Dios verdadero?

“Y bien sabes hoy, y tienes que hacer volver a tu corazón, que Jehová es el Dios verdadero en los cielos arriba y sobre la tierra abajo. No hay otro” (Deut. 4:39).

“Aunque hay aquellos que son llamados ‘dioses’, sea en el cielo o en la tierra, así como hay muchos ‘dioses’ y muchos ‘señores’, realmente para nosotros hay un solo Dios el Padre, procedente de quien son todas las cosas, y nosotros para él; y hay un solo Señor, Jesucristo, mediante quien son todas las cosas, y nosotros mediante él” (1 Cor. 8:5, 6).

Otros textos: Sal. 83:18; Is. 43:10-12.

## 2. ¿Cuáles son algunas de las maravillosas cualidades de Jehová?

“Dios es *amor*” (1 Juan 4:8).

“La Roca, perfecta es su actividad, porque todos sus caminos son *justicia*. Dios de fidelidad, con quien no hay injusticia; justo y recto es él” (Deut. 32:4).

“¡Oh la profundidad de las riquezas y de la *sabiduría* y del conocimiento de Dios! ¡Cuán inescrutables son sus juicios e ininvestigables sus caminos!” (Rom. 11:33).

“¡Ay, oh Señor Soberano Jehová! Mira que tú mismo has hecho los cielos y la tierra por tu gran *poder* y por tu brazo extendido. El asunto entero no es demasiado maravilloso para ti” (Jer. 32:17).

## 3. ¿Qué expresiones usa la Biblia para que entendamos la autoridad que tiene Jehová?

“Jehová es nuestro Juez, Jehová es nuestro Dador de Estatutos, Jehová es nuestro Rey; él mismo nos salvará” (Is. 33:22).

“¿No has llegado a saber, o no has oído? Jehová, el Creador de las extremidades de la tierra, es un Dios hasta tiempo indefinido. Él no se cansa ni se fatiga. No se puede escudriñar su entendimiento” (Is. 40:28).

#### **4. ¿Qué significa darle a Jehová devoción exclusiva? ¿Por qué es el único que la merece?**

“Tienes que amar a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente y con todas tus fuerzas” (Mar. 12:30).

“Jesús le dijo [a Satanás]: ‘Está escrito: “Es a Jehová tu Dios a quien tienes que adorar, y es solo a él a quien tienes que rendir servicio sagrado”’” (Luc. 4:8).

“Digno eres tú, Jehová, nuestro Dios mismo, de recibir la gloria y la honra y el poder, porque tú creaste todas las cosas, y a causa de tu voluntad existieron y fueron creadas” (Rev. 4:11).

*Otros textos:* Éx. 20:4, 5; Hech. 17:28.

#### **5. ¿Qué sentimientos debemos tener hacia el nombre de Dios?**

“Ciertamente te ensalzaré, oh mi Dios el Rey, y ciertamente bendeciré tu nombre hasta tiempo indefinido, aun para siempre. Todo el día te bendeciré, sí, y ciertamente alabaré tu nombre hasta tiempo indefinido, aun para siempre” (Sal. 145:1, 2).

“Ustedes, pues, tienen que orar de esta manera: ‘Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre’” (Mat. 6:9).

*Otro texto:* Éx. 20:7.

#### **6. ¿Por qué es fundamental que usemos el nombre de Dios cuando lo adoramos?**

“Symeón ha contado cabalmente cómo Dios por primera vez dirigió su atención a las naciones para sacar de entre ellas un pueblo para su nombre” (Hech. 15:14).

“Todo el que invoque el nombre de Jehová será salvo” (Rom. 10:13).

*Otros textos:* Sal. 91:14; Joel 2:32.

## **7. ¿Qué hará Jehová para santificar su nombre? ¿Cómo podemos contribuir nosotros a la santificación de su nombre?**

“Ciertamente me engrandeceré y me santificaré y me daré a conocer delante de los ojos de muchas naciones; y tendrán que saber que yo soy Jehová” (Ezeq. 38:23).

“Sean avergonzados y perturbados para todo tiempo, y queden corridos y perezcan; para que la gente sepa que tú, cuyo nombre es Jehová, tú solo eres el Altísimo sobre toda la tierra” (Sal. 83:17, 18).

“Sé sabio, hijo mío, y regocija mi corazón, para que pueda responder al que me está desafiando con escarnio” (Prov. 27:11).

*Otros textos:* Ezeq. 36:16-18; 1 Ped. 2:12.

## **8. ¿Por qué está mal hacer imágenes de Dios o usar imágenes en nuestra adoración?**

“No debes hacerte una imagen tallada, ninguna forma parecida a cosa alguna que esté en los cielos arriba o que esté en la tierra debajo o que esté en las aguas debajo de la tierra. No debes inclinarte ante ellas ni ser inducido a servir las, porque yo Jehová tu Dios soy un Dios que exige devoción exclusiva” (Deut. 5:8, 9).

“Yo soy Jehová. Ese es mi nombre; y a ningún otro daré yo mi propia gloria, ni mi alabanza a imágenes esculpidas” (Is. 42:8).

“Dios es un Espíritu, y los que lo adoran tienen que adorarlo con espíritu y con verdad” (Juan 4:24).

“Andamos por fe, no por vista” (2 Cor. 5:7).

## **9. ¿Qué significa dedicarse a Jehová? ¿Le ha dicho a Jehová en oración que desea dedicarse a él?**

“¡Mira! He venido [...] para hacer tu voluntad, oh Dios.’ [...] ‘Mira! He venido para hacer tu voluntad’” (Heb. 10:7, 9).

“Jesús dijo a sus discípulos: ‘Si alguien quiere venir en pos de mí, repúdiase a sí mismo y tome su madero de tormento y sígame de continuo’” (Mat. 16:24).

## **10. ¿Quién es Jesucristo?**

“En contestación, Simón Pedro dijo: ‘Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios vivo’” (Mat. 16:16).

“Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación; porque por medio de él todas las otras cosas fueron creadas en los cielos y sobre la tierra, las cosas visibles y las cosas invisibles, no importa que sean tronos, o señoríos, o gobiernos, o autoridades. Todas las otras cosas han sido creadas mediante él y para él” (Col. 1:15, 16).

*Otros textos:* Juan 1:1, 2, 14; Hech. 2:36.

## **11. ¿Qué lugar ocupa Jesús con respecto a Jehová? ¿Qué autoridad le ha dado Dios?**

“Sigo mi camino al Padre, porque el Padre es mayor que yo” (Juan 14:28).

“Mantengan en ustedes esta actitud mental que también hubo en Cristo Jesús, quien, aunque existía en la forma de Dios, no dio consideración a una usurpación, a saber, que debiera ser igual a Dios. No; antes bien, se despojó a sí mismo y tomó la forma de un esclavo y llegó a estar en la semejanza de los hombres. Más que eso, al hallarse a manera de hombre, se humilló y se hizo obediente hasta la muerte, sí, muerte en un madero de tormento. Por esta misma razón, también, Dios lo ensalzó a un puesto superior y bondadosamente le dio el nombre que está por encima de todo otro nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en el cielo y de los que están sobre la tierra y de los que están debajo del suelo, y reconozca abiertamente toda lengua que Jesucristo es Señor para la gloria de Dios el Padre” (Filip. 2:5-11).

*Otros textos:* Dan. 7:13, 14; Juan 14:10, 11; 1 Cor. 11:3.

## **12. ¿Para qué vino Jesús a la Tierra?**

“El Hijo del hombre no vino para que se le ministrara, sino para ministrar y para dar su alma en rescate en cambio por muchos” (Mat. 20:28).

“Tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que ejerce fe en él no sea destruido, sino que tenga vida eterna” (Juan 3:16).

“Contempló a Jesús que venía hacia él, y dijo: ‘¡Mira, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo!’” (Juan 1:29).

“Para esto he venido al mundo, para dar testimonio acerca de la verdad” (Juan 18:37).

## **13. ¿Por qué necesitamos el rescate, y cómo lo beneficia a usted?**

“Por medio de él tenemos la liberación por rescate mediante la sangre de ese, sí, el perdón de nuestras ofensas” (Efes. 1:7).

“El amor que el Cristo tiene nos obliga, porque esto es lo que hemos juzgado, que un hombre murió por todos; así pues, todos habían muerto; y murió por todos para que los que viven no vivan ya para sí, sino para el que murió por ellos y fue levantado” (2 Cor. 5:14, 15).

*Otros textos:* Rom. 3:23; 1 Juan 4:11.

## **14. ¿Qué es el espíritu santo? ¿Qué se ha hecho gracias al espíritu santo?**

“La fuerza activa de Dios se movía de un lado a otro sobre la superficie de las aguas” (Gén. 1:2).

“Ninguna profecía de la Escritura proviene de interpretación privada alguna. Porque la profecía no fue traída en ningún tiempo por la voluntad del hombre, sino que hombres hablaron de parte de Dios al ser llevados por espíritu santo” (2 Ped. 1:20, 21).

“Todos se llenaron de espíritu santo y comenzaron a hablar en lenguas diferentes, así como el espíritu les concedía expresarse” (Hech. 2:4).

## **15. ¿Qué hace hoy por nosotros el espíritu santo?**

“Recibirán poder cuando el espíritu santo llegue sobre ustedes, y serán testigos de mí tanto en Jerusalén como en toda Judea, y en Samaria, y hasta la parte más distante de la tierra” (Hech. 1:8).

“Presten atención a sí mismos y a todo el rebaño, entre el cual el espíritu santo los ha nombrado superintendentes, para pastorear la congregación de Dios” (Hech. 20:28).

“Es a nosotros a quienes Dios las ha revelado mediante su espíritu, porque el espíritu escudriña todas las cosas, hasta las cosas profundas de Dios” (1 Cor. 2:10).

“El fruto del espíritu es: amor, gozo, paz, gran paciencia, benignidad, bondad, fe, apacibilidad, autodominio. Contra tales cosas no hay ley” (Gál. 5:22, 23).

*Otros textos:* Mat. 10:19, 20; Juan 14:26.

## **16. ¿Qué es el Reino de Dios?**

“En los días de aquellos reyes el Dios del cielo establecerá un reino que nunca será reducido a ruinas. Y el reino mismo no será pasado a ningún otro pueblo. Triturará y pondrá fin a todos estos reinos, y él mismo subsistirá hasta tiempos indefinidos” (Dan. 2:44).

“Venga tu reino. Efectúese tu voluntad, como en el cielo, también sobre la tierra” (Mat. 6:10).

*Otros textos:* Is. 9:7; Juan 18:36.

## **17. ¿Qué bendiciones traerá el Reino a la Tierra y a la humanidad?**

“[Dios] limpiará toda lágrima de sus ojos, y la muerte no será más, ni existirá ya más lamento ni clamor ni dolor. Las cosas anteriores han pasado” (Rev. 21:4).

“El niño de pecho ciertamente jugará sobre el agujero de la cobra; y sobre la abertura para la luz de una culebra venenosa realmente pondrá su propia mano un niño destetado. No harán ningún daño ni causarán ninguna ruina en toda mi santa montaña” (Is. 11:8, 9).

*Otros textos:* Is. 26:9; 65:21, 22.

## **18. ¿Qué significa buscar primero el Reino?**

“Dejen de acumular para sí tesoros sobre la tierra [...]. Más bien, acumulen para sí tesoros en el cielo [...]. Nadie puede servir como esclavo a dos amos [...]. No pueden ustedes servir como esclavos a Dios y a las Riquezas [...]. Por eso, nunca se inquieten y digan: ‘¿Qué hemos de comer?’, o ‘¿qué hemos de beber?’, o ‘¿qué hemos de ponernos?’. Porque todas estas son las cosas en pos de las cuales las naciones van con empeño” (Mat. 6:19-32).

“El reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en el campo, que un hombre halló y escondió; y por el gozo que tiene, va y vende cuantas cosas tiene, y compra aquel campo. Otra vez: el reino de los cielos es semejante a un comerciante viajero que buscaba perlas excelentes. Al hallar una perla de gran valor, se fue y prontamente vendió todas las cosas que tenía, y la compró” (Mat. 13:44-46).

*Otros textos:* Mat. 16:24; 19:27-29.

## **19. ¿Por qué sabemos que vivimos en los últimos días y que el Reino de Dios está gobernando?**

“Estando él sentado en el monte de los Olivos, se acercaron a él los discípulos privadamente, y dijeron: ‘Dinos: ¿Cuándo serán estas cosas, y qué será la señal de tu presencia y de la conclusión del sistema de cosas?’” (Mat. 24:3).

“En los últimos días se presentarán tiempos críticos, difíciles de manejar. Porque los hombres serán amantes de sí mismos, amantes del dinero, presumidos, altivos, blasfemos, desobedientes a los padres, desagradecidos, desleales, sin tener cariño natural, no dispuestos a ningún acuerdo, calumniadores, sin autodomínio, feroces, sin amor del

bien, traicioneros, testarudos, hinchados de orgullo, amantes de placeres más bien que amantes de Dios, teniendo una forma de devoción piadosa, pero resultando falsos a su poder; y de estos apártate” (2 Tim. 3:1-5).

Otros textos: Mat. 24:4-14; Rev. 6:1-8; 12:1-12.

## **20. ¿Quién es el Diablo? ¿Cuál es el origen del Diablo y de sus demonios?**

“Hacia abajo fue arrojado el gran dragón, la serpiente original, el que es llamado Diablo y Satanás, que está extraviando a toda la tierra habitada” (Rev. 12:9).

“Ese era homicida cuando principió, y no permaneció firme en la verdad, porque la verdad no está en él. Cuando habla la mentira, habla según su propia disposición, porque es mentiroso y el padre de la mentira” (Juan 8:44).

“A los ángeles que no guardaron su posición original, sino que abandonaron su propio y debido lugar de habitación, los ha reservado con cadenas sempiternas bajo densa oscuridad para el juicio del gran día” (Jud. 6).

Otros textos: Job 1:6; 2:1.

## **21. ¿Cómo desafió Satanás a Jehová y su gobernación en el jardín de Edén? ¿De qué acusó tiempo después al fiel Job?**

“La serpiente [...] empezó a decir a la mujer: ‘¿Es realmente el caso que Dios ha dicho que ustedes no deben comer de todo árbol del jardín?’. Ante esto, la mujer dijo a la serpiente: ‘Del fruto de los árboles del jardín podemos comer. Pero en cuanto a comer del fruto del árbol que está en medio del jardín, Dios ha dicho: “No deben comer de él, no, no deben tocarlo para que no mueran”’. Ante esto, la serpiente dijo a la mujer: ‘Positivamente no morirán. Porque Dios sabe que en el mismo día que coman de él tendrán que abrirseles los ojos y tendrán que ser como Dios, conociendo lo bueno y lo malo’” (Gén. 3:1-5).

“Satanás contestó a Jehová y dijo: ‘¿Ha temido Job a Dios por nada? ¿No has puesto tú mismo un seto protector alre-

dedor de él y alrededor de su casa y alrededor de todo lo que tiene [...]? La obra de sus manos has bendecido, y su ganado mismo se ha extendido en la tierra. Pero, para variar, sírvete alargar la mano, y toca todo lo que tiene, y ve si no te maldice en tu misma cara” (Job 1:9-11).

“Satanás respondió a Jehová y dijo: ‘Piel en el interés de piel, y todo lo que el hombre tiene lo dará en el interés de su alma. Para variar, sírvete alargar la mano, y toca hasta su hueso y su carne, y ve si no te maldice en tu misma cara’” (Job 2:4, 5).

## **22. ¿Cómo apoyamos a Jehová y su gobernación y demostramos que es mentira lo que Satanás dice sobre los siervos de Dios?**

“Sé sabio, hijo mío, y regocija mi corazón, para que pueda responder al que me está desafiando con escarnio” (Prov. 27:11).

“¡Ni se piense de parte mía que yo los declare justos a ustedes! ¡Hasta que expire no quitaré de mí mi integridad!” (Job 27:5).

Otros textos: Sal. 26:11; Sant. 4:7.

## **23. De acuerdo con el juicio de Jehová, ¿qué les espera a Satanás y sus demonios?**

“Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y la descendencia de ella. Él te magullará en la cabeza y tú le magullarás en el talón” (Gén. 3:15).

“Por su parte, el Dios que da paz aplastará a Satanás bajo los pies de ustedes en breve. Que la bondad inmerecida de nuestro Señor Jesús esté con ustedes” (Rom. 16:20).

“Vi a un ángel que descendía del cielo con la llave del abismo y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente original, que es el Diablo y Satanás, y lo ató por mil años” (Rev. 20:1, 2).

“El Diablo que los estaba extraviando fue arrojado al lago de fuego y azufre, donde ya estaban tanto la bestia salvaje como el falso profeta” (Rev. 20:10).

## **24. Mencione algunas de las prácticas espiritistas que rechazamos los cristianos.**

“No debería hallarse en ti nadie que haga pasar por el fuego a su hijo o a su hija, nadie que emplee adivinación, practicante de magia ni nadie que busque agüeros ni hechicero, ni uno que ate a otros con maleficio ni nadie que consulte a un médium espiritista o a un pronosticador profesional de sucesos ni nadie que pregunte a los muertos” (Deut. 18: 10, 11).

“En cuanto a los cobardes y los que no tienen fe y los que son repugnantes en su suciedad, y asesinos y fornicadores y los que practican espiritismo, e idólatras y todos los mentirosos, su porción será en el lago que arde con fuego y azufre. Esto significa la muerte segunda” (Rev. 21:8).

## **25. ¿Qué es el alma? ¿Puede morir el alma?**

“Jehová Dios procedió a formar al hombre del polvo del suelo y a soplar en sus narices el aliento de vida, y el hombre vino a ser alma viviente” (Gén. 2:7).

“¡Miren! Todas las almas... a mí me pertenecen. Como el alma del padre, así igualmente el alma del hijo... a mí me pertenecen. El alma que peca... ella misma morirá” (Ezeq. 18:4).

## **26. ¿Qué es el pecado? ¿Por qué somos todos pecadores?**

“Todo el que practica pecado también está practicando desafuero, de modo que el pecado es desafuero” (1 Juan 3:4).

“Por medio de un solo hombre el pecado entró en el mundo, y la muerte mediante el pecado, y así la muerte se extendió a todos los hombres porque todos habían pecado” (Rom. 5:12).

*Otro texto:* Sal. 51:5.

## **27. ¿Qué debe hacer si comete un pecado grave?**

“Por fin te confesé mi pecado, y no encubrí mi error. Dije: ‘Haré confesión acerca de mis transgresiones a Jehová’” (Sal. 32:5).

“¿Hay alguno enfermo entre ustedes? Que llame [...] a los ancianos de la congregación, y que ellos oren sobre él, untándolo con aceite en el nombre de Jehová. Y la oración de fe sanará al indispuerto, y Jehová lo levantará. También, si hubiera cometido pecados, se le perdonará. Por lo tanto, confiesen abiertamente sus pecados unos a otros y oren unos por otros, para que sean sanados. El ruego del hombre justo, cuando está en acción, tiene mucho vigor” (Sant. 5:14-16).

“El que encubre sus transgresiones no tendrá éxito, pero al que las confiesa y las deja se le mostrará misericordia” (Prov. 28:13).

## **28. ¿Cuál debe ser nuestra actitud frente al pecado?**

“No dejen que el pecado continúe reinando en su cuerpo mortal de modo que obedezcan los deseos de este. Porque el pecado no debe ser amo sobre ustedes, puesto que no están bajo ley, sino bajo bondad inmerecida” (Rom. 6:12, 14).

## **29. ¿Qué es la muerte?**

“Con el sudor de tu rostro comerás pan hasta que vuelvas al suelo, porque de él fuiste tomado. Porque polvo eres y a polvo volverás” (Gén. 3:19).

“Los vivos tienen conciencia de que morirán; pero en cuanto a los muertos, ellos no tienen conciencia de nada en absoluto, ni tienen ya más salario, porque el recuerdo de ellos se ha olvidado” (Ecl. 9:5).

*Otros textos:* Sal. 146:4; Ecl. 3:19, 20; 9:10; Juan 11:11-14.

## **30. ¿Por qué morimos?**

“Por medio de un solo hombre el pecado entró en el mundo, y la muerte mediante el pecado, y así la muerte se

extendió a todos los hombres porque todos habían pecado” (Rom. 5:12).

“El salario que el pecado paga es muerte” (Rom. 6:23).

### **31. ¿Qué esperanza hay para los muertos?**

“Tengo esperanza en cuanto a Dios, esperanza que estos mismos también abrigan, de que va a haber resurrección así de justos como de injustos” (Hech. 24:15).

“No se maravillen de esto, porque viene la hora en que todos los que están en las tumbas conmemorativas oirán su voz y saldrán, los que hicieron cosas buenas a una resurrección de vida, los que practicaron cosas viles a una resurrección de juicio” (Juan 5:28, 29).

### **32. ¿Cuántas personas resucitarán en el cielo?**

“Y vi, y ¡miren!, el Cordero de pie sobre el monte Sión, y con él ciento cuarenta y cuatro mil que tienen escritos en sus frentes el nombre de él y el nombre de su Padre. Y están cantando como si fuera una canción nueva delante del trono y delante de las cuatro criaturas vivientes y de los ancianos; y nadie pudo dominar aquella canción sino los ciento cuarenta y cuatro mil, que han sido comprados de la tierra” (Rev. 14:1, 3).

### **33. ¿Qué harán quienes resuciten en el cielo?**

“Hiciste que fueran un reino y sacerdotes para nuestro Dios, y han de reinar sobre la tierra” (Rev. 5:10).

“Vi tronos, y hubo quienes se sentaron en ellos, y se les dio poder para juzgar. [...] Y llegaron a vivir, y reinaron con el Cristo por mil años. Feliz y santo es cualquiera que tiene parte en la primera resurrección; sobre estos la muerte segunda no tiene autoridad, sino que serán sacerdotes de Dios y del Cristo, y reinarán con él por los mil años” (Rev. 20:4, 6).

*Otro texto:* Rev. 22:5.

### **34. ¿Qué futuro ofrece Dios a la humanidad?**

“Pasó a decir: ‘Jesús, acuérdate de mí cuando entres en tu reino’. Y él le dijo: ‘Verdaderamente te digo hoy: Estarás conmigo en el Paraíso’” (Luc. 23:42, 43).

“Vi a los muertos, los grandes y los pequeños, de pie delante del trono, y se abrieron rollos. Pero se abrió otro rollo; es el rollo de la vida. Y los muertos fueron juzgados de acuerdo con las cosas escritas en los rollos según sus hechos. Y el mar entregó los muertos que había en él, y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos, y fueron juzgados individualmente según sus hechos” (Rev. 20:12, 13).

*Otro texto:* Rev. 21:1-4.

### **35. ¿Por qué debemos creer firmemente en la resurrección?**

“No se hagan temerosos de los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; sino, más bien, teman al que puede destruir tanto el alma como el cuerpo en el Gehena” (Mat. 10:28).

---

## **SEGUNDA PARTE    LAS NORMAS JUSTAS DE JEHOVÁ**

El estudio de la Biblia le ha permitido saber qué espera Jehová de usted y qué debe hacer para estar a la altura de sus justas normas. Debido a ello, ha hecho cambios en su conducta y en su manera de ver la vida. Ha decidido hacer lo que Dios manda y por eso puede servirle como ministro de las buenas nuevas.

Repasar los siguientes puntos lo ayudará a tener muy presentes las normas de Jehová. También le recordará algunas cosas que debe hacer si quiere ser un siervo suyo. Por último, grabará en su corazón la importancia de actuar siempre con una buena conciencia y para la gloria de Jehová (2 Cor. 1:12; 1 Tim. 1:19; 1 Ped. 3:16, 21).

---

### **1. ¿Cuál es la norma cristiana sobre el matrimonio?**

“En respuesta, él dijo: ‘¿No leyeron que el que los creó desde el principio los hizo macho y hembra y dijo: “Por esto el hombre dejará a su padre y a su madre y se adherirá a su esposa, y los dos serán una sola carne”? De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Por lo tanto, lo que Dios ha unido bajo un yugo, no lo separe ningún hombre’” (Mat. 19:4-6).

“El superintendente, por lo tanto, debe ser irrepreensible, esposo de una sola mujer [...]. Que los siervos ministeriales sean esposos de una sola mujer” (1 Tim. 3:2, 12).

### **2. Según la Biblia, ¿cuál es la única razón por la que alguien puede divorciarse y volverse a casar?**

“Yo les digo que cualquiera que se divorcie de su esposa, a no ser por motivo de fornicación, y se case con otra, comete adulterio” (Mat. 19:9).

### **3. ¿Qué dice la Biblia sobre la separación?**

“Lo que Dios ha unido bajo un yugo, no lo separe ningún hombre” (Mar. 10:9).

“A los casados doy instrucciones —sin embargo, no yo, sino el Señor— de que la esposa no debe irse de su esposo [...]; y el esposo no debe dejar a su esposa” (1 Cor. 7: 10, 11).

*Otros textos:* 1 Cor. 7:4, 5, 12-16.

### **4. ¿Por qué deben estar legalmente casados un hombre y una mujer que viven juntos como pareja? Si usted está casado, ¿está seguro de que su matrimonio es legal y está reconocido por las autoridades?**

“Continúa recordándoles que estén en sujeción y sean obedientes a los gobiernos y a las autoridades” (Tito 3:1).

“Que el matrimonio sea honorable entre todos, y el lecho conyugal sea sin contaminación, porque Dios juzgará a los fornicadores y a los adúlteros” (Heb. 13:4).

“Por causa del Señor sujétense a toda creación humana: sea a un rey como quien es superior, o a gobernadores como quienes son enviados por él para infligir castigo a los malhechores, pero para alabar a los que hacen el bien” (1 Ped. 2:13, 14).

## **5. ¿Por qué debemos respetar la vida?**

“Contigo está la fuente de la vida” (Sal. 36:9).

“El Dios que hizo el mundo [...] da a toda persona vida y aliento y todas las cosas [...]. Por él tenemos vida y nos movemos y existimos” (Hech. 17:24, 25, 28).

“Cristo Jesús [...] se dio a sí mismo como rescate correspondiente por todos” (1 Tim. 2:5, 6).

“En caso de que edifiques una casa nueva, entonces tienes que hacer un pretil a tu techo, para que no coloques sobre tu casa culpa de sangre porque alguien [...] llegara a caer de él” (Deut. 22:8).

## **6. ¿Cómo ve Jehová a) el asesinato? b) el aborto? c) el suicidio?**

“En cuanto a los [...] asesinos [...], su porción será en el lago que arde con fuego y azufre. Esto significa la muerte segunda” (Rev. 21:8).

“En caso de que unos hombres luchen el uno con el otro y realmente lastimen a una mujer encinta y [ella dé a luz prematuramente], pero no ocurra un accidente mortal, [al culpable] sin falta ha de imponérsele el pago de daños [...]. Pero si ocurre un accidente mortal, entonces tienes que dar alma por alma” (Éx. 21:22, 23).

“¡Miren! Todas las almas... a mí me pertenecen. Como el alma del padre, así igualmente el alma del hijo... a mí me pertenecen” (Ezeq. 18:4).

## **7. ¿Qué debe hacer la persona que tiene una enfermedad contagiosa que puede ser mortal?**

“Por lo tanto, todas las cosas que quieren que los hombres les hagan, también ustedes de igual manera tienen que

hacérselas a ellos; esto, de hecho, es lo que significan la Ley y los Profetas” (Mat. 7:12).

“No [vigilen] con interés personal solo sus propios asuntos, sino también con interés personal los de los demás” (Filip. 2:4).

**8. a) Para no contagiar una enfermedad que pudiera ser mortal, ¿por qué debe la persona infectada evitar las muestras de afecto, como abrazar o besar? b) ¿Por qué no debe molestarse si los demás no la invitan a su casa? c) Si alguien ha estado expuesto a una enfermedad contagiosa, ¿por qué debería hacerse un análisis de sangre antes de iniciar un noviazgo? d) Si alguien tiene una enfermedad contagiosa, ¿por qué debe comunicárselo al coordinador del cuerpo de ancianos antes de bautizarse?**

“No deban a nadie ni una sola cosa, salvo el amarse unos a otros; porque el que ama a su semejante ha cumplido la ley. Porque el código [de la ley] [...] se resume en esta palabra, a saber: ‘Tienes que amar a tu prójimo como a ti mismo’. El amor no obra mal al prójimo; por lo tanto, el amor es el cumplimiento de la ley” (Rom. 13:8-10).

“El amor [...] no se porta indecentemente, no busca sus propios intereses, no se siente provocado. No lleva cuenta del daño” (1 Cor. 13:4, 5).

**9. ¿Qué significa abstenerse de sangre, y por qué debemos hacerlo?**

“Carne con su alma —su sangre— no deben comer” (Gén. 9:4).

“Cuando [...] tu alma lo desee con vehemencia podrás degollar, y tendrás que comer carne conforme a la bendición de Jehová tu Dios que él te haya dado [...]. Solo la sangre no deben comer ustedes. Debes derramarla sobre la tierra como agua” (Deut. 12:15, 16).

“Sigán absteniéndose de cosas sacrificadas a ídolos, y de sangre, y de cosas estranguladas, y de fornicación” (Hech. 15:29).

### **10. ¿Por qué los cristianos no estamos obligados a obedecer la Ley de Moisés y sus reglas sobre los sacrificios y el sábado?**

“Cristo es el fin de la Ley, para que todo el que ejerza fe tenga justicia” (Rom. 10:4).

“Que nadie los juzgue en el comer y beber, o respecto de una fiesta, o de una observancia de la luna nueva, o de un sábado; porque esas cosas son una sombra de las cosas por venir, pero la realidad pertenece al Cristo” (Col. 2:16, 17).

*Otros textos:* Gál. 3:24, 25; Col. 2:13, 14.

### **11. ¿Qué cualidad debe guiar las relaciones entre los cristianos?**

“Les doy un nuevo mandamiento: que se amen unos a otros; así como yo los he amado, que ustedes también se amen los unos a los otros. En esto todos conocerán que ustedes son mis discípulos, si tienen amor entre sí” (Juan 13:34, 35).

“Vístanse de amor, porque es un vínculo perfecto de unión” (Col. 3:14).

*Otro texto:* 1 Cor. 13:4-7.

### **12. ¿Cómo debemos ver las faltas de nuestros hermanos?**

“Continúen soportándose unos a otros y perdonándose liberalmente unos a otros si alguno tiene causa de queja contra otro. Como Jehová los perdonó liberalmente a ustedes, así también háganlo ustedes” (Col. 3:13).

“Ante todo, tengan amor intenso unos para con otros, porque el amor cubre una multitud de pecados” (1 Ped. 4:8).

*Otros textos:* Prov. 17:9; 19:11; Mat. 7:1-5.

**13. ¿Qué debe hacer si un hermano comete contra usted un pecado grave como el fraude o la calumnia?**

“Si tu hermano comete un pecado, ve y pon al descubierto su falta entre tú y él a solas. Si te escucha, has ganado a tu hermano. Pero si no escucha, toma contigo a uno o dos más, para que por boca de dos o tres testigos se establezca todo asunto. Si no les escucha a ellos, habla a la congregación. Si no escucha ni siquiera a la congregación, sea para ti exactamente como hombre de las naciones y como recaudador de impuestos” (Mat. 18:15-17).

**14. ¿Qué es el fruto del espíritu? ¿Cómo nos ayuda a llevarnos bien con los demás cultivar ese fruto?**

“El fruto del espíritu es: amor, gozo, paz, gran paciencia, benignidad, bondad, fe, apacibilidad, autodomínio” (Gál. 5: 22, 23).

**15. ¿Por qué no debemos mentir?**

“El Diablo [...] no permaneció firme en la verdad, porque la verdad no está en él. Cuando habla la mentira, habla según su propia disposición, porque es mentiroso y el padre de la mentira” (Juan 8:44).

“En cuanto a [...] todos los mentirosos, su porción será en el lago que arde con fuego y azufre” (Rev. 21:8).

*Otros textos:* Éx. 20:16; 2 Cor. 6:4, 7.

**16. ¿Cómo vemos los cristianos el robo?**

“Que ninguno de ustedes sufra como asesino, o ladrón” (1 Ped. 4:15).

“El que hurta, ya no hurte más, sino, más bien, que haga trabajo duro, haciendo con las manos lo que sea buen trabajo, para que tenga algo que distribuir a alguien que tenga necesidad” (Efes. 4:28).

## **17. ¿Qué dice la Biblia sobre el consumo de bebidas alcohólicas?**

“Ve, come tu alimento con regocijo y bebe tu vino con buen corazón, porque ya el Dios verdadero se ha complacido en tus obras” (Ecl. 9:7).

“Ya no bebas agua, sino usa un poco de vino a causa de tu estómago y de tus frecuentes casos de enfermedad” (1 Tim. 5:23).

## **18. ¿Qué dice la Biblia sobre emborracharse?**

“¿No saben que los injustos no heredarán el reino de Dios? No se extravíen. Ni fornicadores, ni idólatras, ni adúlteros, [...] ni personas dominadas por la avaricia, ni borrachos [...] heredarán el reino de Dios” (1 Cor. 6:9, 10).

“El superintendente, por lo tanto, debe ser irrepreensible, [...] no un borracho” (1 Tim. 3:2, 3).

*Otro texto:* 1 Cor. 5:11.

## **19. ¿Es correcto beber mucho siempre y cuando no nos emborrachemos?**

“No llegues a estar entre los que beben vino en exceso” (Prov. 23:20).

“Los siervos ministeriales, igualmente, deben ser serios, [...] no dados a mucho vino” (1 Tim. 3:8).

*Otro texto:* 1 Ped. 4:3.

## **20. ¿Por qué no debemos consumir sustancias naturales o sintéticas que sean adictivas o que alteren la mente, salvo por razones médicas?**

“Les suplico por las compasiones de Dios, hermanos, que presenten sus cuerpos como sacrificio vivo, santo, acepto a Dios, un servicio sagrado con su facultad de raciocinio. Y cesen de amoldarse a este sistema de cosas; más bien, transfórmense rehaciendo su mente, para que prueben para ustedes mismos lo que es la buena y la acepta y la perfecta voluntad de Dios” (Rom. 12:1, 2).

“Limpiémonos de toda contaminación de la carne y del espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios” (2 Cor. 7:1).

*Otros textos:* 1 Ped. 4:7; Rev. 21:8, nota.

## **21. ¿Qué dice la Biblia sobre las relaciones sexuales inmorales (*pornéia*), como el adulterio, la fornicación y la homosexualidad?**

“Las obras de la carne son manifiestas, y son: fornicación, inmundicia, conducta relajada, [...] y cosas semejantes a estas [...] los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios” (Gál. 5:19-21).

“¿No saben que los injustos no heredarán el reino de Dios? No se extravíen. Ni fornicadores, ni idólatras, ni adúlteros, ni hombres que se tienen para propósitos contranaturales, ni hombres que se acuestan con hombres [...] heredarán el reino de Dios” (1 Cor. 6:9, 10).

“Dios los entregó a apetitos sexuales vergonzosos, porque sus hembras cambiaron el uso natural de sí mismas a uno que es contrario a la naturaleza; y así mismo hasta los varones dejaron el uso natural de la hembra y se encendieron violentamente en su lascivia unos para con otros, varones con varones, obrando lo que es obsceno y recibiendo en sí mismos la recompensa completa, que se les debía por su error” (Rom. 1:26, 27).

“Que el matrimonio sea honorable entre todos, y el lecho conyugal sea sin contaminación, porque Dios juzgará a los fornicadores y a los adúlteros” (Heb. 13:4).

*Otros textos:* Mar. 7:20-23; Efes. 5:5; 1 Ped. 4:3; Rev. 21:8.

## **22. ¿Qué consejos bíblicos lo ayudarán a evitar los pecados sexuales?**

“Mantengan la mente fija en las cosas de arriba, no en las cosas sobre la tierra. Amortigüen, por lo tanto, los miembros de su cuerpo que están sobre la tierra en cuanto a

fornicación, inmundicia, apetito sexual, deseo perjudicial y codicia, que es idolatría” (Col. 3:2, 5).

“Hermanos, cuantas cosas sean verdaderas, cuantas sean de seria consideración, cuantas sean justas, cuantas sean castas, cuantas sean amables, cuantas sean de buena reputación, cualquier virtud que haya y cualquier cosa que haya digna de alabanza, continúen considerando estas cosas” (Filip. 4:8).

### **23. ¿Por qué no debemos participar en los juegos de azar?**

“Ustedes son los que dejan a Jehová, los que olvidan mi santa montaña, los que arreglan una mesa para el dios de la Buena Suerte y los que llenan vino mezclado para el dios del Destino” (Is. 65:11).

“¿No saben que los injustos no heredarán el reino de Dios? No se extravíen [...]. Ni ladrones, ni personas dominadas por la avidez [...] heredarán el reino de Dios” (1 Cor. 6: 9, 10).

### **24. Si una persona está débil espiritualmente y comete un pecado grave, ¿qué debe hacer cuanto antes para recobrar el favor de Jehová?**

“Por fin te confesé mi pecado, y no encubrí mi error. Dije: ‘Haré confesión acerca de mis transgresiones a Jehová’” (Sal. 32:5).

“¿Hay alguno que esté sufriendo el mal entre ustedes? Que se ocupe en orar. ¿Hay alguno que se sienta contento? Que cante salmos. ¿Hay alguno enfermo entre ustedes? Que llame a sí a los ancianos de la congregación, y que ellos oren sobre él, untándolo con aceite en el nombre de Jehová. Y la oración de fe sanará al indispuerto, y Jehová lo levantará. También, si hubiera cometido pecados, se le perdonará” (Sant. 5:13-15).

*Otros textos:* Prov. 28:13; 1 Juan 2:1, 2.

**25. Además de confesar nuestros pecados, ¿qué responsabilidad tenemos si nos enteramos de que la conducta de alguien amenaza la limpieza moral o espiritual de la congregación?**

“En caso de que peque un alma por cuanto ha oído maldecir en público y es testigo, o lo ha visto o ha llegado a saber de ello, si no lo informa, entonces tiene que responder por su error” (Lev. 5:1).

**26. ¿Cómo debemos reaccionar si se nos censura con la Biblia?**

“La disciplina de Jehová, oh hijo mío, no rechaces; y no aborrezcas su censura” (Prov. 3:11).

“El mandamiento es una lámpara, y una luz es la ley, y las censuras de la disciplina son el camino de la vida” (Prov. 6:23).

**27. ¿Qué hace la congregación cuando un cristiano comete un pecado grave y no se arrepiente?**

“En mi carta les escribí que cesaran de mezclarse en la compañía de fornicadores, no queriendo decir enteramente con los fornicadores de este mundo, o personas dominadas por la avidez y los que practican extorsión, o idólatras. De otro modo, ustedes realmente tendrían que salirse del mundo. Pero ahora les escribo que cesen de mezclarse en la compañía de cualquiera que, llamándose hermano, sea fornicador, o persona dominada por la avidez, o idólatra, o injuriador, o borracho, o que practique extorsión, y ni siquiera coman con tal hombre. Pues, ¿qué tengo yo que ver con juzgar a los de afuera? ¿No juzgan ustedes a los de adentro, mientras Dios juzga a los de afuera? ‘Remuevan al hombre inicuo de entre ustedes’” (1 Cor. 5:9-13).

**28. ¿Qué es la idolatría? ¿Qué cosas que pueden considerarse idolatría deben rechazar los cristianos?**

“No debes hacerte una imagen tallada ni una forma parecida a cosa alguna que esté en los cielos arriba o que

esté en la tierra debajo o que esté en las aguas debajo de la tierra. No debes inclinarte ante ellas ni ser inducido a servir las, porque yo Jehová tu Dios soy un Dios que exige devoción exclusiva” (Éx. 20:4, 5).

“Guárdense de los ídolos” (1 Juan 5:21).

Otros textos: Is. 42:8; Jer. 10:14, 15.

## **29. ¿Qué relación debe tener el cristiano con el mundo alejado de Dios?**

“Ellos no son parte del mundo, así como yo no soy parte del mundo” (Juan 17:16).

“¿No saben que la amistad con el mundo es enemistad con Dios? Cualquiera, por lo tanto, que quiere ser amigo del mundo está constituyéndose enemigo de Dios” (Sant. 4:4).

## **30. ¿Qué pensaba Jesús sobre participar en la política?**

“De nuevo el Diablo lo llevó consigo a una montaña excepcionalmente alta, y le mostró todos los reinos del mundo y su gloria, y le dijo: ‘Todas estas cosas te las daré si caes y me rindes un acto de adoración’. Entonces Jesús le dijo: ‘¡Vete, Satanás! Porque está escrito: “Es a Jehová tu Dios a quien tienes que adorar, y es solo a él a quien tienes que rendir servicio sagrado”’” (Mat. 4:8-10).

“Jesús, sabiendo que estaban a punto de venir y prenderlo para hacerlo rey, se retiró otra vez a la montaña, él solo” (Juan 6:15).

## **31. Cuando alguien se hace cristiano, ¿qué trato puede esperar de la gente del mundo?**

“Si ustedes fueran parte del mundo, el mundo le tendría afecto a lo que es suyo. Ahora bien, porque ustedes no son parte del mundo, sino que yo los he escogido del mundo, a causa de esto el mundo los odia [...]. Si ellos me han perseguido a mí, a ustedes también los perseguirán” (Juan 15: 19, 20).

“Todos los que desean vivir con devoción piadosa en asociación con Cristo Jesús también serán perseguidos” (2 Tim. 3:12).

“Porque no continúan corriendo con ellos en este derrotero al mismo bajo sumidero de disolución, ellos están perplejos y siguen hablando injuriosamente de ustedes” (1 Ped. 4:4).

### **32. A la hora de buscar empleo, ¿por qué debemos recordar que no somos parte del mundo?**

“El que hurta, ya no hurte más, sino, más bien, que haga trabajo duro, haciendo con las manos lo que sea buen trabajo, para que tenga algo que distribuir a alguien que tenga necesidad” (Efes. 4:28).

“El Diablo [...] es mentiroso y el padre de la mentira” (Juan 8:44).

“Él ciertamente dictará el fallo entre muchos pueblos, y enderezará los asuntos respecto a poderosas naciones lejanas. Y tendrán que batir sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en podaderas. No alzarán espada, nación contra nación, ni aprenderán más la guerra” (Miq. 4:3).

“Oí otra voz procedente del cielo decir: ‘Sálganse de ella [Babilonia la Grande], pueblo mío, si no quieren participar con ella en sus pecados, y si no quieren recibir parte de sus plagas’” (Rev. 18:4).

### **33. ¿Qué principios bíblicos debe tener en cuenta el cristiano al decidir cómo divertirse?**

“No se extravíen. Las malas compañías echan a perder los hábitos útiles” (1 Cor. 15:33).

“Hermanos, cuantas cosas sean verdaderas, cuantas sean de seria consideración, cuantas sean justas, cuantas sean castas, cuantas sean amables, cuantas sean de buena reputación, cualquier virtud que haya y cualquier cosa que haya digna de alabanza, continúen considerando estas cosas” (Filip. 4:8).

**“No estén amando ni al mundo ni las cosas que están en el mundo” (1 Juan 2:15).**

**“Jehová [...] odia a cualquiera que ama la violencia” (Sal. 11:5).**

**“Vigilen cuidadosamente que su manera de andar no sea como imprudentes, sino como sabios, comprándose todo el tiempo oportuno que queda, porque los días son inicuos. Por esta razón dejen de estar haciéndose irrazonables, sino sigan percibiendo cuál es la voluntad de Jehová. También, no anden emborrachándose con vino, en lo cual hay disolución, sino sigan llenándose de espíritu, hablándose a sí mismos con salmos y alabanzas a Dios y canciones espirituales, cantando y acompañándose con música en el corazón a Jehová, dando gracias siempre por todas las cosas a nuestro Dios y Padre en el nombre de nuestro Señor Jesucristo” (Efes. 5:15-20).**

**“Que la fornicación y la inmundicia de toda clase, o la avaricia, ni siquiera se mencionen entre ustedes, tal como es propio de personas santas” (Efes. 5:3).**

#### **34. ¿Por qué está mal que los cristianos participen en cultos de otras religiones?**

**“Oí otra voz procedente del cielo decir: ‘Sálganse de ella [Babilonia la Grande], pueblo mío, si no quieren participar con ella en sus pecados, y si no quieren recibir parte de sus plagas. Porque sus pecados se han amontonado hasta llegar al cielo, y Dios ha recordado sus actos de injusticia’” (Rev. 18:4, 5).**

*Otros textos:* Mat. 7:13, 14, 21-23; 1 Cor. 10:20; 2 Cor. 6:14-18.

#### **35. ¿Cuál es la única ceremonia religiosa que debemos celebrar los cristianos?**

**“Tomó un pan, dio gracias, lo partió, y se lo dio a ellos, diciendo: ‘Esto significa mi cuerpo que ha de ser dado a favor de ustedes. Sigán haciendo esto en memoria de mí’” (Luc. 22:19).**

*Otro texto:* 1 Cor. 11:23-26.

### **36. ¿Qué le ayudará a decidir si participa o no en celebraciones populares de su comunidad?**

“Ellos no son parte del mundo, así como yo no soy parte del mundo” (Juan 17:16).

“No pueden estar participando de ‘la mesa de Jehová’ y de la mesa de demonios” (1 Cor. 10:21).

“Empezaron a mezclarse con las naciones, y se pusieron a aprender sus obras. Y siguieron sirviendo a sus ídolos, y estos llegaron a ser un lazo para ellos” (Sal. 106:35, 36).

“Basta el tiempo que ha pasado para que ustedes hayan obrado la voluntad de las naciones cuando procedían en hechos de conducta relajada, lujurias, excesos con vino, diversiones estrepitosas, partidas de beber e idolatrías ilegales” (1 Ped. 4:3).

“Los vivos tienen conciencia de que morirán; pero en cuanto a los muertos, ellos no tienen conciencia de nada en absoluto” (Ecl. 9:5).

### **37. ¿Qué revela la Biblia sobre los cumpleaños, y cómo nos ayuda esto a saber si debemos celebrarlos o no?**

“Cuando se celebraba el cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías danzó en la función, y tanto agradó a Herodes que él prometió con juramento darle cualquier cosa que pidiera. Entonces ella, aleccionada de antemano por su madre, dijo: ‘Dame aquí en una bandeja la cabeza de Juan el Bautista’. Bien que se contristó el rey, sin embargo, por consideración a sus juramentos y a los que estaban reclinados con él, mandó que le fuera dada; y envió e hizo decapitar a Juan en la prisión. Y la cabeza fue traída en una bandeja y dada a la jovencita, y ella la llevó a su madre” (Mat. 14:6-11).

*Otros textos:* Gén. 40:20-22; Ecl. 7:1, 8.

---

## **TERCERA PARTE      LA ORGANIZACIÓN DE JEHOVÁ**

Como ha aprendido en la Biblia, el propósito de Jehová es que toda su creación inteligente vuelva a ser obediente a él, igual que al principio (1 Cor. 15:24-28; Efes. 1:8-10). En este momento, seguro que usted desea someterse al gobierno de Jehová y trabajar de todo corazón para su organización. Las preguntas y los textos bíblicos siguientes lo ayudarán a ver si comprende bien lo que significa respetar la autoridad de Dios en tres campos: la congregación, la familia y su relación con los gobiernos. Este repaso le permitirá valorar aún más todo lo que Jehová hace para educar y fortalecer a su pueblo. Además, lo motivará a seguir asistiendo a las reuniones y participando en ellas en la medida de sus posibilidades.

Esta sección también le mostrará lo importante que es predicar todos los meses y enseñar al prójimo lo que Dios está haciendo por la humanidad (Mat. 24:14; 28:19, 20). Por último, grabará en su mente lo que significa dedicarse y bautizarse. Puede estar seguro de que a Jehová le alegra que usted haya respondido a su bondad inmerecida y quiera servirlo con toda el alma.

---

### **1. ¿A quién ha designado Jehová cabeza de la esposa?**

“Esposas, estén en sujeción a sus esposos, como es decoroso en el Señor” (Col. 3:18).

“Que las esposas estén en sujeción a sus esposos como al Señor, porque el esposo es cabeza de su esposa como el Cristo también es cabeza de la congregación, siendo él salvador de este cuerpo” (Efes. 5:22, 23).

### **2. ¿Cómo debe un cristiano tratar a su esposa?**

“Los esposos deben estar amando a sus esposas como a sus propios cuerpos. El que ama a su esposa, a sí mismo se ama, porque nadie jamás ha odiado a su propia carne; antes bien, la alimenta y la acaricia, como también el Cristo hace con la congregación” (Efes. 5:28, 29).

“Esposos, sigan amando a sus esposas y no se encolericen amargamente con ellas” (Col. 3:19).

### **3. ¿Debe una cristiana respetar la autoridad de su esposo si este no es Testigo?**

“Ustedes, esposas, estén en sujeción a sus propios esposos, a fin de que, si algunos no son obedientes a la palabra, sean ganados sin una palabra por la conducta de sus esposas, por haber sido ellos testigos oculares de su conducta casta junto con profundo respeto” (1 Ped. 3:1, 2).

### **4. ¿A quién considera Dios el principal responsable de educar a los hijos?**

“Padres, no estén irritando a sus hijos, sino sigan criándolos en la disciplina y regulación mental de Jehová” (Efes. 6:4).

“Escucha, hijo mío, la disciplina de tu padre, y no abandones la ley de tu madre” (Prov. 1:8).

### **5. ¿Qué obligación tienen los hijos?**

“Hijos, sean obedientes a sus padres en unión con el Señor, porque esto es justo: ‘Honra a tu padre y a tu madre’;

que es el primer mandato con promesa: ‘Para que te vaya bien y dures largo tiempo sobre la tierra’” (Efes. 6:1-3).

“Hijos, sean obedientes a sus padres en todo, porque esto es muy agradable en el Señor” (Col. 3:20).

## **6. ¿Cómo debe ver el cristiano a los gobernantes humanos?**

“Toda alma esté en sujeción a las autoridades superiores, porque no hay autoridad a no ser por Dios; las autoridades que existen están colocadas por Dios en sus posiciones relativas” (Rom. 13:1).

“Continúa recordándoles que estén en sujeción y sean obedientes a los gobiernos y a las autoridades” (Tito 3:1).

## **7. ¿Por qué debemos pagar los impuestos?**

“Den a todos lo que les es debido: al que pide impuesto, el impuesto; al que pide tributo, el tributo; al que pide temor, dicho temor; al que pide honra, dicha honra” (Rom. 13:7).

*Otro texto:* Luc. 20:21-25.

## **8. ¿En qué caso no obedeceríamos los cristianos a los gobiernos?**

“Con eso, los llamaron y les ordenaron que en ningún lugar hicieran expresión alguna ni enseñaran sobre la base del nombre de Jesús. Pero, en respuesta, Pedro y Juan les dijeron: ‘Si es justo a vista de Dios escucharles a ustedes más bien que a Dios, júzguenlo ustedes mismos. Pero en cuanto a nosotros, no podemos dejar de hablar de las cosas que hemos visto y oído’” (Hech. 4:18-20).

“En respuesta, Pedro y los otros apóstoles dijeron: ‘Tenemos que obedecer a Dios como gobernante más bien que a los hombres’” (Hech. 5:29).

## **9. ¿Debemos cumplir con los requisitos legales que no están en contra de las normas de Dios, como**

**registrar los matrimonios y los nacimientos, responder en los censos y conseguir licencias y permisos?**

“En aquellos días salió un decreto [...] de que se inscribiera toda la tierra habitada [...]. Por supuesto, José también subió desde Galilea [...] para inscribirse con María, quien le había sido dada en matrimonio” (Luc. 2:1-5).

“Continúa recordándoles que estén en sujeción y sean obedientes a los gobiernos y a las autoridades” (Tito 3:1).

## **10. ¿Cuál es el principio de autoridad que se sigue dentro de la congregación?**

“Quiero que sepan que la cabeza de todo varón es el Cristo; a su vez, la cabeza de la mujer es el varón; a su vez, la cabeza del Cristo es Dios” (1 Cor. 11:3).

## **11. ¿Quién es la Cabeza de la congregación cristiana?**

“[Cristo] es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación; porque por medio de él todas las otras cosas fueron creadas en los cielos y sobre la tierra, las cosas visibles y las cosas invisibles, no importa que sean tronos, o señoríos, o gobiernos, o autoridades. Todas las otras cosas han sido creadas mediante él y para él. También, él es antes de todas las otras cosas y por medio de él se hizo que todas las otras cosas existieran, y él es la cabeza del cuerpo, la congregación” (Col. 1:15-18).

## **12. ¿Qué es el Cuerpo Gobernante de la congregación cristiana, y qué funciones tiene hoy?**

“Ciertos hombres bajaron de Judea y se pusieron a enseñar a los hermanos: ‘A menos que se circunciden conforme a la costumbre de Moisés, no pueden ser salvos’. Pero cuando hubo ocurrido no poca disensión y disputa de Pablo y Bernabé con ellos, hicieron [...] que Pablo y Bernabé y algunos otros de ellos subieran a donde los apóstoles y ancianos en Jerusalén respecto a esta disputa” (Hech. 15: 1, 2).

“A medida que iban viajando por las ciudades entregaban a los de allí, para que los observaran, los decretos sobre los cuales habían tomado decisión los apóstoles y ancianos que estaban en Jerusalén. Por lo tanto, en realidad, las congregaciones continuaron haciéndose firmes en la fe y aumentando en número de día en día” (Hech. 16:4, 5).

“¿Quién es, verdaderamente, el esclavo fiel y discreto a quien su amo nombró sobre sus domésticos, para darles su alimento al tiempo apropiado? ¡Feliz es aquel esclavo si su amo, al llegar, lo hallara haciéndolo así! En verdad les digo: Lo nombrará sobre todos sus bienes” (Mat. 24:45-47).

### **13. ¿A quiénes usa Jesús para dirigir las congregaciones?**

“Presten atención a sí mismos y a todo el rebaño, entre el cual el espíritu santo los ha nombrado superintendentes, para pastorear la congregación de Dios, que él compró con la sangre del Hijo suyo” (Hech. 20:28).

“A los que son ancianos entre ustedes doy esta exhortación [...]: Pastoreen el rebaño de Dios bajo su custodia, no como obligados, sino de buena gana; tampoco por amor a ganancia falta de honradez, sino con empeño; tampoco como enseñoreándose de los que son la herencia de Dios, sino haciéndose ejemplos del rebaño” (1 Ped. 5:1-3).

### **14. ¿Cómo demostramos los siervos de Dios que obedecemos a Cristo?**

“Acuérdense de los que llevan la delantera entre ustedes, los cuales les han hablado la palabra de Dios, y al contemplar detenidamente en lo que resulta la conducta de ellos, imiten su fe” (Heb. 13:7).

“Sean obedientes a los que llevan la delantera entre ustedes, y sean sumisos, porque ellos están velando por las almas de ustedes como los que han de rendir cuenta; para que ellos lo hagan con gozo y no con suspiros, por cuanto esto les sería gravemente dañoso a ustedes” (Heb. 13:17).

**15. ¿De quién son las ideas que aparecen en la Biblia?  
¿Por qué debemos estudiarla con regularidad y dedicar  
tiempo todas las semanas a la adoración en familia?**

“Toda Escritura es inspirada de Dios y provechosa para enseñar, para censurar, para rectificar las cosas, para disciplinar en justicia, para que el hombre de Dios sea enteramente competente y esté completamente equipado para toda buena obra” (2 Tim. 3:16, 17).

“Su deleite está en la ley de Jehová, y día y noche lee en su ley en voz baja. Y ciertamente llegará a ser como un árbol plantado al lado de corrientes de agua, que da su propio fruto en su estación y cuyo follaje no se marchita, y todo lo que haga tendrá éxito” (Sal. 1:2, 3).

*Otros textos:* Deut. 17:18-20; Prov. 2:1-6; 1 Tes. 2:13.

**16. ¿Por qué es bueno asistir a las reuniones? ¿Qué  
esfuerzos hace usted para asistir?**

“Mi propio pie ciertamente estará plantado en un lugar llano; entre las multitudes congregadas bendeciré a Jehová” (Sal. 26:12).

“Considerémonos unos a otros para incitarnos al amor y a las obras excelentes, sin abandonar el reunirnos, como algunos tienen por costumbre, sino animándonos unos a otros, y tanto más al contemplar ustedes que el día se acerca” (Heb. 10:24, 25).

*Otros textos:* Sal. 35:18; 149:1.

**17. ¿Por qué es importante que participe en  
las reuniones en la medida de sus posibilidades?**

“Declararé tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré” (Sal. 22:22).

“Con hierro, el hierro mismo se aguza. Así un hombre aguza el rostro de otro” (Prov. 27:17).

“Ofrezcamos siempre a Dios sacrificio de alabanza, es decir, el fruto de labios que hacen declaración pública de su nombre” (Heb. 13:15).

## **18. ¿Por qué debemos demostrar nuestra fe con obras?**

“La fe, si no tiene obras, está muerta en sí misma. No obstante, alguien dirá: ‘Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe aparte de las obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras’. En verdad, como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta” (Sant. 2: 17, 18, 26).

## **19. ¿Qué obra urgente nos manda hacer la Biblia?**

“Estas buenas nuevas del reino se predicarán en toda la tierra habitada para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin” (Mat. 24:14).

“Vayan, por lo tanto, y hagan discípulos de gente de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del espíritu santo, enseñándoles a observar todas las cosas que yo les he mandado” (Mat. 28:19, 20).

## **20. ¿A quiénes debemos predicar?**

“No me retraje de decirles ninguna de las cosas que fueran de provecho, ni de enseñarles públicamente y de casa en casa. Antes bien, di testimonio cabalmente, tanto a judíos como a griegos, acerca del arrepentimiento para con Dios y de la fe en nuestro Señor Jesús” (Hech. 20:20, 21).

“Se puso a razonar [...] todos los días en la plaza de mercado con los que por casualidad se hallaban allí” (Hech. 17:17).

## **21. ¿Por qué debemos tomarnos en serio la responsabilidad de predicar las buenas nuevas?**

“Los llamo para que este mismo día sean testigos de que estoy limpio de la sangre de todo hombre, porque no me he retraído de decirles todo el consejo de Dios” (Hech. 20: 26, 27).

“Si declaro las buenas nuevas, eso no es motivo para que me jacte, porque necesidad me está impuesta. Realmente, ¡ay de mí si no declarara las buenas nuevas!” (1 Cor. 9:16).

## **22. ¿Por qué debemos apoyar económicamente la obra del Reino?**

“Honra a Jehová con tus cosas valiosas y con las primicias de todos tus productos. Entonces tus almacenes de abastecimientos estarán llenos de abundancia; y tus propias tinajas de lagar rebosarán de vino nuevo” (Prov. 3:9, 10).

“El que siembra parcamente, parcamente también segará; y el que siembra liberalmente, liberalmente también segará. Que cada uno haga tal como lo ha resuelto en su corazón, no de mala gana ni como obligado, porque Dios ama al dador alegre” (2 Cor. 9:6, 7).

## **23. ¿Cómo les demostramos a nuestros hermanos necesitados que los queremos?**

“Si un hermano o una hermana están en estado de desnudez y carecen del alimento suficiente para el día, y sin embargo alguno de entre ustedes les dice: ‘Vayan en paz, manténganse calientes y bien alimentados’, pero ustedes no les dan las cosas necesarias para su cuerpo, ¿de qué provecho es?” (Sant. 2:15, 16).

*Otros textos:* Prov. 3:27; Sant. 1:27.

## **24. ¿Con qué actitud debemos dar de nuestro tiempo, energías y recursos materiales en el servicio a Jehová?**

“¿Quién soy yo y quién es mi pueblo, para que retengamos el poder para hacer ofrendas voluntarias de esta manera? Porque todo proviene de ti, y de tu propia mano te hemos dado” (1 Crón. 29:14).

“Que cada uno haga tal como lo ha resuelto en su corazón, no de mala gana ni como obligado, porque Dios ama al dador alegre” (2 Cor. 9:7).

## **25. ¿Cómo debemos reaccionar si somos perseguidos o pasamos por pruebas?**

“Felices son los que han sido perseguidos por causa de la justicia, puesto que a ellos pertenece el reino de los cielos.

Felices son ustedes cuando los vituperen y los persigan y mentirosamente digan toda suerte de cosa inicua contra ustedes por mi causa. Regocijense y salten de gozo, puesto que grande es su galardón en los cielos; porque de esa manera persiguieron a los profetas antes de ustedes” (Mat. 5: 10-12).

“Considérenlo todo gozo, mis hermanos, cuando se encuentren en diversas pruebas, puesto que ustedes saben que esta cualidad probada de su fe obra aguante” (Sant. 1: 2, 3).

“Se fueron de delante del Sanedrín, regocijándose porque se les había considerado dignos de sufrir deshonra a favor del nombre de él” (Hech. 5:41).

## **26. ¿A quién debemos orar, y por medio de quién?**

“Oh Oidor de la oración, aun a ti vendrá gente de toda carne” (Sal. 65:2).

“En aquel día ustedes no me harán pregunta alguna. Muy verdaderamente les digo: Si le piden alguna cosa al Padre, él se la dará en mi nombre” (Juan 16:23).

*Otro texto: Juan 14:6.*

## **27. ¿Cómo debemos orar?**

“Cuando oren, no deben ser como los hipócritas; porque a ellos les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de los caminos anchos para ser vistos de los hombres. En verdad les digo: Ellos ya disfrutan de su galardón completo. Tú, sin embargo, cuando ores, entra en tu cuarto privado y, después de cerrar tu puerta, ora a tu Padre que está en lo secreto; entonces tu Padre que mira en secreto te lo pagará. Mas al orar, no digas las mismas cosas repetidas veces, así como la gente de las naciones, porque ellos se imaginan que por su uso de muchas palabras se harán oír. Pues bien, no se hagan semejantes a ellos, porque Dios su Padre sabe qué cosas necesitan ustedes hasta antes que se las pidan” (Mat. 6:5-8).

## **28. ¿Sobre qué asuntos podemos orar?**

“Ustedes, pues, tienen que orar de esta manera: ‘Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Efectúese tu voluntad, como en el cielo, también sobre la tierra. Danos hoy nuestro pan para este día; y perdónanos nuestras deudas, como nosotros también hemos perdonado a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, sino libranos del inicuo’” (Mat. 6:9-13).

“Esta es la confianza que tenemos para con él, que, no importa qué sea lo que pidamos conforme a su voluntad, él nos oye” (1 Juan 5:14).

## **29. ¿Qué efecto puede tener nuestro comportamiento en las oraciones que hacemos?**

“Ustedes, esposos, continúen morando con [sus esposas] de igual manera, de acuerdo con conocimiento, asignándoles honra como a un vaso más débil, el femenino, puesto que ustedes también son herederos con ellas del favor innmerecido de la vida, a fin de que sus oraciones no sean estorbadas. Porque los ojos de Jehová están sobre los justos, y sus oídos están hacia su ruego; pero el rostro de Jehová está contra los que hacen cosas malas” (1 Ped. 3:7, 12).

*Otro texto:* Is. 1:15-17.

## **30. ¿Por qué bautizamos los testigos de Jehová a los que quieren ser cristianos?**

“Vayan, por lo tanto, y hagan discípulos de gente de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del espíritu santo” (Mat. 28:19).

“En el transcurso de aquellos días Jesús vino de Nazaret de Galilea y fue bautizado en el Jordán por Juan” (Mar. 1:9).

## **31. ¿Por qué es apropiado que los cristianos bautizados lleven el nombre de testigos de Jehová?**

“Ustedes son mis testigos —es la expresión de Jehová—, aun mi siervo a quien he escogido, para que sepan y tengan

fe en mí, y para que entiendan que yo soy el Mismo. Antes de mí no fue formado Dios alguno, y después de mí continuó sin que lo hubiera. Yo... yo soy Jehová, y fuera de mí no hay salvador. Yo mismo he anunciado y he salvado y he hecho que sea oído, cuando no había entre ustedes dios extraño. De modo que ustedes son mis testigos —es la expresión de Jehová—, y yo soy Dios” (Is. 43:10-12).

---

## **RECORDATORIOS FINALES**

Por lo general, los bautismos se realizan en las asambleas de los testigos de Jehová. Al final del discurso de bautismo, el orador pide a los candidatos que se pongan de pie y contesten con voz fuerte las siguientes dos preguntas:

- 1. Por su fe en el sacrificio de Jesús, ¿se ha arrepentido de sus pecados y se ha dedicado a Jehová para hacer su voluntad?**
- 2. ¿Comprende que al dedicarse y bautizarse demuestra que es testigo de Jehová y miembro de la organización que Dios dirige con su espíritu?**

Al responder “sí”, los que van a bautizarse hacen una “declaración pública” de que tienen fe en el rescate y de que se han dedicado sin reservas a Jehová (Rom. 10: 9, 10). Pero antes han tenido que orar y meditar en estas preguntas a fin de responder lo que realmente piensan.

---

### **¿Qué clase de ropa es apropiada para bautizarse?**

(Juan 15:19; Filip. 1:10; 1 Tim. 2:9).

La ropa de los que van a bautizarse debe ser modesta, pues esta es una ocasión muy importante. No sería apropiado que llevaran un traje de baño provocativo ni que tuvieran una apariencia descuidada. Tampoco estaría bien llevar ropa con mensajes o imágenes. Si respetamos este acto solemne, demostraremos que no somos como el mundo.

### **¿Cómo debe comportarse la persona durante el bautismo? (Luc. 3:21, 22).**

El bautismo de Jesús es el modelo para los cristianos. Él sabía que era un paso muy serio y lo demostró por su manera de comportarse. Por eso, durante los bautismos, no se deberían gastar bromas, nadar ni hacer ninguna otra cosa que le reste dignidad a la ocasión. Tampoco sería apropiado que el recién bautizado se comportara como si hubiera ganado un premio. Es verdad que es un acontecimiento alegre, pero esa alegría debe expresarse de una manera digna.

### **¿Por qué es importantísimo que siga teniendo un buen horario para estudiar y predicar después de haberse bautizado?**

### **¿Cómo le ayudará a cumplir con su dedicación mantenerse muy unido a la congregación?**

### **¿Desea de verdad bautizarse tan pronto como sea posible?**

---

## PAUTAS PARA LOS ANCIANOS

Cuando un publicador les diga a los ancianos que quiere bautizarse, ellos le indicarán que analice las preguntas de las páginas 170 a 208 y que lea la sección “Unas palabras para el publicador no bautizado” (página 167). Allí se explica cómo debe prepararse para las conversaciones que tendrá con los ancianos. También se dice que el publicador podrá tener el libro abierto y consultar sus notas durante esas conversaciones. No es necesario que antes alguien repase las preguntas con él.

Si un publicador ha expresado el deseo de bautizarse, hay que comunicárselo al coordinador del cuerpo de ancianos. Él, a su vez, asignará a varios ancianos —preferiblemente, uno distinto para cada sesión— a fin de que analicen las preguntas con el publicador. Aunque se le debe dar tiempo para que se prepare, los ancianos se reunirán con él tan pronto como sea posible. No hace falta esperar a que se anuncie la fecha de la siguiente asamblea. Normalmente, cada sección se repasará en alrededor de una hora, aunque puede dedicarse más tiempo si es necesario. Ni el anciano ni el publicador deben tener prisa por acabar. Es conveniente que las sesiones comiencen y terminen con oración.

Por regla general, es mejor hacer las preguntas a cada publicador por separado, en lugar de reunir a varios en un grupo. Eso permite a los ancianos escuchar las respuestas del publicador a todas las preguntas y valorar si comprende bien la verdad y si está listo para bautizarse. Además, es posible que la persona se sienta con más

libertad para expresar lo que piensa. En el caso de los matrimonios, se les pueden hacer las preguntas a los dos juntos.

Si quien desea bautizarse es una publicadora, los ancianos se reunirán con ella en un lugar donde otros puedan verlos sin oír la conversación. Cuando sea necesario, el encargado de hacer las preguntas puede ir acompañado de otro anciano o de un siervo ministerial, dependiendo de la sección que se analice.

En las congregaciones donde haya pocos ancianos, puede usarse a siervos ministeriales capaces y prudentes para que hagan las dos partes que tratan sobre asuntos doctrinales: “Las enseñanzas bíblicas fundamentales” (primera parte) y “La organización de Jehová” (tercera parte). Se usará siempre a ancianos para analizar la segunda parte, llamada “Las normas justas de Jehová”. En caso de que la congregación no tenga suficientes hermanos capacitados, se puede hablar con el superintendente de circuito para que pida la colaboración de hermanos de alguna congregación cercana.

Los ancianos se asegurarán de que el publicador que desea bautizarse comprende *hasta un grado razonable* las enseñanzas bíblicas fundamentales. Además, deben estar convencidos de que la verdad es muy importante para él y de que respeta la organización de Jehová. Si quien desea bautizarse no entiende las enseñanzas básicas de la Biblia, los ancianos se encargarán de que reciba ayuda para que pueda bautizarse más adelante. En otros casos, puede que el publicador necesite tiempo para demostrar que valora más la predicación y que

obedece las instrucciones de la organización. Los ancianos decidirán cuánto tiempo dedicarán a cada pregunta a fin de estar seguros de que la persona está lista para bautizarse. Pero no deben olvidar que tienen que repasarlas *todas*.

Una vez terminada la tercera parte, los ancianos que repasaron las preguntas con el publicador se reunirán para decidir si puede bautizarse. Deben tener en cuenta su educación, su capacidad y otros factores. Nuestro interés principal es que las personas comprendan las verdades bíblicas fundamentales y que amen a Jehová de corazón. Gracias a la ayuda que ustedes les den, los que se bauticen estarán preparados para llevar a cabo la importante obra de predicar las buenas nuevas.

Después, uno o dos de los ancianos encargados de repasar las preguntas con el publicador se reunirán con él para comunicarle la decisión. Si se le permite bautizarse, repasarán juntos la sección “Recordatorios finales” (páginas 209 y 210). **En caso de que aún no haya terminado de estudiar los libros *Enseña* y “*Amor de Dios*”, lo animarán a hacerlo después de bautizarse.** Esta reunión no durará más de diez minutos.

**Un año después del bautismo, dos ancianos se reunirán con el hermano para animarlo y darle algunas sugerencias.** Uno de los ancianos presentes debe ser el superintendente de su grupo. En el caso de un menor de edad, debe estar en compañía de sus padres cristianos. Los ancianos tratarán de que el ambiente sea agradable y positivo. Hablarán con él sobre su progreso espiritual y le darán consejos para que no abandone el estudio

personal, la lectura diaria de la Biblia y la noche de adoración en familia, así como para que no deje de asistir a las reuniones y salga a predicar todas las semanas (Filip. 3:16). Si aún no ha terminado los libros *Enseña* y *“Amor de Dios”*, los ancianos se encargarán de que un publicador los estudie con él. Por lo general, solo será necesario que lo aconsejen en un par de puntos. Es más importante que le den encomio sincero.

---

Nota: En la mayoría de los casos, los números de las entradas dirigen al capítulo y al párrafo donde se encuentra la información. Por ejemplo, la entrada “Acomodadores” nos remite a 11:14. Esto quiere decir que las explicaciones sobre los acomodadores se encuentran en el capítulo 11, párrafo 14.

**Acomodadores: 11:14**

**Actividades escolares: 13:22-24**

**Ancianos**

colaboran entre ellos: 5:21  
cómo tratarlos: 3:14; 5:38, 39  
envejecidos o enfermos: 5:23, 24  
esforzarse por cumplir con los requisitos: 5:22  
grupos y pregrupos: 9:42-44  
limpieza de la congregación: 14:19-40  
nombramiento teocrático: 4:8  
pastores: 5:1-3; 14:7-12  
requisitos: 5:4-20  
responsabilidades: 5:25-36, 40  
reuniones: 5:37

**Anuncios**

censura: 14:24  
desasociación: 14:33  
donaciones: 12:6  
expulsión: 14:29  
publicadores no bautizados: 8:12; 14:39, 40  
readmisión: 14:36

**Apoyo económico**

circuito: 12:8-11  
congregación: 11:6, 7; 12:5-7  
obra mundial: 11:15; 12:2-4

**Asambleas de circuito**

dónde se celebran: 11:18  
gastos: 12:8-11  
organización: 5:49

**Asambleas regionales: 7:25-27**

**Autoridad**

autoridades superiores: 15:11

congregación: 3:14; 4:15; 15:7

familia: 15:9, 10

organización de Jehová: 1:9, 10; 2:5, 9, 10; 15:1, 2

**Ayuda humanitaria: 12:15; 16:11**

**Bautismo**

en las asambleas: 7:24, 26

llegamos a ser ministros: 8:3

niños y jóvenes: págs. 165, 166

preguntas de bautismo: págs. 170-208

publicadores no bautizados: págs. 167-169

significado: 8:16-18

**Betel: 10:19, 20**

**Bodas: 11:10, 11**

**Cena del Señor: 7:28-30**

**Censura: 14:4, 23, 24**

**Comité de Servicio de la Congregación: 5:35**

**Comités**

Comité de Enlace con los Hospitales: 5:40

Comité de Mantenimiento del Salón del Reino: 11:8

Comité de País: 5:53

Comité de Servicio de la Congregación: 5:35

Comité de Sucursal: 4:13; 5:51-54

comité judicial: 14:21-28, 34-37

**Comités de Enlace con los Hospitales y Grupos de Visita  
a Pacientes: 5:40**

**Comités judiciales: 14:21-28, 34-37**

**Congregaciones**

(Vea también “Reuniones”; “Salón del Reino”)

nuevas o pequeñas: 7:22, 23

organizadas de manera teocrática: 1:3; 4:4-11

unidad: 13:28-30

**Conmemoración: 7:28-30**

**Construcción: 10:21-23**

Grupos de Construcción: 10:23  
siervo de construcción: 10:23  
siervo de construcción expatriado: 10:23  
voluntario de construcción: 10:23  
voluntario local de diseño y construcción: 10:23

**Coordinador del cuerpo de ancianos**

anuncios de censura, desasociación y expulsión: 14:24, 29, 33, 36  
funciones: 5:26  
nuevos publicadores: 8:8, 14  
publicadores que quieren bautizarse: 8:18; págs. 211-214  
reunión Vida y Ministerio: 7:18  
revisión de las cuentas: 12:7  
visita del superintendente de circuito: 5:42-44

**Cuerpo Gobernante**

confianza: 3:12-15  
por qué seguir sus instrucciones: 3:9-11; 4:9-11  
quiénes lo forman: 3:1-6

**Cursos bíblicos**

animar a los estudiantes a predicar informalmente: 8:5  
dirigir a los estudiantes a la organización: 9:20, 21  
importancia: 9:16, 17  
informes: 8:26

**Dedicación y bautismo**

(Vea “Bautismo”)

**Desasociación: 14:30-33****Donaciones: 3:13; 11:6, 7, 15; 12:2-11****Empleo: 13:25, 26****Entidades legales: 4:12****“Esclavo fiel y discreto”**

demostrar nuestra confianza: 3:12-15  
obediencia: 15:7  
quién es: 3:4-6

**Estudio de *La Atalaya*: 7:11-13****Expulsión: 14:25-29**

**Funerales: 11:10, 11****Grupos para el servicio del campo**

- asignar a los publicadores de cada grupo: 5:35
- función de los siervos ministeriales: 6:12
- limpieza del Salón del Reino: 11:7
- reuniones para el servicio del campo: 7:20, 21
- superintendentes: 5:29-34
- territorio: 9:31, 33

**Guía de actividades para la reunión Vida y Ministerio Cristianos: 7:14-18****Hermanas**

- construcción: 10:21
- cuando no hay hermanos disponibles: 6:9; 7:23
- escuelas bíblicas: 10:17, 18

**Hermanos necesitados: 12:12-15****Idiomas extranjeros**

- cuando las personas hablan otro idioma: 9:38-41
- cursos de idiomas: 10:10
- grupos y pregrupos: 9:42-44
- lugares donde se hablan varios idiomas: 9:35-37

**Inactivos: 8:26; 14:32****Informes**

- cuando estamos fuera: 8:30
- importancia: 8:19-22, 31-36
- publicadores: 5:34; 8:10, 23-29
- superintendentes de circuito: 5:46, 50; 9:44

**Jehová**

- acercarnos a él: 17:1-3
- Gobernante del universo: 15:1-4

**Jesucristo**

- Cabeza de la congregación: 1:10; 2:5
- Libertador: 2:3
- Ministro: 8:1, 2; 9:1
- obediente a Jehová: 15:5
- Pastor Excelente: 2:6; 5:1
- Sumo Sacerdote: 2:4

**jw.org: 9:24, 25**

## **Limpieza**

física: 13:8-12

moral y espiritual: 13:6, 7

Salón del Reino: 11:7, 8

## **Metas**

aprender otro idioma: 10:10

Betel: 10:19, 20

construcción: 10:21-23

escuelas bíblicas: 10:17, 18

importancia: 10:24-26

misionero: 10:15

precursorado: 10:11-14

publicador: 10:4, 5

realistas: 8:37

servir donde se necesita ayuda: 10:6-9

superintendente de circuito: 10:16

## **Ministros: 8:3**

## **Misioneros: 10:15, 18**

## **Niños y jóvenes**

actividades escolares: 13:22-24

cuidado de padres y abuelos enfermos: 12:14

jóvenes se esfuerzan por progresar: 6:14

pecados: 14:37

progreso espiritual: 8:13-15; 10:26; págs. 165, 166

reuniones: 7:2; 11:13, 14

## **Organización**

parte celestial: 1:8-13

## **Pecados**

(Vea también “Desasociación”; “Expulsión”; “Problemas entre hermanos”; “Readmisión”; “Señalar a los desordenados”)

anuncios: 14:24, 29, 33, 39, 40

contra otros cristianos: 14:5, 6, 13-20

graves: 14:21-33

niños: 14:37

publicadores no bautizados: 14:38-40

**Precursores: 10:11-14**

**Precursores auxiliares: 10:11, 12**

**Precursores especiales: 10:11, 14, 17, 18**

**Predicación de las buenas nuevas**

animar al estudiante a predicar informalmente: 8:5

ayuda: 5:28, 29, 33; 7:21; 9:7, 15, 19

cuando la obra está prohibida: 17:13-18

de casa en casa: 9:3-9

forma de arreglarnos: 13:12

importancia: 9:5-8; 10:1, 2

informal: 9:26-29

informes: 8:19-29, 31-36

lugares donde se hablan varios idiomas: 9:35-37

mandato de Dios: 8:2

niños y jóvenes: 8:13-15

personas que hablan otro idioma: 9:38-41

predicación en grupo: 9:45, 46

predicación pública: 9:11, 12

publicaciones: 9:22, 23

quiénes dan el ejemplo: 5:3, 17, 29-33; 6:4

requisitos: 8:6-9, 13-15

reuniones para el servicio del campo: 7:20, 21

revisitas: 9:14, 15

siglo primero: 8:1, 2; 9:1, 4

superintendente de servicio: 5:28

territorio: 9:30-34

usar [jw.org](http://jw.org): 9:24, 25

**Problemas entre hermanos**

diferencias de poca importancia: 14:5, 6

problemas graves: 14:13-20

**Pruebas y dificultades: 13:4, 5; 17:4-19**

**Publicaciones**

control de existencias: 12:16

donaciones: 12:2-4

idiomas extranjeros: 9:36, 38

uso en la predicación: 9:22, 23

## **Publicadores de la congregación**

(Vea también “Publicadores no bautizados”)

ayuda: 5:28, 29, 33; 7:21; 9:7, 15, 19

cambio de congregación: 8:30

enfermos: 8:29

niños: 8:13, 14

nuevos: 8:5, 6

requisitos: 8:8

## **Publicadores no bautizados**

cuando se construye o se renueva el Salón del Reino: 11:17

niños: 8:13-15

pecados: 14:38-40

requisitos: 8:6-12

## **Readmisión: 14:34-36**

## **Representantes de la central mundial: 5:55, 56**

## **Resoluciones: 12:6, 9, 11**

## **Reunión Pública: 7:5-10**

## **Reuniones**

acomodadores: 11:14

ancianos: 5:37

asambleas de circuito: 7:24

asambleas regionales: 7:25, 26

cuando las dirigen hermanas: 7:23

cuando se prohíbe nuestra obra: 17:15-17

Estudio Bíblico de la Congregación: 7:17

Estudio de *La Atalaya*: 7:11-13

importancia: 3:12; 7:4, 27; 15:7

israelitas: 11:1

lugares donde nos reunimos: 11:1-5, 18, 19

niños: 11:13

objetivo: 7:1, 2

para el servicio del campo: 7:20, 21; 9:45

promocionar negocios: 13:27

Reunión Pública: 7:5-10

siglo primero: 7:3; 11:2

Vida y Ministerio Cristianos: 7:14-19  
visita del superintendente de circuito: 5:43, 47

### **Ropa y arreglo personal**

actividades cristianas: 13:12  
al visitar Betel: 13:13  
cristianos ejemplares: 6:9  
reuniones: 11:12, 21  
siervos ministeriales: 6:5  
tiempo libre: 13:14

### **Salón del Reino**

biblioteca: 7:19  
construcción: 10:21-23; 11:4, 5, 15-17  
cuando se reúnen varias congregaciones: 11:8, 9  
dedicación: 11:4  
gastos: 11:6; 12:5, 6  
limpieza y mantenimiento: 11:7, 8  
uso en ocasiones especiales: 11:10, 11

### **Salones de Asambleas: 11:18-21**

### **Secretario: 5:27; 8:30**

### **Señalar a los desordenados: 14:9-12**

### **Ser ejemplar**

definición: 6:9

### **Servir donde hace falta ayuda: 10:6-9**

### **Siervos ministeriales**

agradecimiento por su labor: 6:1, 2, 15  
esforzarse por cumplir los requisitos: 6:14  
funciones: 6:7-12; 11:14  
requisitos: 6:3-6

### **Sucursal**

cómo vestirnos cuando la visitamos: 13:13  
cuando se corta la comunicación: 17:15-17  
donaciones: 12:2-4  
responsabilidades: 4:13

### **Sumisión**

(Vea “Autoridad”)

## **Superintendente de circuito**

grupos de habla extranjera: 9:44

hablar con él para hacer más en el servicio a Jehová: 10:6,  
10, 16, 20

hospitalidad: 5:50

recomienda formar nuevas congregaciones: 7:22

visita: 5:41-48

## **Superintendente de servicio: 5:28, 32; 9:31, 37, 45**

## **Superintendentes**

(Vea “Ancianos”)

## **Tarjeta *Registro de publicador de la congregación*: 5:44; 8:10, 30**

## **Territorio**

donde se hablan varios idiomas: 9:36, 37

personal y de grupo: 9:31-34

registros: 9:31

## **Tiempo libre: 13:15-21**

## **Unidad**

ancianos: 5:13, 21

bajo la autoridad de Cristo: 2:9-11; 4:10, 11

bendiciones: 4:15; 5:57; 13:30, 31

conservarla: 17:20

fundamento: 1:6, 7; 13:28, 29

internacional: 16:6-11

obstáculos: 14:3; 17:6

Notas: